

Germán Abdala aún nos guía

Vida. Obra. Pensamiento



Paredes, Marcelo
Germán Abdala aún nos guía: vida, obra, pensamiento - 1a ed.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2013.
136 p. : il. ; 26x19 cm.

ISBN 978-987-26577-6-5

1. Abdala, Germán. Biografía. I. Título
CDD 921

Fecha de catalogación: 11/04/2013

Germán Abdala aún nos guía. Vida. Obra. Pensamiento

© 2013 Central de Trabajadores de la Argentina
ISBN 978-987-26577-6-5

CTA Ediciones
Tel: 4383-3305
editorial@ctanacional.org

Edición: Cora Rojo

Diseño de tapa: Fabián Piedras
fpiedras@gmail.com

Diagramación: Nahuel Croza
nahuelcroza@gmail.com

Impreso en: Gráfica Laf SRL,
Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch, provincia de Buenos Aires
Todos los derechos reservados.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Marcelo Paredes

Germán Abdala aún nos guía

Vida. Obra. Pensamiento



ATA
ediciones 



ARGENTINA



Germán compañero

Soy uno de los miles que puede dar un paso al frente y decir: “yo milité con Germán Abdala”. Porque esa afirmación, más allá del tiempo que se compartió con él, implica orgullo y el anhelo de que nos haya servido para ser un poco mejores personas, mejores militantes, y que nos haya contagiado algo de esa increíble fuerza que irradiaba.

Desde ese lugar, con orgullo y humildad quiero dirigirme a quienes les llegue este libro. Con la esperanza de poder despertar la curiosidad de saber más sobre este hombre, militante sindical y político, que vivió la corta pero profunda experiencia del peronismo con Perón en los 70, que padeció la dictadura militar, contribuyó a la recuperación de la democracia y de su sindicato, y que supo también enfrentar con coraje y claridad el saqueo de nuestro país en la triste década de los noventa.

Conocer a Germán Abdala, será para las nuevas camadas de militantes del campo popular, un hermoso ejemplo de coherencia y valentía para imitar. Un modelo que nos ayuda a tomar decisiones en el camino de la construcción de poder del campo popular tanto para la militancia sindical, barrial, estudiantil como partidaria.

Germán fue una persona íntegra, un trabajador con una lucidez asombrosa y una personalidad encantadora. Alguien que despertaba una gran atracción cuando hablaba y que nos hacía sentir invariablemente parte de su causa de vida, de ese proyecto por una sociedad más justa y solidaria.

Germán era cambio, transformación y transparencia; era desafío. Para él, todo podía ponerse en cuestión, nada estaba dado para siempre. Era un revolucionario en el sentido más amplio de la palabra.

Su mirada sobre las organizaciones del Pueblo, sobre la estructura de la representación política, económica y sindical era verdaderamente transformadora.

Al sindicalismo lo imaginaba como una estructura preparada para enfrentar las necesidades de cada momento, abierta, sin cuestiones rígidas ni

aparatos que se queden esperando que la realidad se adapte a ellos para terminar vacíos de contenido... y de militantes.

A los que lo conocimos y militamos a su lado, nos dejó una responsabilidad tremenda y un gran compromiso: transmitir su sentir, sus pensamientos, sus sueños. Y la convicción, de que la única manera de hacerlo, es en el contacto directo con los compañeros y compañeras en el cara a cara.

Nos dejó pocos escritos pero muchos testimonios de sus charlas, sus discursos y los reportajes que dio, en los que con fuerza, lucidez y gracia consiguió transmitir sus pensamientos. “El mejor de nosotros”, llegaron a decir. Y no exageraron, lo fue y lo sigue siendo.

Por eso creo que la mejor manera de homenajear a Germán es cumplir con el rito de ir a los lugares de trabajo, a los lugares de reunión para hablar, para debatir y escuchar a los compañeros. Porque Germán es eso, es diálogo entre los hombres y mujeres, entre los compañeros y compañeras que deseamos construir una sociedad en donde todos podamos ser más felices.



Julio Fuentes
SECRETARIO GENERAL
ASOCIACIÓN TRABAJADORES
DEL ESTADO (ATE)

Un poquito de Germán

“Yo siempre dije que desde ATE tenemos que encontrar y resguardar todos los materiales que transmitan el pensamiento de Germán y ofrecerlo para que cada cual lo utilice, o abrevie de él como desee. Porque nosotros no somos los dueños de Germán, él trascendió y es patrimonio de muchísimos compañeros y de miles de experiencias organizativas. Y cada uno de ellos tiene “su Germán”. Con esta idea comenzó Víctor De Gennaro, su amigo y un dirigente histórico de ATE, su testimonio durante el homenaje que los compañeros de trabajo de Minería le hicieron al “Turco” Abdala en julio del 2008.

Con ese espíritu realizamos esta publicación que intenta, en el año que la Asociación Trabajadores del Estado dedica a su memoria, mostrar un poquito más de ese Germán de todos.

Pero pretende también, como dijo su compañera Marcela, que “todos aquellos que tenemos ‘un poquito de Germán’, los que lo conocimos, los que lo escucharon hablar desde los videos o los que lo leyeron, aprovechemos ese ‘poquitito’ y hagamos un Germán enorme para tener una Patria grande, libre y soberana”.

Y, como si esto fuera poco, anhela despertar ese ‘poquito’ de Germán en quienes, hasta ahora, no lo conocían o no sabían mucho de él.

Por esa razón *Germán Abdala aún nos guía* es una invitación a conocer la vida, la obra y el pensamiento de un militante político y sindical que vivía como hablaba.

Historia que se recupera a través de testimonios autobiográficos sobre su infancia, su adolescencia y su juventud, maravillosas ambas, sobre su querida agrupación sindical y sobre la filosofía para encarar sus dolencias y transformarlas en esperanza.

Apelando además a una veintena de entrevistas, reportajes y participaciones en programas periodísticos, en los que puso sobre la mesa su pensamiento político con claridad, valentía y gracia.

Y a algunas de sus charlas con el mate en la mano y rodeado de laburantes, a algunos de sus discursos más recordados y a sus participaciones en la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación.

Se incluyen, con intenciones de mostrar su sonrisa, su prestancia y su vital alegría, fotos de toda su vida extraídas tanto de archivos oficiales y de publicaciones periodísticas como de álbumes personales atesorados por quienes lo acompañaron y siguen queriéndolo.

Todo esto regado en abundancia por testimonios de sus compañeros, de sus amigos, de su familia y de quienes, sin pertenecer a ninguna de estas categorías, llegaron a respetarlo y admirarlo.

Recursos, todos ellos, utilizados con la indisimulable intención de mostrar al Germán que se supo ganar el lugar que ocupa. Reflejando, quizás, sólo una parte de todo lo que expresó, para alimentar ese poquito de Germán que llevamos dentro y que nos hace mejores. O para despertarlo en los que recién empiezan a conocerlo.

En definitiva y simplemente, una publicación homenaje de su sindicato a veinte años de su partida. Porque como dice Discépolo en el tango, ...“se nos fue pero aún nos guía”.



Mirta Abdala

“Te recuerdo en tu bici, en patas, con el “picho” [su perro] pegado a vos, como cuidándote, no sé de qué porque todos te querían; te acordás las cuevas de ramas y troncos que nos fabricábamos y hacían de “otra casa”, a veces nos permitías entrar otras no ¡era cosa de hombres ja, ja! A hurtadillas sacábamos cosas del almacén de papá para aprovisionar la otra casa y nos hacíamos unos picnic de Cindor y galletitas!!! Te acordás cuando papá te puso un kiosco dentro del almacén para que lo explotes, y sí lo explotaste, les regalabas golosinas a todos y si no te las comías vos ¡ja! ¡ja!, el comercio no era lo tuyo! Andar libre en bici haciendo amigos sí!; te acordás cuando me ponías frente al portón de casa y me pateabas penales, o cuando pasó Antonio Roma por Santa Teresita y le pateaste un penal!! Y el juego de las escondidas punto y coma el que no se escondió..., o cuando esperábamos en el verano la llegada de los tíos de la Capi, eso garantizaba tardes de playa mientras papá y mamá atendían sus cosas. Naciste en época de carnavales, tu cumple siempre estaba atravesado por la guerra de las bombitas!., ¡qué linda fue nuestra infancia Germán, libres con olor a mar!!

[Facebook de Mirta Abdala]



2013
año **Germán Abdala**

Biografía

Germán Darío Abdala nació el 12 de febrero de 1955 en la estancia “La Linconia”, donde atendía el único médico de la zona, cerca de las playas de Santa Teresita.

Hijo de Ana Mercedes Fulco y Manzur Abdala, transcurrió su infancia, junto a sus hermanas Analía y Mirta, con todo el mar para él.

Se hizo porteño allá por el '68 cuando se fue a la Capital Federal con su vieja y las mellizas. Hizo el secundario pero no lo terminó. Las villas de Parque Patricios y Barracas lo conocieron despuntando el vicio de la militancia y ya no paró. “Yo siempre he sentido esto como lo que es, un acto de entrega permanente”.

Militó en el Frente Barrial de la agrupación Amado Olmos y en Patria Grande de Lanús, inspirado en los congresos sindicales de La Falda y Huerta Grande y en la CGT de los Argentinos.

En 1975, Víctor De Gennaro lo hizo entrar como pintor en los Talleres de Minería del Estado. Tenía veinte años cuando se convirtió en trabajador del Estado, afiliado a la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) y militante sindical.

Una década después era elegido secretario general de una ATE Capital plenamente recuperada de los que colaboraron con la dictadura y embanderada de verde donde fue reelegido en dos oportunidades.

En el camino fundó la Agrupación ANUSATE a escondidas de la represión, paró su sector en la primera huelga contra la dictadura y soñó junto a tantos otros una organización sindical representativa de los estatales.

Fundó junto a Chacho Álvarez el Movimiento Renovador Peronista (MRP) de Capital y fue congresal del PJ metropolitano.

En 1989 fue elegido diputado nacional por la Ciudad de Buenos Aires y formó parte del “Grupo de los 8” en oposición al liberalismo salvaje de Menem. Renunció a los cargos partidarios y a su afiliación al Justicialismo en repudio al indulto presidencial a los genocidas de la dictadura. Durante su gestión como diputado fue aprobado su proyecto de ley de convenciones colectivas de trabajo para los trabajadores del Estado conocida como “Ley Abdala”.

Su última aparición pública fue para apoyar el nacimiento de la CTA y la construcción de una opción para todos los trabajadores.

Tuvo cuatro hijos (Griselda, Julieta, Darío y Federico) y una compañera, Marcela Bordenave, que estuvieron a su lado hasta el último minuto.

Muere el 13 de julio de 1993, después de una larga enfermedad, sin dejar de luchar por un país distinto. Tenía 38 años. Sus cenizas fueron arrojadas al mar en su Santa Teresita natal.



Infancia de mar

Me llamo Germán Abdala, hijo de Manzur Abdala y de Ana Mercedes Fulca. Nací el 12 de febrero de 1955, es decir, tengo treinta y ocho años; soy hincha de Boca Juniors, peronista de origen y frentista por vocación; morocho y argentino, mi vieja me dio a luz en Santa Teresita, allá en el sur de Buenos Aires, justo donde empieza el sur del mar Atlántico. Caminé por muchos oficios tocando de oído en todas partes, pero eso sí, dejé bien asentado que por sobre todo fui y soy un militante popular.⁹

Nací en el 55, en un pueblito hermoso que se llama Santa Teresita, al lado del mar. Nací en una estancia, porque no había médico en el pueblito, había unas diez casas en ese momento y el médico atendía en una estancia que se llamaba “La Linconia” en General Lavalle, entre Lavalle y San Clemente, los pescadores deben conocer esa zona, es hermosa, hay corvina negra y corvina rubia en el verano.

[...] Mi viejo nació también ahí, en General Lavalle, que es un pueblo del *far west*, un pueblo que quedó en el principio del siglo, porque tenía el saladero en un riacho que entraba del mar y fue donde se asentaron los primeros saladeros en el siglo pasado; entonces en el siglo pasado General Lavalle parecía Suiza pero cerró el saladero y quedó ahí eso parado. Pero es algo para ir a ver porque es eso, una foto del principio de siglo.

Mi viejo era comerciante como mi abuelo, tenía negocio de ramos generales en ese entonces, como todos los turcos, y después se fue a Santa Teresita y puso un negocio, y ahí nacimos mis dos hermanas, Analía y Mirta, y yo; tuvimos una infancia muy linda la verdad, una infancia con mucho contacto con la naturaleza, eso de andar en patas todo el día... Cerca del mar, hermoso, con gusto a sal todo el día.¹⁰

[...] En Santa Teresita comencé la escuela, hice primero inferior, superior y segundo grado en la Escuela N° 7. Luego nuestros viejos decidieron internarnos en el Instituto Vernié de San Clemente. A mí me tocó el colegio de curas y a mis hermanas el de monjas. Corría el año 1964 y eso duró hasta el 67.

Es cierto que allí conocí la soledad y las primeras tristezas. Extrañaba a mis viejos, a mi perro abandonado en Santa Teresita, al caballo del sodero, al fotógrafo amigo, a todos extrañaba pero, eso sí, cuando más triste estaba, más me acordaba de la playa y del muelle de mi pueblo.

No me veo sin el mar. No me siento yo. No me imagino la vida sin el mar. Sería como querer imaginarme la vida sin amigos, sin un buen vino tinto, sin una mujer desnuda, como canta Serrat a Benedetti ¿no?

[...] En 1968 me fui a vivir a Buenos Aires, al departamento de mi vieja con las

mellizas. Ingresé en la escuela secundaria, en el Colegio Manuel Belgrano, y allí hice hasta 5° año, en 1972, pero no me recibí porque no quise presentarme a rendir las materias que me había llevado a examen.

Claro, como buen pibe de los 70, concientizado, ideologizado, peronizado hasta los huesos, fui capaz de leerme a todo Perón, Cooke, Mao, pero ¡nada de Lengua ni de Matemática! Qué desastre ¿no? ⁹



Juventud maravillosa

Por esa época (1972) yo había cumplido ya los diecisiete años y me sentía un hombre en toda su dimensión. Militaba poco en el Centro Estudiantil del Colegio. Le daba más bola a la militancia en la villa de Parque Patricios y en otra de Barracas, me gustaba estar con la gente del lugar, escucharlos todo el tiempo y, por qué no, que me escuchasen a mí.

Por ahí anda, en algún lugar perdido, una tapa de la revista *El Descamisado* donde aparezco con los compañeros de la villa, llevando una bandera a Ezeiza el día que volvió Perón, el 20 de junio de 1973.

Tuvimos coraje y huevos para enfrentar a los fachos que tiraban desde el palco pero cuando volvía a casa, casi a la medianoche, y mi vieja me vio todo embarrado, sucio y dolido por dentro y por fuera, volví a ser un pibe mientras ella me gritaba: “¿Adónde estuviste, Germán? ¡Mirá cómo viniste! ¡Ya te vas a bañar y cambiar de ropa inmediatamente!”.

Las mellizas, escondidas de mamá tras una puerta me miraban solidarias, admiradas y compasivas conmigo, me alcanzaban toallas y ropa limpia. Parecían mis niñas de Ayohuma.

Pero antes de esto, yo había inaugurado mi vida militante al lado de com-

pañeros que, desde la villa, se habían conectado con otros militantes que estaban en lo sindical. Nos unía, si querés, la misma concepción obrera y revolucionaria del peronismo y cuando teníamos que jugarlos lo hacíamos. [...]

[...] Mi viejo Manzur siempre fue peronista y militó. Es un gran tipo y siempre me acompaño en todo. Me acuerdo cuando era chico, cuando yo empezaba a militar, él me llevaba a las reuniones y se quedaba esperando por el miedo a ver qué pasaba, era la época de Onganía, había mucha represión.

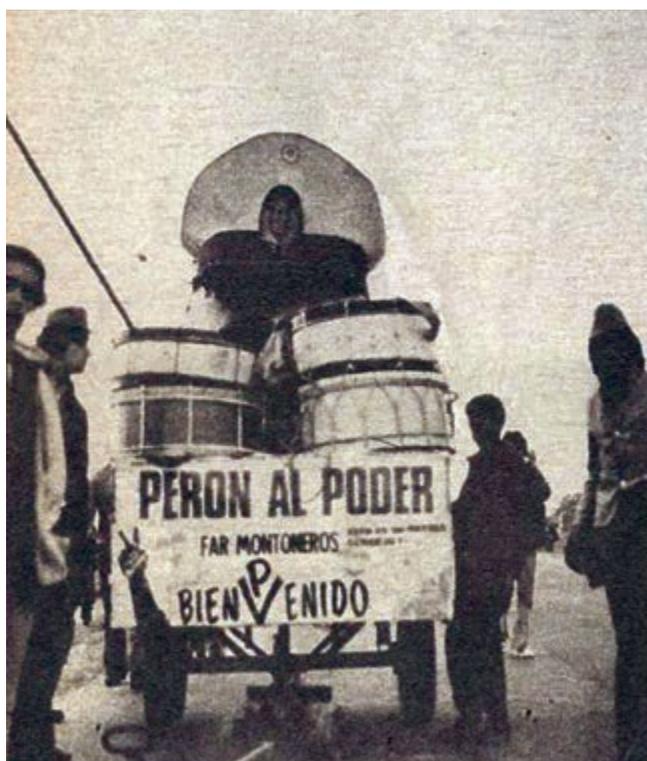
[...] sobre todo lo que mi viejo me transfirió fue la necesidad de leer, de que había que leer historia, sobre todo historia, que a él le apasiona.

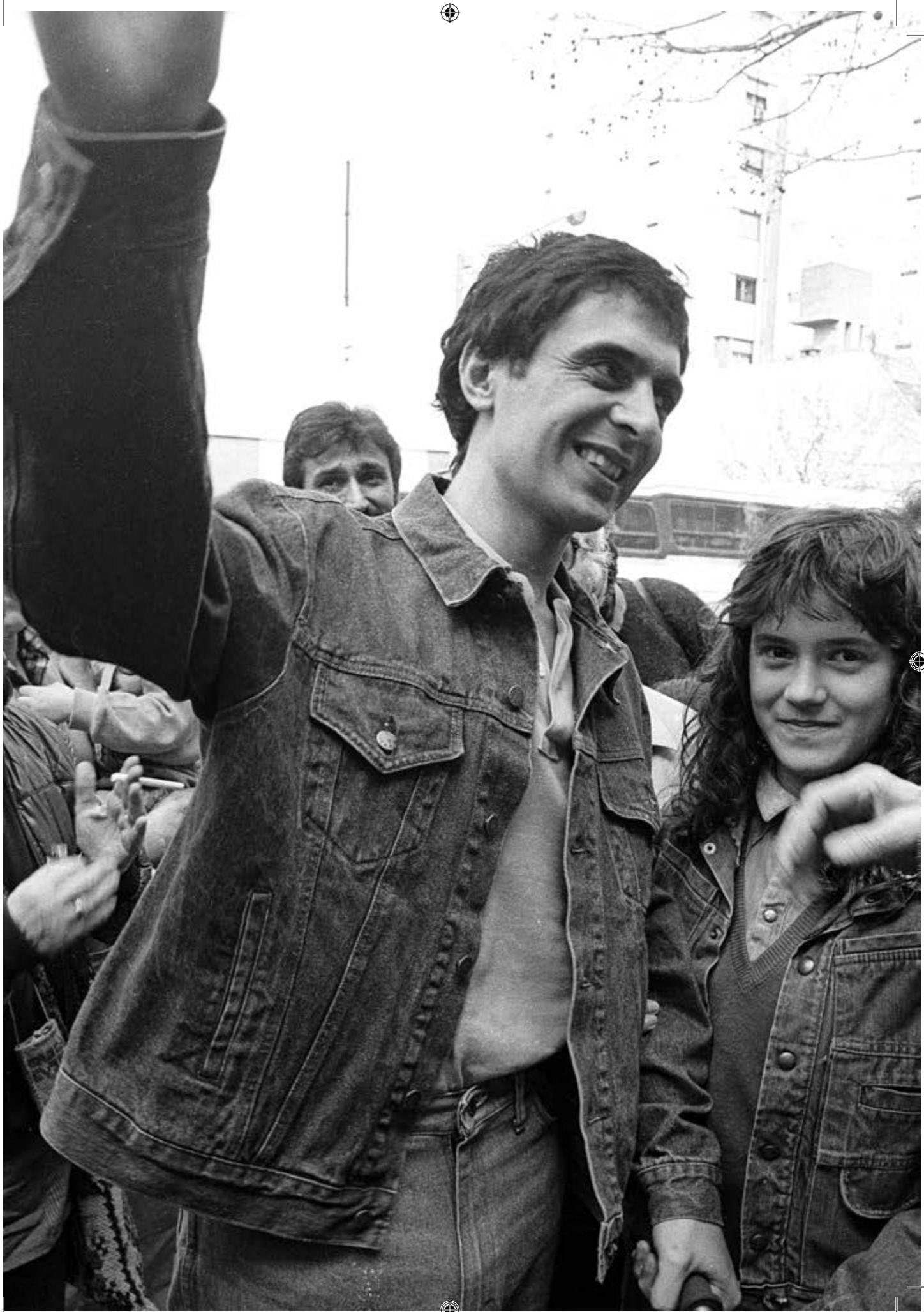
Yo, como todos, empecé a militar como parte de un compromiso social concreto, como parte de una mística, como parte de una utopía y como parte de un compromiso de lucha de poder.

Caminé por muchos oficios (pintor de autos, encordador de raquetas de tenis, albañil, instalador de vidrios) tocando de oído en todas partes, pero eso sí, por sobre todo fui y soy un militante popular. Y siempre he sentido esto como lo que es, un acto de entrega permanente.⁹

EL DESCAMISADO
AÑO 1 - N.º 6 - 26 DE JUNIO DE 1973 B 2-

TODA LA VERDAD:
LA MATANZA DE EZEIZA





Germán Abdala

“Tengo un amigo del alma desde hace veinte años: Víctor de Gennaro. Venimos militando juntos desde hace veinte años y esa es la mejor demostración, tal vez es la mejor prueba, porque no hay amigos en la política, vos hablás con los políticos profesionales y no tienen amigos, porque se sacan los ojos, la zancadilla más baja es en el cogote y cuando están en juego los cargos no queda títere con cabeza... Y nosotros apostamos a construir una amistad en esto, porque la política también tiene mucho que ver con los valores afectivos, con los lazos solidarios, es desde ahí desde donde construís.”¹⁰



2013
año **Germán Abdala**

Víctor De Gennaro

Historia de tres fotos

Víctor De Gennaro es diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, fundador de la Agrupación ANUSATE, ex secretario general de ATE, fundador y ex secretario general de la CTA y, por sobre todas las cosas, amigo y compañero entrañable de Germán.

A Germán lo conocí en una reunión de la “Amado Olmos”, en el local de la calle Bartolomé Mitre en Once. Él laburaba en el barrio, su militancia era barrial, yo no estaba muy interiorizado de su trabajo. Pero recuerdo que militaba con Fernando Portillo, un militante católico, siempre del peronismo, de izquierda, progresista, muy comprometido. Yo asocié siempre a Germán con Fernando Portillo y con el grupo barrial.

Yo venía de otra vertiente, me acerco a la Amado Olmos con gente de Lanús cuando ya empiezo con mi actividad gremial. Fue a fines del 72 cuando se hace la Autoconvocatoria en Minería, que empezamos a decidir si nos metíamos en UPCN o en ATE y al final terminamos en ATE. Entonces fui a un par de reuniones y charlas en Bartolomé Mitre donde estaba la sede central. Ahí daban charlas Quagliaro, Ángel Cairo, Julio Guillán... Y había un grupo más organizado que era el Frente Gremial con el cual yo me relaciono y donde conozco a Fernando Montero [telefónico], a Wilo, al Rulo, en esa época se estilaban los sobrenombres. Ahí nos conocemos, en los plenarios, en las charlas públicas, ahí nos conocimos, nos saludábamos, preguntábamos en qué andábamos... pero no éramos amigos todavía.

El plenario en el que me empiezo a hacer amigo de Germán fue en el '73, cuando gana

Perón. En esos días me eligieron secretario general de Minería en ATE y justo se convoca a un plenario, a una asamblea grande de la Amado Olmos, en un local que había en Federico Lacroze, cerca de Chacarita, que era de los ferroviarios. Estaba lleno, hasta la calle, había euforia, estábamos todos los frentes, todos los grandes dirigentes que te acabo de nombrar porque era muy importante el momento. Entonces se empezaron a leer informes, estábamos todos parados, no había lugar ni para sentarse. Y después de dos o tres horas, yo pido la palabra y empiezo a hablar durante unos cuantos minutos. Guillán, una figura importantísima que estaba con los combativos, que yo iba a escuchar al sindicato de calzado, un peso pesado, de pronto me dice: “Bueno pibe, hacela corta que ya *El Estado y la revolución* [de Lenin] lo leímos todos. ¡Mirá cómo me acuerdo de la frase! Yo me puse colorado, empecé a tartamudear y terminé como pude. Fue un golpazo. Era la primera vez que hablaba ante tanta gente, en un plenario y desde un lugar de representación que para mí era todo un acontecimiento. ¡Y Guillán me bajó de un hondazo!

La cuestión es que cuando termina el plenario se acerca Germán y me dice: “Estuviste muy bien, espectacular, muy bueno lo tuyo. Este es un viejo carcamán, no le des pelota. Vos tenés razón, es así, los trabajadores vamos a conducir el



Estado”. Y como después había peña, la seguimos con un vaso de vino en la mano. Ese día fue un punto de inflexión, fue un día de banquete, de quedarse cantando... antes la actividad política tenía esas cosas, se empezaba a la 10 de la mañana, a las 6 o 7 de la tarde se terminaba todo y después venía peña y nos íbamos a las 2 de la mañana y cantabas, bailabas, boludeabas... Por eso si ves la cara nuestra en la foto, obviamente estamos cansados pero muy alegres.

Yo nunca me di cuenta o no lo recuerdo pero alguien nos sacó una foto esa noche, me enteré muchos años después. No sé de dónde salió, a lo mejor ellos ese día tenían una cámara, apareció en algún álbum de Yuri, quién sabe. Pero el momento quedó registrado.

A partir de ahí empecé a tener una relación más estrecha con Germán. Recuerdo que él vivía con Yuri, la madre de sus primeros tres hijos, en Saavedra, a la vuelta de la estación. Fue la primera casa de Germán que conocí.

Por esa época, en el '74, yo estaba en Minería y él militaba en el sindicato de pintura, con Palacios que entonces era el secretario general, un dirigente combativo, muy querido. Y lo hacía desde el Frente Gremial de la Amado Olmos. Germán recorría todas las fábricas, una vuelta me llevó a comer al comedor de ALBA, ahí conocí a los compañeros de la fábrica que a él lo querían mucho y eso que era muy pibe. Pero en esa época, había mucha gente joven militando.

Así nos hicimos amigos y después siguió la vida. Cuando pierden en el '75, Zambelletti le gana a Palacios en el sindicato y Germán queda sin trabajo y se pone a hacer changas de pintura y de otras cosas. A fin de diciembre lo enganchó en Minería en el sector de pintura.

En el '76, después del golpe, se viene a vivir a Lanús y ya éramos muy compinches, ya éramos casi familia y nuestra amistad siguió adelante.

Bueno, pasaron los años y cuando él vuelve de la operación grande que tuvo en Estados Unidos, había tanta gente en Ezeiza –la verdad que no pensamos que iban a ir tantos compañeros pero todos querían verlo, abrazarlo–, que decidimos ir al Anfiteatro de ATE Nacional para reunir a todos los que lo querían saludar. Él habló un montón, fue hermoso. Ahí nos sacan otra foto, en el escenario del anfiteatro donde él ya se ve con bastón.

La cuestión es que tiempo después él me regala una foto armada, producida, que tiene en primer plano la foto del anfiteatro el día de su vuelta y en un esfumado, detrás, la foto del día que nos hicimos amigos en aquella peña en Colegiales. Esa foto la tuve en ATE primero y después me la llevé a la CTA, me acompañó a todos lados y ahora está en mi casa.

Pero al verla detenidamente un día, se me despertó una duda porque en esa foto se ve que detrás nuestro hay una afiche de una figura femenina que parece Isabel Perón y la leyenda “Sigámosla”. Me parecía muy raro que en ese momento, bancáramos a Isabelita. Es cierto que el 17 de octubre del '74 se la va a bancar frente a la posibilidad de un golpe, después de la muerte de Perón, pero un año después la fuimos a putear por Lopez Rega, Rodrigo y la Triple A. Por eso tener un afiche en la Amado Olmos, me parecía raro, no me cerraba.

Finalmente, un día Érika, la hija de Marcela Bordenave, me dice: “Tengo una foto que vos a lo mejor conocés”. Entonces saca una foto chiquita donde estamos los dos sentados. Era la foto original de la peña, que Germán utilizó para esfu-



mar sobre la otra, y ahí se ve bien que el afiche con la leyenda “Sigámosla” tenía la foto de Evita y no la de Isabelita.

Hoy tengo las tres fotos y las guardo con mucho cariño porque como me puso Germán en la dedicatoria de la que me regaló, son “el testimonio de una amistad de tantos años”.²³



Avelino Fernández (Metalúrgico)

“Frente a esta epidemia de inmoralidad que está instalada en la mayoría de las organizaciones sindicales, de las estructuras políticas que tiene el país, parece que Germán fuera o hubiera sido de otro planeta. Pero Germán sólo fue consecuente con una línea de conducta que levantarán en otras épocas el compañero Libertario Ferrari, Agustín Tosco, Atilio López, Jorge Di Pascuale.

Germán es un eslabón más de esa cadena de símbolos del movimiento obrero. Son hombres que han tenido una línea de conducta, que han dejado como herencia un patrimonio moral en la causa que abrazaron en defensa del movimiento obrero y del pueblo argentino.

Esperemos que otros jóvenes vean en Germán y en todos éstos que son símbolos de la clase trabajadora que han dejado lo mejor de su vida en defensa de esta causa, la causa del pueblo. Tenemos que mirar en el espejo de la historia de estos hombres, para que sirvan de ejemplo como una nueva esperanza”.²¹



2013
año **Germán Abdala**

Reconstituir la política

Me parece que recién ahora empezamos a comprender en toda su magnitud el fenómeno socio-político que ha ocurrido en nuestro país con la dictadura militar y tal vez un poco antes con el intento de vaciamiento del peronismo con Isabel, Rodrigo, López Rega y la Triple A. Luego con la dictadura, todo llevó a vaciar a un movimiento social de contenido, y lo ha terminado coronando todo este proceso menemista en este país. Todo esto viene de la mano de la doctrina de seguridad nacional y de las democracias restringidas o formales. Estos dos modelos son los que han llevado a quebrar las actitudes solidarias de nuestro pueblo y arrinconar ideológicamente cualquier actitud de cambio.

[...]

Todos los militantes tenemos que hacer una autocrítica, por lo menos los de mi generación, lo que la historia ha dado en llamar “los setentistas”, sobre cómo hemos peleado el poder, cómo hemos planteado una estrategia de poder, y cómo perdimos en la misma. Solamente haciendo una autocrítica en los métodos y en los planteos políticos serios, vamos a poder encontrar el nuevo lenguaje hacia la sociedad y volver a ganar a la sociedad para planteos progresistas y democráticos en serio.

Lo primero que tengo que reconocer es que perdimos, en esa discusión con la sociedad, ante los enemigos. Los enemi-

gos nos ganaron cuando lograron que el laburante deseara privatizar pensando que iba a estar mejor; ésa es una derrota ideológica nuestra. Esto no quiere decir que se acabó el mundo y que se terminaron las utopías, a lo que tenemos que volver es a recrearlas, dando testimonio con nuestro quehacer diario, en la actividad política, social, cultural y sindical, y plantearnos nuevos modelos.¹

[...]

La política del imperio para nuestro país no sólo fue matarnos a los mejores compañeros, no sólo fue perseguirnos a los mejores compañeros, intervenirnos las organizaciones sindicales, prohibir la política, saquear el país con la deuda externa; sino que fue cambiar las conductas humanas, quebrarnos a nosotros en eso tan íntimo como es la voluntad de lo colectivo, de decir: “si nos juntamos solidariamente y colectivamente vamos a ser más que una voluntad individual”.

Hoy estamos empezando a verbalizar lo que significó el proceso militar en este país, que aparte de todo lo que fue la persecución y la ilegalidad nos rompió las actitudes solidarias, nos hizo a vos y a mí dudar de que juntos podíamos hacer algo bueno. En eso tuvieron éxito. Nosotros dudamos y a veces decimos, “Pará, si me puedo salvar yo, está la mano dura, está difícil esto, para qué comprometernos. Mirá que nos fue tan mal antes, cómo ahora...”. Enton-

ces rompieron las actitudes solidarias en una sociedad y ese es el valor tal vez más alto que puede generar la sociedad en su evolución. Nos va a costar mucho recomponer esto, yo creo que vamos cada día, a ir viendo una sociedad nueva, que se va a expresar comunitariamente; que los políticos van a tener que entender que hay muchas cosas de la politiquería barata que no sirve, que por eso los chiflan cada vez que van a algún lugar o son repudiados. Hay que volver a hacer creer que la política sirve porque este tal vez sea el triunfo más alto de ellos, o sea, de los poderosos, de los que no necesitan la política para manejar el poder porque tienen el dinero, tienen las armas, tienen todo eso. El pueblo necesita la política par poder ponerle reglas de juego a ellos. Ahora, como lograron des-

valorizar la política, entonces hoy la gente está sin herramientas. Esto es lo que hay que volver a reconstituir en la Argentina.

[...]

Entonces esta ideología es la que fue corporizando la política, las actividades sociales, y también una herramienta como es el Estado. Por eso hoy todos los formadores de opinión no critican a los malos políticos, no aparecen los ejemplos de corrupción corporizados con nombre y apellido y van en cana, sino que quedan siempre en una nebulosa porque es la mejor forma de destruir no a los políticos, a la política, que es distinto. Porque la política es la herramienta que tenemos los pueblos para cambiar las sociedades donde vivimos.²



Carlos Custer

Carlos Custer es un militante histórico de ATE y del movimiento obrero. Fue secretario general de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires y embajador argentino ante la Santa Sede.

Conocí a Germán en el año 75 de la mano del Sordo (Rolando González) y de Víctor (De Gennaro) que eran sus compañeros de Minería. Germán era simpático, un tipo que uno lo conocía y se sentía muy bien desde el primer momento. Cuando uno ve sus mensajes, ya muy enfermo, con bastón, en silla de ruedas se da cuenta que era un tipo lleno de vida. ¡Qué firmeza, qué lucidez, qué fuerza, qué convicciones! Porque en lo que Germán dice no hay una palabra de más, todo le brota desde un sentimiento muy profundo.

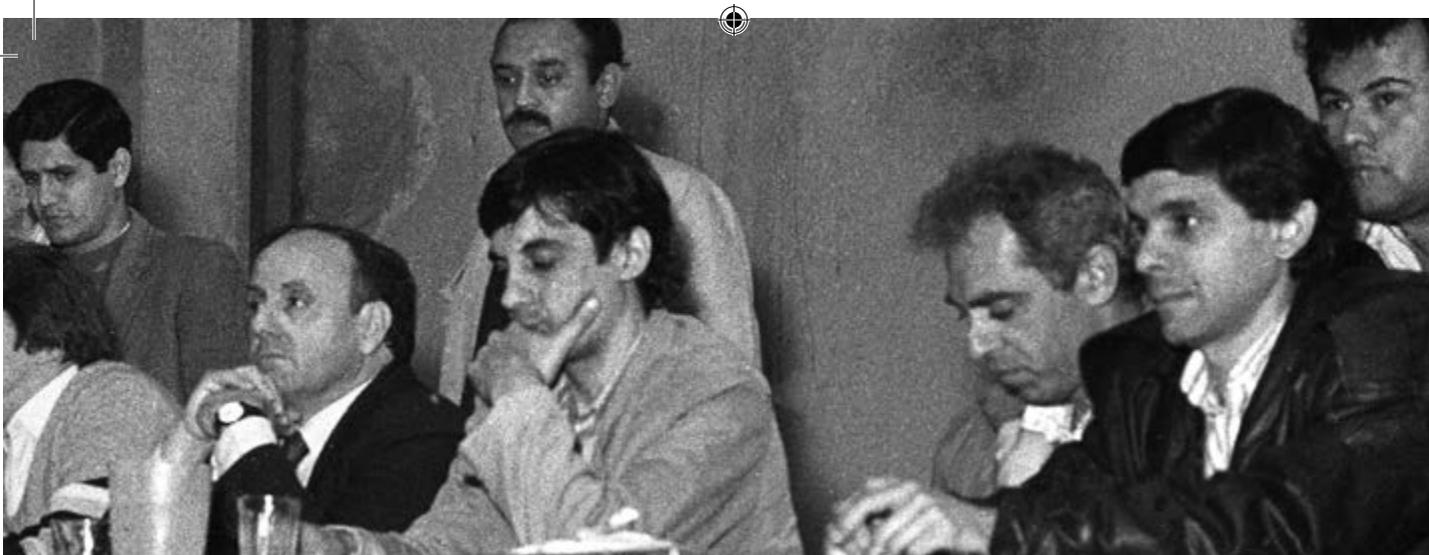
Compartimos muchas cosas buenas y malas. Por ejemplo, la expulsión de la Asociación Trabajadores del Estado cuando en un Congreso del sindicato en Paraná durante la dictadura, Horvarth –por entonces secretario general– nos acusa poco menos que de subversivos y nos echa a Germán, a Víctor, a Andrés Pérez, a Manuel Sbarbati y a mí.

En esa época tan dura de la dictadura, yo me acuerdo que acompañaba a Germán a Viedma, a Pergamino, a Córdoba donde daba esas charlas con mate. Si bien era un orador todo terreno, a él más que las reuniones multitudinarias, le gustaban la charla para no muchos y con el mate en la mano. Y ahí Germán contagiaba, realmente cautivaba. Cautivaba por su personalidad, por la cara de tipo transparente, la cara de tipo limpio, convencido y cautivaba también por la profundidad de sus análisis.

Como nos tocó esa época tan difícil, también nos tocaron momentos más gratos: haber ido a congresos internacionales, a los encuentros de formación en Caracas, a la primera reunión internacional del Tercer Mundo de los trabajadores estatales donde fuimos como ANUSATE. Por esos años con Víctor estábamos todavía poco menos que en la clandestinidad, éramos ANUSATE, éramos solo una agrupación, pero aún así Víctor fue secretario General de ese congreso.

También con Víctor y Germán realizamos una visita a Yugoslavia y fue muy importante por todo lo que aprendimos. Yugoslavia lideraba en ese momento el movimiento de los No alineados del Tercer Mundo y nos vimos con el segundo de Tito, que fue su compañero guerrillero, el general Seinko, que era un tipo de una calidad extraordinaria. Una noche nos quedamos hablando hasta la una de la mañana. Yo tengo esas cosas muy grabadas porque estábamos en la fase de ver, de descubrir el mundo nosotros mismos. Esta experiencia de Yugoslavia nos marcó mucho, después hicimos tres y cuatro cursos de formación con compañeros de ATE para estudiar ese modelo de autogestión.

Con Germán y Víctor vivimos muchas cosas, hasta las vacaciones. Germán paraba en Santa Teresita, Víctor en Mar de Ajó y yo en San Bernardo y nos reía-



▲ *Carlos Custer, Germán Abdala y Carlos Casinelli encabezan una asamblea de ATE.*

mos mucho porque éramos tres parejas y juntábamos dieciséis hijos, era una pequeña tribu. Son cosas muy lindas para recordar.

También hay otras más tristes, cuando él volvió de uno de los viajes a EE.UU. y ya aparecía la irreversibilidad de su enfermedad a pesar de que se había hecho todo lo posible en los mejores institutos. Yo en esos momentos estaba en Bruselas y sabiendo que había malas noticias me pareció que lo mejor que podía hacer era venirme y acompañarlos a él y a Marcela, su esposa, en ese momento. Pero aun en esos momentos, en el mensaje a la CTA en la silla de ruedas, se está despidiendo y dice: “A mí el cáncer no me va a matar, a mí lo que me mataría es que nosotros no sepamos crear una opción para el pueblo argentino donde seamos protagonistas para la transformación necesaria de la sociedad que soñamos”.

Germán vive entre nosotros y no es una alegría. Vive porque hace muchos años que se murió y es como si estuviera. Por lo mismo que luchó él luchamos nosotros. Y Germán tiene muy claro, desde la utopía, el sueño de la sociedad que tenemos que realizar; una sociedad diferente, donde no haya explotación, no haya capitalismo, donde no haya imperialismo sino el protagonismo y organización de la clase. Y no sólo de la clase trabajadora en los términos tradicionales, sindicales sino de la clase trabajadora como movimiento social que nos abarca a todos. A los deso-

cupados, los cuentapropistas, los movimientos territoriales.

¡Qué fuerza la de Germán! Y qué actualidad tienen sus análisis, sus palabras, sus propuestas. Germán era un propagandista, porque quería crear la fuerza necesaria. Esto es clave en Germán, no sólo hay que hablar de la sociedad que queremos, sino crear la fuerza necesaria para la transformación de la sociedad en que vivimos.

Y era muy buena la distinción que hacía entre la autonomía del sindicato y la instrumentación de lo político electoral. Él fue diputado nacional, y el mejor ejemplo es que cuando tuvo que votar entre el partido y el movimiento que lo lleva a la banca y las organizaciones de clase que él representa, no tuvo ninguna duda.

Siento una profunda emoción y una gran alegría al ver que después de años de fallecido, Germán sigue teniendo una presencia tan importante entre nosotros. No sólo en el afecto, sino en la continuidad de sus ideales, de su enseñanza. Todavía el nombre de Germán Abdala emociona y conmueva a los compañeros y no hay acto donde no haya un recordatorio por Germán.

Fue un hombre comprometido, del movimiento popular. Que puso lo mejor de su vida, de sus sueños, de su pensamiento, al servicio de la promoción de una sociedad más justa. En otras palabras también, es un monumento a la coherencia, de haber vivido de acuerdo a sus ideales.²⁴

Recuerdos de Minería

El 16 de agosto de 2008 se realizó un acto en el ex comedor de SEGEMAR, el Servicio Geológico Minero Argentino, dependiente de la Secretaría de Minería de la Nación. El lugar donde Germán se hizo trabajador del Estado, afiliado de ATE y militante sindical.

El motivo: realizarle, a quince años de su partida, un homenaje con mural incluido, por quienes fueron sus compañeros de tareas y por quienes, sin haberlo conocido personalmente, lo llevan como bandera.

Participaron el legislador Fabio Basteiro, ex secretario de la CTA Capital, Marcela Bordenave, su viuda; Víctor y Eduardo De Gennaro; Mirtha, una de las mellizas Abdala y su hijo Hernán; El Sordo González; dirigentes de ATE y de la CTA y los delegados y trabajadores de Minería: su cuna sindical.

Pablo Spataro de ATE Minería y la CTA Capital, arrancó con la evocación y el reconocimiento: “Cuando Germán trabajaba aquí, esta era un comedor para más de 500 compañeros que se tenían que turnar para comer. Era tal la presencia del Estado, que había colectivos que venían de Constitución, de Retiro, de Plaza Miserere, de la avenida Corrientes para traer a los trabajadores y hasta un tren que traía muestras para analizar. Es decir, había un Estado que se preocupaba por los intereses del pueblo y había un proyecto nacional de desarrollo”.

“No tuve la suerte de conocer a Germán pero aprendí a conocerlo por las anécdotas del compañero “Pajarito”. Pero todos coincidían que era un buen tipo, que con un millón de Germanes este país sería distinto. Yo no sé si habrá un millón de Germanes, con el tamaño que él tenía como dirigente, con su lucidez. Pero sí sé que hay un montón de compañeros peleando día a día para recuperar aquel proyecto de Estado que él soñó y por el que luchó”, finalizó el joven delegado.

Víctor De Gennaro, también delegado de Minería en su tiempo y presente en el homenaje, se unió a la ronda de recuerdos aclarando que el mencionado “Pajarito” Lavia lleva ese apodo porque se pasaba las mañanas “cantando”. “En esos años –contó “El Tano”–, a “Pajarito” y a mí nos decían los “patas amarillas” porque trabajábamos en el laboratorio y andábamos con guardapolvos. Éramos discriminados por los de mameluco, pero después nos ganamos su confianza”.

“Yo lo conocí en el 73, –se sumó Carlitos Brizuela, militante histórico de ATE Capital– cuando estábamos en el proyecto del Plan Cordillera Norte y Plan Cordillera Sur y corríamos el riesgo de quedarnos sin trabajo. Empezamos a organizarnos de la manera más precaria y sumamente débil como “Comisión Nacional y Jornalizados Transitorios” y él nos ayuda, nos acompaña y hace algunas gestiones”.

“Germán fue producto de esa época. Lo que hacía Germán en las villas, en los barrios, en la parte gremial, en sectores políticos, en las organizaciones de derechos humanos, etcétera, es lo que hacían cientos de miles de jóvenes, que trabajaban con un auge de masas, un protagonismo popular que se fue construyendo a lo largo de dieciocho años de una dura y no fácil resistencia, tratando de recuperar lo que se había perdido después del golpe del 55”, recordó el “redoblante mayor” de la militancia porteña de ATE y la CTA.

Luego fue el turno de Tavela, otro compañero de aquellos años. “Cuando estábamos viendo al grupo de ustedes trabajando, dándole manija con todo, ver toda esa polenta que metían y cómo realmente se jugaban Germán, Víctor, el Sordo y toda la gente que estuvo en esa lucha. Y bueno, qué puedo decir de Germán más de lo que ya ha dicho todo el mundo. Hay una paradoja muy fuerte, muy terrible, porque habiendo sido un tipo noble hasta la médula, fue esa médula la que le dijo un día “tenés que parar”. Y él se la peleó a muerte, con todo, hasta decir ‘Bueno, esto es así, yo voy a seguir hablando y me voy a oponer a todo el que diga cualquier pavada, o en contra de la gente’. Siempre fue un tipo que fue de frente, un luchador, un tipo genial”.

“Realmente uno no puede dejar de compartir lo dicho por Víctor respecto a que en cada uno de nosotros hay un Germán parecido, o medianamente parecido, o medianamente distinto. Pero cada uno tenemos “nuestro Germán” sumó su opinión Antonio Lizuain Fuentes, otro de la vieja guardia en Minería. “Recuerdo que una vez yo estaba muy caliente con una decisión que había tomado Víctor y todo el día le rompía los quinotos a Germán con ese tema. Hasta que un día se cansó y me dijo “Mirá, Antonio, sobre mujeres dame bola a mí y sobre política, dale bola al Tano”.

“Me bancaba, ese tipo me bancaba a muerte” –saltó el mencionado Tano De Gennaro. “Podía haber diferencias, claro. Con el que más discutí en mi vida fue con él y él conmigo; pero sabíamos que no nos íbamos a terminar peleando. Entonces así vos podés reflexionar en voz alta a fondo, sin miedo a enojarte con tu amigo”.

Afloró entonces el recuerdo de Roberto Page: “Las pocas veces que tuve que ver con ustedes dos [Víctor y Germán] en cuestiones de asambleas, siempre me quedé impresionado con esa capacidad de identificar el momento y el rumbo correcto y de definir asambleas. Tenían una capacidad de dar vuelta la opinión y generar un acuerdo de momento, importante, aunque después uno se quedara pensando si tenían razón o no. Una vez ellos apoyaron la gestión de Barrera en Minería en la época de Alfonsín y los profesionales no estábamos muy de acuerdo. Lo resistíamos porque era una persona muy desagradable, un impresentable, pero hoy, veinticinco años después vemos que Barrera proponía una empresa minera nacional y el banco minero argentino. No sé si fue genialidad, intuición, pero en realidad el proyecto estratégico de Barrera visto veinticinco años después era mucho más inteligente que todos los proyectos que ha habido hasta ahora”.

“Esos pincelazos sirven para conocer mejor, no el discurso en sí, estas pinceladas sirven para que ustedes conozcan muchas cosas, en el sentido de la inteligencia o la rapidez de captación de los problemas por parte de Germán. Él salía y ¡pac!, enseguida le agarraba la vuelta”, sumó su voz desde el silencio el Sordo, Rolando González, mentor de Germán y de Víctor en sus inicios en Minería.

Santiago Tibaldi, quien fuera elegido jefe por los trabajadores en aquellos años evocados, agregó otra pincelada siguiendo el



consejo del Sordo: “Germán fue para nosotros un muy buen compañero como lo han descrito durante todas las charlas que han hecho. Vino al Laboratorio un poco exiliado, porque él anteriormente estaba en la parte de mantenimiento donde no tenía libertad para moverse. Vino al Laboratorio químico, colaboró con nosotros y ahí empezó a desarrollar prácticamente toda su carrera, la que fue no solamente sindical sino también política.

Era muy conversador, tenía ideas perfectamente claras, yo he discutido con él en varias oportunidades. Y lo que a mí me queda realmente es que transcurridos los años, todas esas cosas eran ciertas. Tenía una visión muy superior a la que nosotros podíamos tener en esas circunstancias. Además, en el trato personal era muy solidario. Fue muy resolutivo siempre, él veía el problema y su solución al mismo tiempo; era inmediato”.

A esa altura sumó su voz Mirta Abdala, su hermana. “Yo quiero decir algo no desde la militancia, sino desde lo familiar. Hoy hace un año que murió mi viejo [Man-

zur]. Después que falleció Germán mi viejo vivió solamente para recordarlo –Marcela lo sabe–, para asistir a cuanto homenaje hubiera. Por ahí nosotras, con mi hermana, somos más de no asistir. Pero creo que hoy era algo especial porque están los compañeros específicos de Germán, son los que compartieron el trabajo quienes hacen el homenaje. Y en mi costadito de madre quiero decir que Hernán ha participado en el mural que se va a inaugurar”.

Presentado por su madre, Hernán De Gennaro, coautor del mural y sobrino de Víctor y Germán, explicó los motivos del título: “Cuando terminamos de pintar el mural dijimos, ¿bueno, qué frase ponemos? Leíamos frases y frases hasta que el Negro Juárez lee una que se refería a una anécdota contada por Manzur de la infancia de Germán. Cuando un fotógrafo le vino a cobrar un montón de fotos que mi tío se había hecho sacar se enojó mucho, pero cuando lo fue a retar Germán se le aparece con una risa grande. Y mi abuelo cuenta que no lo pudo retar porque lo vio con ‘esa risa que siempre tuvo’. Y así decidimos llamar al mural”.

Finalmente, Alicia Rouquetti leyó un poema que el Sordo González le dedicó en 1984 “a todos aquellos compañeros que sin estridencias, sin ambiciones desmedidas, pusieron y seguirán poniendo el lomo por un futuro mejor”.

Dedicado a los sin voz, el pueblo

*“Quizás tu acción no trascienda nunca
más allá de tu espacio, de tus sentimientos
y remordimiento por tus limitaciones
Quizás lentamente te consumas en brumas, en olas, en viento,
en aromas
Quizás vengan otros con tus mismas ganas
y hasta quizás recojan los frutos, las flores que tú sembraste
Quizás el mundo siga girando, enloquecidamente
Pero ten en cuenta que los pueblos
seguirán su camino inexorablemente,
seguirán luchando, exigiendo
Con tus mismos sentimientos, con tus mismas limitaciones”.*³⁸



Alberto Giúdice (ATE Capital)

*“Germán estaba trabajando en Minería, en esa época estábamos formando la agrupación, en oposición a la oficial que había en ese momento en el gremio. Cuando estábamos adentro de la seccional el compañero De Gennaro me dice: “Mirá, tengo un pibe ahí en Minería que anda bien, a ver si lo podemos arrimar para que venga a ingresar en el gremio, que es un buen puntero y militante, aparte coloca vidrios, es vidriero, lo traemos de entrada para colocar unos vidrios y después lo hacemos instalar”.*²³

Rodolfo Arrechea (ATE Capital)

“Germán fue quien levantó las banderas de defensa del patrimonio de la Patria, del Estado, de las áreas estratégicas que tanto peleamos desde la recuperación de nuestro sindicato.

*Él, con Víctor De Gennaro y tantos otros desde Jujuy a Tierra del Fuego llevaron esa bandera de que la Patria se hace todos los días cuando se defiende el Estado y cuando se defiende el patrimonio de la riqueza de los argentinos. En la peor época, cuando nos decían que las ideologías se habían muerto, Germán, a quien la salud no lo acompañaba, ponía toda su entrega en la defensa y la coherencia que su militancia nos entregó a todos nosotros”.*¹³



2013
año **Germán Abdala**

Por un nuevo sindicalismo

Los 25

Para nosotros, el esfuerzo puesto en Los 25 siempre apuntó a que fueran una base desde donde conformar la corriente que explicitara el nuevo modelo sindical argentino. Pero un nuevo modelo sindical referenciado a las expectativas populares y a una política de cambio y transformación, referenciado a un movimiento obrero, activo, protagonista, combativo, que realmente pudiera revertir todo esto de que hemos estado hablando.

Los 25 es el ámbito en el que hemos puesto y ponemos todo el esfuerzo. Pensamos que se han diluido, que pesó más la interna del peronismo que los intereses de los trabajadores. Desaprovechamos un tiempo importante, peleando espacios en listas, peleando espacios en estructuras que son muy endebles y cambiantes todos los meses, en vez de priorizar una política coherente hacia la Confederación General del Trabajo que es donde se está mostrando en este momento la mayor debilidad de la clase trabajadora.

Los 25 ahora estamos en una discusión interna importante. Hay que salir con una propuesta hacia afuera muy fuerte en la que se explique lo que está pasando; lo de los 15 no es fruto de maquiavelismo de algunos dirigentes sindicales o de que están perdidos ya para la representación de los trabajadores. Eso existió siempre. Los 15 son un sector que se dio una estrate-

gia de poder que coronó, que encontró un espacio, que se dio una política de alianzas y que logró fracturar a la CGT, confundir. Lo importante es no ver el problema afuera y decir qué malos que son, qué traidores que son por lo que están haciendo, sino ver las cosas que no hemos hecho nosotros y en eso Los 25 desaprovechamos la posibilidad de organizar y conducir a lo que era la nueva corriente del sindicalismo argentino que trataba de redefinir su mejor pasado histórico, su tradición más combativa.³

Los 15

En una sociedad estructurada en forma minoritaria donde 20 millones de argentinos quedamos afuera siendo la periferia marginal, y donde 15 millones de argentinos encontramos una forma de poder estabilizarnos dentro de un sistema económico, social y político, hay sectores de la clase trabajadora que se salvan; hay sectores en la clase trabajadora que se reconvierten, se redefinen en su fuente productiva, que tiene buenos salarios, que tienen buenas condiciones de trabajo pero a costillas del achicamiento de la sociedad.

Los 15 expresaron este proyecto de este sindicalismo que en términos económicos lograba sus reivindicaciones, lograba insertarse dentro de este sistema de ajuste neoliberal y aparte también esbozaba un

proyecto político que era el de la concertación, el del diálogo y no el de la confrontación.

Este proyecto sindical es lo mismo que el proyecto político de la democracia formal; es lo mismo que el proyecto político de la democracia restringida o de la democracia representativa, pasiva, donde no se cuestionan las injusticias, el privilegio, la desigualdad, sino que lo único que se hace es convivir con la crisis. Aceptar este tipo de hechos que ocurren ha sido posible, fruto de la profunda represión y destrucción que hubo; porque es verdad, a lo mejor, que hoy no podemos resolver la crisis mágicamente y esto ha llevado a que muchas dirigencias asuman el camino del posibilismo, el camino de administrar, pero siendo conscientes de que este hecho ocurrió porque en este país se fracturó el camino popular, se mató y se reprimió a los mejores militantes del campo nacional y popular, y porque se intentó quebrar una conciencia de cambio en nuestra sociedad. Los 15 simbolizan esto. Sé que Julio Guillán y los compañeros telefónicos lo decidieron orgánicamente; me merece el mayor de los respetos. Yo puedo no estar de acuerdo con el camino elegido por esta organización, porque creo que es un camino equivocado que no lleva a reconstituir la fuerza de los trabajadores y del pueblo argentino, pero bueno, es lo que eligieron. Yo no lo haría en términos personales, como militante popular y mi organización también decidió no hacerlo...

Yo siempre digo que la Argentina es el único país donde los muertos resucitan... aquí hay sectores que están jugando al interés que tienen los capitales de la industria, y entonces el conjunto de la clase trabajadora, en un momento de auge y movilización, sanciona todo este tipo de políticas. No es eso, sino que es fruto de los tejes y manejes que se dan a nivel de las superestructuras. Esta diri-

gencia mañana se vuelve a reubicar hasta que el pueblo no se organice, hasta que los propios trabajadores que ellos dicen representar los sancionen mediante el voto en sus propias organizaciones.⁵

Un nuevo sindicalismo

En estos últimos días hemos visto solicitadas en los diarios donde aparecía la comisión directiva de un sindicato que parecía el staff ejecutivo de una multinacional. Ese es el modelo del sindicalismo vacío de contenido, de este sindicalismo amarillo, patronal, que discute con el poder y con el patrón cómo aplicar la reconversión y no el sindicalismo que es la herramienta de los trabajadores para discutir con la patronal la forma en que se pueden llegar a reconvertir y el papel de los trabajadores. Estos sindicalistas se han convertido en los jefes de personal de las grandes empresas.

Como antes en cada multinacional había una gerencia de relaciones laborales, ahora esto se ha reemplazado; la empresa tiene al sindicato como esa área de gerencia o relaciones laborales, y el sindicato es el encargado de transmitir a los trabajadores las nuevas condiciones de trabajo, sin incidir jamás en la lucha o en cómo tienen que ser ellas, cuando el papel histórico del sindicalismo ha sido otro, y nosotros creemos que tiene que ser otro.

Hoy el sindicalismo tiene que ser una herramienta que dé respuesta global al problema de la sociedad; no hay más una respuesta sectorizada de tal área industrial, o tal área del Estado, o tal área de servicios; sino que tiene que dar una respuesta cultural-social global. Esto lleva a que se tenga que politizar más la discusión, que necesariamente la organización sindical tenga que empezar a opinar sobre temas globales de la sociedad, qué tipo de

democracia, qué tipo de institucionalidad, para qué sirve una reconversión que lo único que trae es pobreza y marginalidad al país, de qué sirve la modernidad...¹

El movimiento obrero argentino tiene la opción de negociar su ingreso a un sistema que expulsa a la marginalidad a sectores cada vez más amplios o luchar por un proyecto de país donde los argentinos podamos vivir y adueñarnos de nuestro destino.

Los legisladores que provenimos del campo laboral estamos claramente divididos: yo provengo del campo sindical y no tengo nada que ver con los demás diputados que tienen el mismo origen.

Ellos creo que aquí están haciendo un negocio que es tratar de ver cómo salvan sus ropas a nivel de alguna repartija económica, sobre todo en el tema de las obras sociales y también en el tema de las jubilaciones privadas para ver si pueden participar de esa estructura de conducción e intervenir, sobre todo, en la recaudación de esos 1.800 millones de dólares que se garantizan como recaudación de ese sistema.

Creo que no los unen diferencias que pueden mantener con el menemismo, sino que los une la necesidad de poder conseguir corporativamente algún beneficio económico.⁶

Claudio Lozano, Germán y Víctor festejando con Oraldo Britos el triunfo de la Verde el 6 de noviembre de 1984. ▼



**DEMOCRACIA SINDICAL
JUSTICIA SOCIAL
CONDUCTA GREMIAL**



**VICTOR
DE GENNARO**

Secretario General
(Consejo Directivo Central)

**GERMAN
ABDALA**

Secretario General
(Seccional Buenos Aires)

**Con la participación de todos
el 6 de noviembre**

RECUPERAREMOS ATE

VOTE LISTA VERDE



Teo Peralta (ATE Capital)

“Me parece que resumía una forma de ser del argentino, era el pibe de la calle que asumió una responsabilidad superior y que tenía una capacidad que asombraba hasta a los propios intelectuales.

Todo lo que rodeaba a Germán, por duro que fuera el momento, siempre tenía su cuota de alegría, su cuota de picardía; creo que también ese es uno de los signos que los dirigentes, o los compañeros delegados deben recuperar y cultivar. Germán era como el hermano perdido. Escucharlo hablar era ver luz”.³¹

Jorge Giles (docente)

“¿Cuándo te das una vuelta? Negro azucarado, rosquero de almas, mujeriego ilustre, poeta de muelles, tanguero frustrado. Dale, volvé que aquí estamos más viejos y ausentes, siempre con las ganas de verte de nuevo. Y si volvés juramos que hasta te perdonamos que te hayas ido justo cuando el frío llamaba a ginebras, guitarras y poemas, banderas de lucha ...”.³²



2013
año **Germán Abdala**

“El Sordo”, Rolando González

Rolando “el Sordo” González fue trabajador de la Secretaría de Minería, fundador de ANUSATE y militante histórico de ATE. Tanto Víctor De Gennaro como Germán Abdala lo consideraron su mentor.

“**E**staba pensando lo que él significó no solo para mí, porque sería muy egoísta, sino para un montón de compañeros... y lo que va a seguir significando. Y lo que más me emociona es que se abre una luz para que los jóvenes puedan encauzar una lucha, que puedan lograr un objetivo a través del conocimiento del compañero Germán.

Germán empezó acá, en la Secretaría de Minería, su verdadera vocación; él junto al compañero Víctor De Gennaro. Yo me encontraba en la búsqueda, una búsqueda ya desesperada por la cantidad de años que estuve militando sin encontrar nunca alguien a quien entregarle mis banderas. Y los conocí a ellos....

Pero al principio lo traté mal a Germán, está de testigo Víctor. Cuando Víctor trae a Germán y me dice: “Sordo, ayudalo” yo le dije: “¡Que trabaje y que se lo gane!”. Mirá vos... empezó a trabajar y a los dos meses me tenía en el bolsillo.

Al quedar sordo nos comunicábamos por escrito y eso es emocionante porque tengo cartas, decenas de cartas. Tengo muchísimos escritos de Germán donde en esa edad, 20 años, surgían como manantial las ideas, las cosas, no hay engaños, se dice la verdad.

Yo digo que aquí me hice poeta. Hubo un tiempo en que el sistema nos prohibió

activar, el activismo gremial estaba prohibido y nos comunicábamos por escrito. Por eso una vez escribí “Y el militante se volvió poeta”. Y la escritura fue una forma de haber llegado a él, a Víctor. Pero con un significado y un propósito: los quería para luchar juntos.

Pero cuando estábamos acá fue la época en que se creó la Agrupación ANUSATE, confluían en ANUSATE montones de compañeros de otros gremios y se discutía todo, muy profundo. Eso hemos hecho, por eso no lo podemos dejar ir así nomás, tenemos que recuperar eso, y ustedes son los que tienen que recuperarlo.

Fue muy dura la lucha, porque ATE surgió acá, como sector de Minería no tenía representante, estaba UPCN y cuando entramos nosotros éramos unos desconocidos. Nos tuvimos que enfrentar con miles de problemas, teníamos enfrentamientos todos los días.

Era una militancia continuada, de la noche a la mañana. De día acá y a la noche golpeándonos la cabeza para encontrar la forma de poder encauzar esa lucha a través del movimiento obrero, no solamente como delegados.

Por eso ahora me emociona que haya tantos jóvenes que puedan encauzar esa lucha a través de Germán, un símbolo para nosotros.

Una vez Germán va al programa de Neustad y Grondona y fue lo máximo. Todos estaban contentos porque Germán había estado bárbaro, no pudieron hablar los otros, habló él solo. Bueno al otro día en el sindicato, llevo yo y Germán me dice “Sordo, ¿escuchaste algo de lo que les dije? –Sí. –“Y, ¿no me felicitás?” ¿Por qué?, le digo. Y me contesta “Mirá lo que me mandaron” y me muestra una nota de Víctor donde lo felicitaba por esto y por lo otro. Entonces yo lo leo y le pregunto: “¿pero a vos te parece que si planteás eso, en serio, una revolución como esa, te van a dar la razón? ¡No! Eso es para figurar”. Miren que mal que lo trataba, cómo lo atacaba siempre. Pero era una forma de contenerlo, yo quería contenerlo, no quería que se me burocratice.

*Victor, el “Sordo”
González,
Germán, Eduardo
De Gennaro,
Griselda Abdala
y su mamá, Yuri
en Minería. ▼*

Un día le digo “Germán, ¿vos peleás y

luchás para subirte al carro?”. “No Sordo –me contestó– yo simplemente quiero que mis hijos sepan que empujé ese carro”. Así eran las conversaciones de militancia que teníamos, eran horas hablando en el trabajo, en el sindicato y en todos lados.

Germán escuchaba, escuchaba más que Víctor, a mí al menos me escuchaba. Yo quería mantenerlo, como quería que todos los nuevos, los jóvenes, no se contaminaran. No quería que se contaminen con todo el ambiente gremial y político.

Ustedes tienen que surgir a través de la militancia de Germán y crear cosas nuevas dentro del sindicato, para seguir militando y ganar, como nosotros luchamos y finalmente y ganamos el sindicato. De Germán, ojalá que recuperáramos un poquito de él cada uno.²⁷



ATE y la verde ANUSATE

En ATE Capital estaban previstas elecciones en 1976 para normalizar la seccional intervenida y ya se perfilaba una oposición seria a Juan Horvath, secretario general a nivel nacional con la lista Azul y Blanca desde mediados de los sesenta.

El golpe del 24 de Marzo congeló las ilusiones por ocho años mientras todo ATE era autointervenido para garantizar la colaboración con la dictadura genocida.

Durante el Congreso Nacional realizado en Córdoba durante diciembre de 1976, un grupo de jóvenes congresales de Capital, Borghi, Villa María, Rosario, La Pampa y otras seccionales se sentían con fuerzas para echar a Juan Horvath, quien venía de bancar a los militares en la OIT.

Fue Héctor Quagliaro, junto a otros históricos como Manuel Sbarbati y Andrés Pérez, quienes los convencieron de que el peor de los nuestros era preferible al mejor de los milicos.

Tras el congreso, muchos de ellos fueron sancionados y expulsados del sindicato por “cánticos montoneros” y la intención de armar una agrupación para disputar el gremio se volvía indispensable.

La idea se plasmó un año después, cuando representantes de ocho seccionales y del Consejo Directivo Central fundaron la Agrupación Nacional Unidad y Soli-

daridad de la Asociación Trabajadores del Estado en la emblemática Casa Nazareth de la Iglesia Santa Cruz. El mismo lugar donde días antes habían sido secuestradas y desaparecidas la monja francesa y las Madres de Plaza de Mayo.

Allí fue donde Quagliaro, presidente histórico de la agrupación, profetizó eso de “estamos abriendo un cauce para que lo transiten miles de compañeros que aún no conocemos”.

Después salieron a recorrer el país y juntar voluntades, sumando agrupaciones que ya existían, tocando timbres en la búsqueda de nuevos referentes y de viejos luchadores, pidiendo por los desaparecidos, acompañando a los presos, sumándose a la resistencia obrera a la dictadura, logrando adhesiones internacionales, impulsando la CGT combativa y peleando por la restauración de la democracia.

En pocos años la agrupación ganaba presencia en los medios, crecía en seccionales adheridas y militancia y, fundamentalmente, era referencia obligada de la mayoría de los afilados ante cualquier conflicto. Con la recuperación de la democracia la Verde de ANUSATE ya estaba lista para convertirse en ATE.

Día de elecciones

A fines de agosto de 1984, ya en demo-

cracia, el Teatro Margarita Xirgú en Buenos Aires se vio colmado por 482 delegados, representantes de 44 seccionales del país, reunidos para definir la propuesta para el gremio y proclamar a los candidatos de la Lista Verde bajo las sentidas estrofas: “Soy de ATE, soy de ATE, soy...”.

Se crean las Juntas Electorales, se juntan 7 mil firmas patrocinantes y la Verde se presenta con fuerza propia en 34 seccionales, 4 menos que la histórica Azul y Blanca. Hasta último minuto se corría para reincorporar al Estado a potenciales candidatos todavía prescindidos. En 24 seccionales compite cara a cara con Horvath, en 10 va sola y en otras 14 no puede conformarse. Más de una docena de seccionales quedaron fuera de la elección.

El 6 de noviembre de 1984, 85.000 afiliados estaban en condiciones de ir a votar tras una década sin elecciones ni cambio de autoridades. El movimiento obrero y la opinión política miraban esta elección como una prueba para la mentada “renovación sindical”: ¿podría ATE renovarse o

seguiría la suerte de los 40 gremios más poderosos?

Cerca de 40 mil afiliados fueron a las urnas ese día. 23.648 votaron a la Lista Verde - ANUSATE e impusieron a Víctor De Gennaro y Manuel Sbarbati a nivel nacional y a Germán Abdala y Juan Carlos Ibarra en la Seccional Capital.

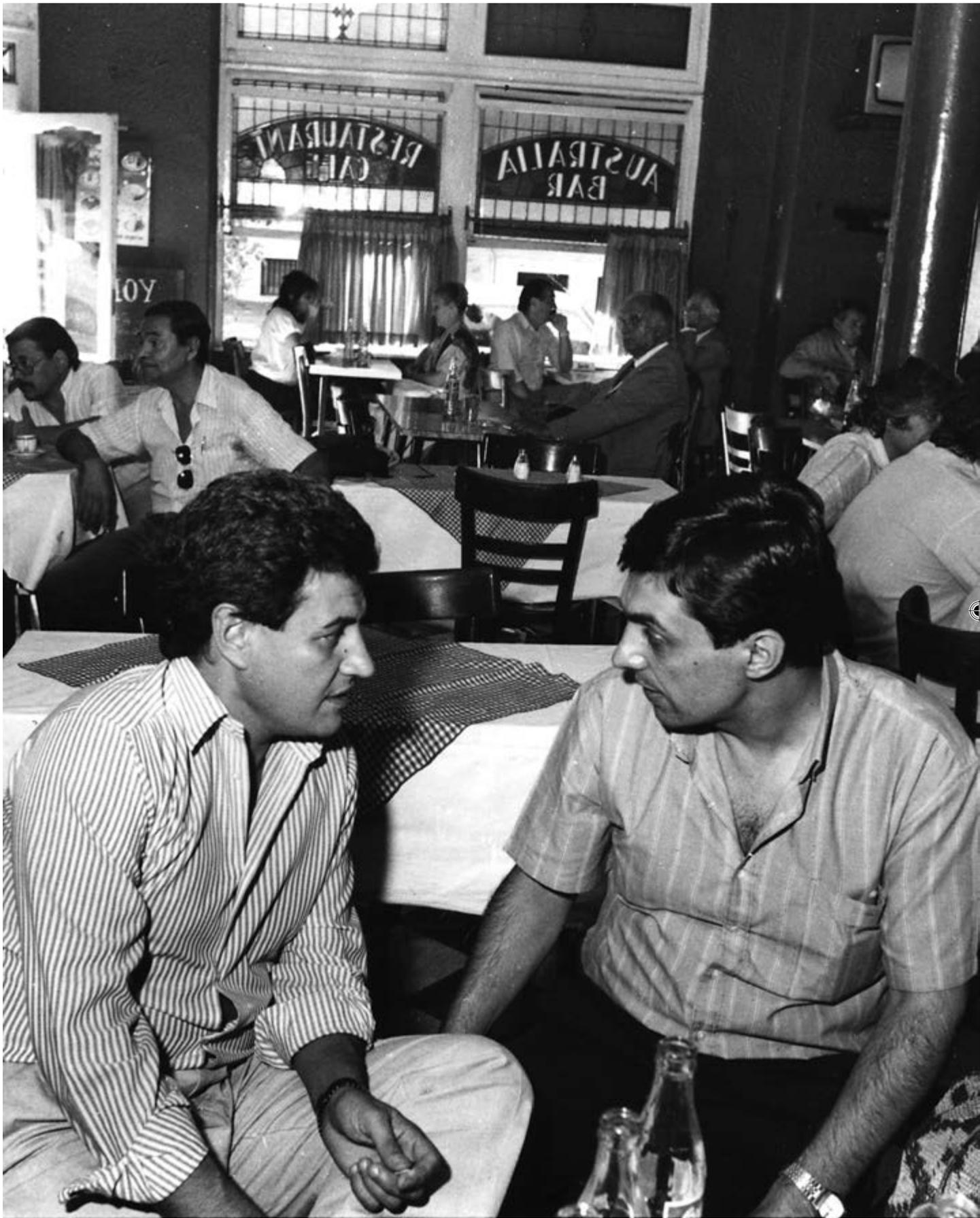
La alegría estalló en el local de ANUSATE de la calle Constitución, en el bunker de la Avenida Córdoba y en todas las ciudades donde la Verde había plantado bandera. Aquél sueño se convertía en una realidad palpable: se había recuperado ATE para los trabajadores del Estado.

El 21 de ese mismo mes asumieron acompañados por todo el arco político, social, de Derechos Humanos y sindical del campo nacional y popular de la incipiente democracia.

El 22 tomaron las riendas de un sindicato devastado y se dieron a la tarea de reconstruirlo.

Festejos tras el triunfo de la lista Verde en el local de ANUSATE. ►





Juan Adolfo "Cuerito" Díaz (ATE Capital)

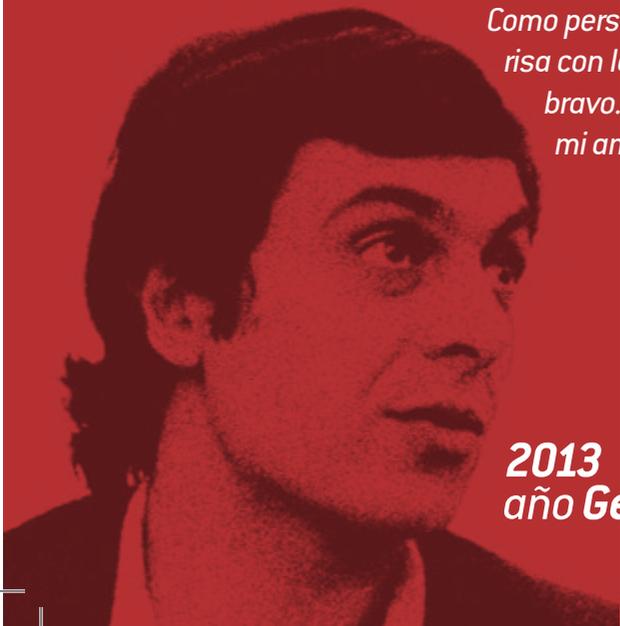
"Conocía Germán en el año 83, en el local de ANUSATE de la calle Constitución al que me lleva un compañero del astillero. Yo trabajaba en el Astillero Domecq pero Germán no podía entrar allí porque en esa época estaba Horvarth, entonces fuimos al local para poder hablar con él. Ahí hicimos amistad y al poco tiempo la Verde ganó por escándalo en el Astillero y para nosotros fue un gran referente.

Cuando todavía estaban los milicos en el poder, él iba a hablar con el almirante como si hablara conmigo o con vos. Y lo principal era que lo atendían y lo respetaban. Siempre que teníamos un problema, que había que salir a la calle él iba al frente con nosotros. Estando enfermo, nosotros tomamos el Astillero porque no nos pagaban. Él fue con Pablo Micheli y se quedó toda la noche ahí, bancando la toma, jugando a las barajas, cuando ya caminaba con bastón. Él nos bancaba en todas.

Me enteré de su muerte en el Astillero, y miré el respeto que le tenían, que hasta el Almirante Ciro García, que era el presidente, me pidió la dirección del velatorio. Quería estar, porque, según me dijo "había aprendido muchas cosas de este hombre". Como no se lo veló, al día siguiente fui al cementerio. Estaba en la puerta, saludando a Marcela cuando llega el coche de la funeraria, y ahí lo veo al tipo, retirado, lejos de nosotros, pero fue... Nos sorprendimos todos, y al día siguiente en el laburo el almirante me dijo: "Ustedes saben que nosotros a los gremialistas no los queremos, pero de este tipo aprendí lo que nadie me podía enseñar".

Como persona era un fuera de serie, siempre con esa sonrisa con la que te compraba pero cuando se enojaba era bravo... podría estar días hablando de él, del Turco, de mi amigo...". ²³

2013
año **Germán Abdala**



Víctor De Gennaro

ANUSATE: Uno adentro, otro afuera

Cuando Germán entra a Minería yo ya estaba con licencia porque era el secretario de ATE del sector. Fue durante la intervención de Manuel Sbarbati, cuando yo era dirigente nacional y estaba en ATE Capital como secretario Gremial y de Organización.

Desde diciembre del 75, cuando entró Germán, hasta el día del golpe, el 24 de marzo de 1976, yo estaba todo el día metido en la Seccional Capital y nos veíamos poco. Pero después del golpe, iba todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 2 de la tarde y ahí sí andábamos juntos. Germán estaba en Pintura, yo en el laboratorio y el Sordo [Rolando González] en imprenta. Al Sordo lo habían castigado y lo sacamos de la imprenta, lo trajimos al Laboratorio, a la parte de Molienda.

Al tiempo Germán deja Pintura y también entra al Laboratorio que para nosotros era medio un refugio adentro de Talleres. Estuvimos tres meses en Minería viéndonos todos los días. El Sordo se la hacía difícil pero después terminó siendo un amigo del alma. Un tipo impresionante por la capacidad que tiene para bancarte cuando estás en la mala.

En realidad nosotros tuvimos mucha suerte en algún sentido, porque a los cuatro meses de la entrada de Germán a Minería viene el golpe. O sea que él recién había empezado a hacerse muy compinche con

los tipos de Pintura, había un jefe que era ucraniano que lo adoptó enseguida, le enseñó todo el oficio, lo bancó, porque la verdad es que era difícil. Por eso cuando viene el golpe él ni siquiera está investigado, porque no había tenido ningún tipo de actuación. Al principio la pasamos medio mal, especialmente Adolfo Samper y yo, nos investigaron pero zafamos de las detenciones porque nos banca el capo de Minería, Julián Fernández.

Germán empieza a ser más conocido en la actividad gremial afuera, no tanto adentro de Minería. Con la Intervención en la seccional Capital, él comienza a integrarse al laburo del sindicato y se une a Héctor Sanmartino, Luis Vila, Alberto Giúdice. Entró con la excusa de poner unos vidrios y ya no se fue nunca.

Pero adentro de Minería él va empezando a hacer su laburo, a consolidarse primero como compañero, para después empezar a hablar con los militantes. Los que estaban en la Comisión, como mi hermano Eduardo, el Gordo Zárate, el Sordo, lo conocían de la Amado Olmos. Pero él también se ganó la confianza de todos rápidamente.

Finalmente a mí me rajaron del Estado el 23 de julio del 76, justo el día de mi caso, y en diciembre me rajan del sindicato. Seguía yendo a la Seccional pero ya no estaba en la conducción. Después, cuando

rajan a Héctor Quagliaro de ATE, nosotros fuimos a Rosario para hablar con él y es allí donde nos dice que teníamos que formar una agrupación.

En febrero del '77 con el Colorado Quagliaro recorrimos todo el litoral sumando gente para la agrupación y la fundamos en diciembre de ese año. Quagliaro y yo desde afuera y Germán y otros compañeros desde adentro.

Cuando se hace el primer Paro nacional contra la dictadura el 27 de abril de 1979, Germán ya era el responsable, el que expresaba al sector y ese día Minería para totalmente junto a Construcciones Portuarias. A partir de entonces empezó a ser referencia en ATE Capital.

Ya para esa época éramos referencia, ya íbamos a las reuniones como ANUSATE, ya estábamos en el CASS, tallábamos en el peronismo, con los 25. Miguel Gazzera, un dirigente fideero, nos bancó mucho. Cuando le fuimos a pedir ayuda nos dijo: "En esta época hay tan pocos que se animan, que no va a ser por culpa mía que ustedes no lleguen, así que los vamos a bancar".

Germán en esa época ya vivía en Lanús y laboraba en Minería a la mañana y me llevaba en el Citroen que se había comprado al puesto de diarios antes de entrar. Todos los días insistía en llevarme al puesto en el auto, pero siempre me hacía llegar tarde para hacer el reparto. Llegábamos de militar a la noche y a la mañana temprano nos íbamos a laborar juntos.

Germán a la tarde laboraba como cobrador de TIM, una prepaga. Fernando Montero tenía ese laburo y lo enganchaba a él para que cobre. O sea que a la mañana en Minería, a la tarde en eso y militábamos en cualquier horario. Yo quedaba libre más temprano, cuando terminaba en el

quiosco de diarios. Pero después los dos empezamos a laborar en el CASS y ahí sí, militábamos todo el día. Ángel Cairo nos formaba, íbamos al CASS, el movimiento obrero recién se estaba reestructurando todo, haciendo ANUSATE.

Ahí fue cuando dividimos los laburos, yo me dediqué a recorrer el país, a hacer cursos, a armar ANUSATE y Germán queda trabajando más en Capital. Entonces empieza a recorrer los sectores, hablando, coordinando toda la tarea y empieza a enganchar a todos los nuevos que aparecen en esos años. Es el que chamuya en los plenarios que empiezan a haber, ya era la cara visible de ANUSATE en Capital.

En el '82 en un plenario que se llamó "Islas Malvinas" que se hace en el sindicato de SICA, se resuelve que ANUSATE sea una agrupación nacional y no una federación de agrupaciones. Por eso se fractura Capital, ahí Germán ya conduce el sector y se pelea con Juan Carlos Ibarra que apostaba a la federación de agrupaciones, como Jorge Hoffman en Santa Fe y Héctor Sánchez en San Juan.

Pero Germán venía reconstruyendo la Seccional Capital desde el 79 en adelante y ya era "la" referencia para todos los militantes de la Capital Federal. Después del 30 de marzo sí, hay reuniones, plenarios, asambleas, caen los milicos, viene la Multipartidaria, inauguramos la casa, es otro clima.

Germán iba a los plenarios de ATE Capital y traía a los compañeros para ANUSATE, era la referencia política en los plenarios de la Capital, enfrentando a Ramallo, un colaborador de la dictadura que quería ser el candidato.

Había que meterse, había que ver, había discusiones, no estaban todas las cartas abiertas y pelear desde afuera del sindicato

era muy difícil. Me acuerdo de una conversación con Germán en el '82, fuimos a comer a una parrilla chiquita y ahí tomamos la decisión de que él fuera el secretario general de ATE Capital y yo de ATE Nacional. Estábamos lanzados.

Quagliaro, en un gesto enorme, decide ocupar la presidencia de ANUSATE, para que de ese modo yo quedara como “secre-

tario general” de la agrupación a nivel nacional y Germán “secretario general” en Capital. También designamos secretarios de Organización, de Prensa, Gremial. Así nos íbamos instalando con los mismos cargos que más adelante íbamos a tener en ATE. Ya funcionábamos como la conducción del sindicato. Uno desde adentro y otro desde afuera.²³



◀ 1977. Víctor De Gennaro y Germán en casa del “Colorado” Héctor Quagliaro, en Rosario.

**CON LA ALEGRIA DE
LA LUCHA DE TODOS**



**Y LA BRONCA DE
UN ESTADO PARA POCOS**

El 27 de Agosto

**VOTE
LISTA
VERDE**

**Una conducta
que construye**

ABDALA, Germán
 CORBALAN, Néstor
 TOZZOLA, Alejandro
 CUMIN, Jorge
 CERENNAO, José
 GONZALEZ, Leopoldo
 GIROTTI, Carlos
 SAINZ, Eduardo
 CARBALLO, Julia
 YAL, Gustavo
 ROERO, Néstor
 GONZALEZ, Rolando
 MARTINEZ, Adela
 GRUJICE, Alberto
 ALESSANDRO, Juan M.
 DENETRIO, Ricardo
 FERNANDEZ, Isidro
 MUNOZ, María
 SANCHEZ, Oscar
 MORA, Eva
 BLANCO, Daniel
 VAZQUEZ, Ramón
 MENSCH, Silvia
 RODRIGUEZ, Inés
 CASSINELLI, Carlos
 MASTRICOLA, Francisco
 PASQUOLINI, Enrique
 VERCHI, María
 FRONIZZI, Marcela
 LOPEZ, Luis
 MARTIN, Cristina
 GARRIDO, Rubén
 MARQUEZ, Roberto
 ROSAS AYLA, Raúl
 AGEYTO, Rodolfo
 MONTEIRO, Armando
 CABRAL, Néstor
 LAPORTE, Eduardo
 JUAREZ, Eduardo
 NUÑEZ, Orlando
 VALLEJO, Néstor
 VILLAREAL, Fermín
 PALOMINI, Juan
 ALDECO, Jorge
 CASANOVA, Juan Carlos
 MAIOLI, Ricardo
 VILLELLA, Miguel
 GONZALEZ, Natalia

ANUSATE

Agrupación Ramón Carrillo
 Asociación Trabajadores
 del Estado
 Seccional Buenos Aires

**DEMOCRACIA SINDICAL
JUSTICIA SOCIAL
CONDUCTA GREMIAL**



“Por la recuperación y el cambio en ATE”

ANUSATE se formó a fines de 1977 con la participación de aproximadamente nueve seccionales del interior del país y Capital Federal, tal vez en el momento más álgido de represión, de prescindibilidades, de ataque hacia toda la estructura estatal y también de mayor debilidad de todo el movimiento obrero.

En esa época nosotros iniciamos el camino de construir esta opción a nivel de nuestro gremio. Nosotros hemos tratado de ir profundizando nuestras propuestas con el esfuerzo que nace a partir de 1977 por defender una concepción sindical que se ha generado en el seno de nuestro movimiento obrero, en el seno de los trabajadores y que ha dado muestras de luchas. Muestras de grandes batallas libradas por estructurar esta gran herramienta que es el movimiento obrero organizado.

[...]

Nosotros tenemos propuestas en dos o tres niveles, porque pensamos que la lucha de los trabajadores no puede ser solamente en algunos estamentos y en otros no. Tenemos propuestas en lo interno respecto a nuestra organización gremial que son la democratización y la participación de todos los sectores, plenamente, sin ningún tipo de distinción política ni ideológica. Nuestra agrupación, como lo dice su nombre, es la unidad; trata de englobar y de representar y de sintetizar las aspiraciones de todos los trabajadores estatales y llevar adelante las mejores

propuestas, las mejores ideas, los mejores objetivos que surjan de la discusión democrática de su seno.

Nosotros pensamos que hace mucho que no se discute democráticamente en la cúpula, cuando los trabajadores siempre han discutido democráticamente. Lo que ocurre es que a veces es difícil llegar a transitar el camino que lleva la discusión democrática de la base hasta la cúpula; nuestro esfuerzo y empeño está en tratar de discutir ese camino, como para que la cúpula, las conducciones, realmente representen esa discusión democrática de las bases.

Un nivel, en cuanto a nuestra propuesta, es la bandera de la democratización, de la participación, de que la estructura sindical realmente esté al servicio de los trabajadores; otro nivel de nuestra propuesta hace a nuestra actividad en el Estado, que es todo el sector estatal y va desde el tema salarial y todas las reivindicaciones salariales a las condiciones de trabajo. Sintetizamos en una sola reivindicación, tal vez la más amplia y tal vez la más importante: las genuinas Convenciones Colectivas de Trabajo para todos los trabajadores estatales. Hoy los trabajadores estatales estamos marginados a discutir nuestro propio salario.

[...]

Está muy de moda responsabilizar a la cúpula o a la dirigencia, y parecería que acá

todo el mundo es dirigente. Desgraciadamente, el mal que padecemos por la atomización, por la gran división, por todos los problemas que hay, corresponden a la actividad de un grupo tal vez minúsculo de estas conducciones del movimiento obrero, y creo que en esto sí hay una relación. Cómo lo solucionamos si los trabajadores enfrentamos todo este tipo de problemas que realmente nos aquejan respecto de nuestra unidad, cómo peleamos por un salario justo, cómo peleamos por participar si encima tenemos esta dirigencia que ha facilitado esto.

Nuestro gremio –a partir de tener este tipo de conducción no representativa que no generaba lugares para que las bases se expresaran, para que los mejores compañeros llegaran a representar los intereses de todos los trabajadores taponando todo ese tipo de participación– ha favorecido que también se desprendieran sectores del Estado, de la administración pública, generando estos pequeños sindicatitos que lo único que hacen es dispersar el esfuerzo y evitar que sigamos luchando juntos por conquistas tan sentidas, sin poder lograr nada.

[...]

Nosotros tenemos una consigna que guía toda la campaña de democratización de nuestro gremio que es: “Por la recuperación y el cambio en ATE”, pero esta consigna no es algo coyuntural ni que nace después del 30 de octubre del ‘83; esta es una consigna que hemos ido forjando desde el ‘77 porque esto no es solamente una cuestión de la dialéctica política o algo utilizado en la campaña electoral de un partido; esto es una convicción de los trabajadores.

Nuestras estructuras tienen que estar vivas, tienen que estar transformándose continuamente, y tienen que tener una vitalidad que solamente con la transformación interna y el alto protagonismo de todos los trabajadores garantizamos que sean genuinamente representativas.

El estado en que se encuentran hoy muchas de nuestras organizaciones gremiales y fundamentalmente la nuestra se debe a que tenemos dirigentes que hace por lo menos diez años tienen una mordaza electoral y que no ha habido canales correctos por donde los trabajadores participemos en la vida interna de nuestra organización.⁸



Hugo “Cachorro” Godoy

[ATE provincia de Buenos Aires]

“Es un profundo orgullo, una profunda emoción que se mantengan vivas la presencia y la memoria de Germán, de una línea de conducta, de una forma de hablar y de vivir y de hacer que demuestra que los trabajadores no solamente tenemos fuerza bruta de trabajo sino capacidad de pensamiento y de creación. Y que esa capacidad de pensamiento y creación es lo que nos hace trascender, porque en Germán trasciende toda la clase trabajadora. Siento que en la perdurabilidad de su pensamiento es la perdurabilidad y la trascendencia del conjunto de la clase trabajadora.

Fue un trabajador comprometido con las necesidades de transformación de la sociedad en que vivimos. Y no solamente comprometido con sus palabras sino con la coherencia de su conducta”.¹³

Rubén Garrido [ATE Capital]

“Él tenía esta capacidad de permanentemente revalorizar al ser humano antes que dramatizar con la gravedad de cualquier circunstancia. Un día teníamos entre los compañeros una discusión difícil y justo llega Germán con esa capacidad de interpretar, de ver rápidamente por dónde pasaba la cosa y empieza a hablar de geopolítica, de las hipótesis de conflicto que estaban latentes, la guerra nuclear y lo que estábamos discutiendo lo dejamos en un segundo plano. Desde ese día quedó popularizado que cada vez que teníamos una situación de mucho conflicto, de despelote, decíamos “Bueno, ahí viene Germán, mete la Séptima Flota y solucionamos todo”.

Creo que Germán no se fue nunca, no se va a ir nunca de nosotros”.²¹



2013
año **Germán Abdala**

José Luis Matassa

José Luis Matassa es secretario general de ATE Capital, el mismo cargo que ocupó Germán entre 1984 y 1993. Desde ese sillón, lo evoca y reflexiona sobre su legado sindical y político.

Yo estoy afiliado a ATE desde abril del 85. En agosto de ese año ya era delegado normalizador de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y a Germán lo conocí en los plenarios, pero yo era muy nuevito y me sentaba en la última fila a escuchar. En aquél momento empezaba a entender lo que significaba ATE, la recuperación de la democracia, los derechos humanos, la defensa de los compañeros de laburo y para eso los plenarios con Germán eran parte de la formación. Por supuesto que jamás levanté la mano ni hablé en un plenario; apenas tenía 20 o 21 años, con toda la timidez del que empieza en la militancia.

Sí participaba activamente con los compañeros de ATE-CNEA en ATE, creo que participé en doce de los trece paros que se le hicieron al gobierno de Alfonsín. Fuimos parte de los plenarios preparativos de todas esas jornadas y esa resistencia que luego continuó con Menem.

Estuve una sola vez con Germán, sentado en su oficina, para las elecciones en la seccional del 87, cuando él renovaba. Vinimos con Teo Peralta y Estela Palacios para decidir qué compañero de la CNEA integraba la lista. Esa fue la vez que compartí una discusión política con Germán.

Pero es fundamentalmente con los años cuando uno toma dimensión de lo que era el pensamiento de Germán. En ese

momento, viviendo la coyuntura, la explosión de lo que fue la vuelta de la democracia, el papel que jugaba ATE, en qué lugar ha estado siempre nuestro sindicato por haberlo recuperado con el voto de los trabajadores de manos de los cómplices de la dictadura. Y que esta Seccional haya tomado una enorme relevancia, no se debe sólo al hecho de estar en la Capital, donde se discute la política, sino también a ese Germán de 27 años, secretario general. El tándem de Víctor De Gennaro en ATE Nacional y Germán en la Seccional Capital era impresionante y un faro para los compañeros de todo el país.

En ese entonces éramos Seccional, hoy después de la reforma del Estatuto somos Consejo Directivo de la Capital Federal, pero se la sigue llamando “la seccional de Germán”. Por acá han pasado secretarios generales que más allá de Germán, también han dado la vida por este sindicato: Teo Peralta, Leopoldo González, Pablo Micheli, Carlitos Cassinelli que lo suplantó durante su enfermedad. Quiero decir que ATE Capital siempre ha sido un lugar de formación de cuadros y de compañeros muy importantes para nuestra organización.

Desde que conformamos la lista que me llevaba como secretario general y una vez electo, sentí que cargaba con una gran responsabilidad de tener que conducir “la seccional de Germán”. Porque de la misma

manera que decimos que el pensamiento de Germán tiene vigencia –que no hay que releerlo sólo los 13 de julio, sino que debe ser una lectura obligatoria de todos los días–, el sentarse en su sillón, te llena de más carga, de más responsabilidad.

Estar aquí es un honor; un orgullo, pero uno también tiene que ser consciente de quiénes lo precedieron. Eso te obliga más que nunca a aplicar estos pensamientos tan vigentes de Germán, porque son la mejor forma de poner al sindicato de frente para defender los intereses de todos los laburantes del Estado.

El Turco Abdala tenía una personalidad, una sonrisa, una pinta... Irradiaba alegría, irradiaba fuerza, era de una personalidad muy fuerte aunque yo no he conocido al Germán enojado en la intimidad de algunas discusiones. Recuerdo que en los plenarios que se hacían en el subsuelo de la vieja seccional, las dos filas de adelante prácticamente estaban ocupadas por compañeras, creo que todas las delegadas de ATE estaban enamoradas de Germán. Estas cosas provocaba... lo que dice Víctor del clima que se creaba cuando él llegaba a la Seccional es absolutamente cierto, nadie lo ha conocido mejor que Víctor.

A Germán lo seguimos leyendo, porque la actualidad que tiene su pensamiento se puede aplicar hoy en cualquiera de las tareas gremiales que llevamos adelante.

Creo que una de las cosas más importantes que planteó Germán en su momento, y que para mí es una de las banderas fundamentales en nuestro quehacer como trabajadores de ATE Capital, es esa decisión que tomó cuando era diputado nacional y tuvo que elegir entre la disciplina partidaria

y los trabajadores de ATE Capital y eligió a los trabajadores. Puso los intereses de la clase trabajadora por encima de los intereses del partido por el cual había llegado a ser diputado. Es una actitud que muestra claramente su compromiso con la defensa de los trabajadores. No en vano hoy, más del 70% de nuestra actividad gremial está comprendida en un Convenio Colectivo de Trabajo que es el que ideó Germán para los trabajadores estatales, que fue votado y que hoy conocemos como la “Ley Germán”.

Sería difícil decir dónde estaría hoy Germán. Germán es de todos, siempre y cuando adecuemos lo que han sido el pensamiento, la vida, las acciones de él en función de lo que vivimos hoy. Yo no sé dónde estaría Germán hoy, pero no tengo ninguna duda de que si hubiese sido diputado no hubiese votado la nueva Ley de ART ni hubiese estado de acuerdo con el veto del Poder Ejecutivo al 82% móvil para los jubilados. Creo que seguiría estando del lado de los trabajadores, encabezando el proyecto del Movimiento Político, Social y Cultural que todavía no hemos construido.

No sé tampoco dónde estaría físicamente, si en esta Seccional, si en la CTA, en el Consejo Directivo Nacional de ATE, pero sí tengo claro cuáles son las cosas que desde cualquiera de esos lugares defendería. Fue fiel a sus convicciones durante toda su vida, en los momentos de plenitud y en los momentos más difíciles que le tocó vivir. Creo que el Germán auténtico, al que ni siquiera la enfermedad lo hacía claudicar en sus convicciones, el que se hizo más fuerte en los momentos más difíciles, es el que en Parque Sarmiento dijo, en otras palabras, que a él no lo iba a matar el cáncer sino la tristeza de no poder construir la opción de todos los trabajadores.²³

“No nos vamos a dejar arrebatar la esperanza”

Al inaugurarse la reconstruida sede histórica de la seccional Buenos Aires de ATE en Carlos Calvo 1378, Germán Abdala, su secretario General, recién llegado de uno de sus tantos viajes obligados por la enfermedad, dio un discurso acompañado de Carlos Cassinelli, su adjunto, ante la presencia de Víctor De Gennaro, Saúl Ubaldini y la militancia en pleno de los estatales porteños que celebraban su regreso.

“Volver a estar acá y encontrarme con todos, bueno, hoy ante la realidad a uno se le queman todos los papeles, ¿no? Y uno pudo haber pensado decir muchas cosas y tal vez lo que más importa es lo que siente uno con el corazón, con los abrazos, con la mirada. Y saber que seguimos siendo los mismos, que seguimos estando en lo mismo.

Yo no voy a hablar mucho y cada vez que he dicho esto he estado dos horas hablando, pero esta vez voy a estar hablando poco. Solamente quiero compartir con ustedes el recuerdo y el compromiso. Porque estando en esta casa uno se

llena de recuerdos de viejos compañeros y no puede dejar de pensar que este gremio nació en la ribera, hace muchos años, de la mano de los anarco sindicalistas que luchaban por un país distinto. Y que creían que defender el Estado, ya en ese entonces, era una causa de liberación nacional.

Por eso es que nos toca vivir un momento difícil, yo no pensé que era tan difícil pero es realmente duro. Pero los trabajadores siempre sacamos fuerzas desde el lugar donde no las tenemos y encontramos y nos hacemos ese camino para revertir y transformar los obstáculos.



◀ Germán junto a Carlos Cassinelli y Rubén Garrido en la inauguración de la seccional ATE Capital.

Y en esta noche tan especial, de reencontro con amigos, con compañeros, esta noche tan especial yo me acuerdo de un proyecto. De un proyecto que a nosotros nos hizo erizar la piel de alegría, de esperanza, de compromiso, de felicidad. Y ese proyecto que nació hace ya casi una década, en un puñado de compañeros que pensaron que esta casa podía volver a ser del conjunto de los trabajadores.

Hoy, en esta época difícil, quiero compartir con todos ustedes la reafirmación de ese compromiso. Que ese compromiso que se hizo realidad, que pudo en noviembre del 84 recuperar un edificio que estaba vacío, e inundarlo de gente, hoy, reafirmarlo y saber que nuestra verdad sigue intacta. Nuestra verdad como peronistas, como trabajadores, nuestra verdad de esos antepasados que surgieron de esos astilleros, en la ribera, sabiendo que nuestro proyecto va más allá de nuestra individualidad política. Y que hoy aquí, hay muchos compañeros que con nosotros comparten la felicidad de poder cantar la marcha y no son peronistas. Pero que han sentido que esta casa es del conjunto de los trabajadores.

Yo también quiero con ustedes reafirmar un compromiso. En la realidad argentina puede haber muchos dirigentes que pasen de lado, que piensen que los traba-

jadores pueden llegar a ser empresarios, que este sistema los puede integrar. Y es verdad, el sistema liberal puede integrar a algunos hombres, puede integrar algunas estructuras, y nos pueden seguir tratando de convencer de que siempre tenemos que ser nosotros los que hagamos el sacrificio. Y yo quiero reafirmar con ustedes acá este grito, este anhelo, este compromiso, de que en esta Argentina de hoy, como fue la de ayer y como va a ser la de mañana, lo único que no se puede integrar al sistema liberal es al pueblo trabajador.

Y que estamos totalmente convencidos, como también lo estuvimos una vez, que no nos vamos a dejar arrebatar la esperanza, vamos a pelear. Vamos a pelear para que ese triunfo no sea falseado, y que realmente se responda a los que más necesitan, a los humildes, a los postergados. Porque en esta Argentina de hoy, ya los compañeros y el conjunto del pueblo no puede esperar.

Yo quería con ustedes reafirmar esto, que es lo cotidiano, lo diario nuestro. Y decirles por último que durante todo este tiempo todos ustedes estuvieron al lado mío, les quiero decir y quiero compartir con ustedes, que cada vez lo sentí más fuerte y es que son casi una parte indispensable para poder seguir vivo. Muchas gracias".²⁵



Padre Domingo Brescia

[amigo de Germán]

“Quiero resaltar de él que nos deja un nuevo estilo, una forma distinta de ser militantes, para mí mucho más amplia, mucho más profunda. Todos lo que militamos en algo, en lo político, en lo gremial, en lo religioso, corremos el peligro de que esa militancia absorba nuestra vida, mutile nuestra vida, subordine nuestra vida, todos tenemos experiencia de esto. Yo creo que la forma de militar de Germán nos hizo descubrir que hay una forma de militancia que asume todas las dimensiones de la vida.

En ese aspecto quería rescatar yo lo que he pensado de la militancia, que a veces se hace dura, fría e insensible, que a veces hasta rompe los lazos de amistad que trabajosamente se fueron tejiendo durante muchísimos años, por pequeñas o grandes diferencias, por subordinaciones, a estrategias o tácticas que a veces nos separan. Y Germán rescató los afectos. Germán rescató la amistad por sobre todas las cosas. Germán rescató el valor de lo cotidiano. Germán rescató el valor de la familia. Germán rescató el gozar de las cosas pequeñas y simples. Germán rescató en definitiva el valor de la vida”.

*“Creo que Germán nos mostró lo que significaba las ganas de vivir, el luchar por la vida, el gozar la vida, y en eso era profundamente un hombre del pueblo. Porque el pueblo, el pueblo pobre, el más pobre, el más humilde, el más despojado es el que aun en medio de la miseria, la frustración y el engaño, no deja de vivir, de luchar por la vida, de disfrutar de las pequeñas cosas de la vida. De levantarse cada día y querer seguir viviendo, cuando nosotros pensaríamos cómo es que no se suicida, cómo puede afrontar cada día la vida un pobre. Y apuesta a la vida el pobre, y apuesta a la vida cuando nosotros, o yo, o muchos como yo u otros pensamos ¡qué irracionales que son, cuántos hijos tienen, ¿no se dan cuenta que no los pueden mantener?! Están apostando a la vida. Y cuando comparten lo poco que tienen, están apostando a la vida. Y cuando después de trabajar toda la semana o de estar apesadumbrado porque no tienen trabajo y van a jugar al fútbol están apostando a la vida. Y cuando se divierten están apostando a la vida y cuando toman vino están apostando a la vida. Y por eso creo que Germán sintió, se sensibilizó con esto que el pueblo simple y sencillo vive y son sus valores verdaderos. Y del pueblo y de Germán tenemos que aprender”.*²¹

2013
año **Germán Abdala**



Pablo Micheli

Pablo Micheli fue secretario general de ATE Capital, al igual que Germán y secretario general de ATE Nacional. Actualmente es secretario general de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA).

Mi primer encuentro con Germán fue en una reunión por los Derechos Humanos que se realizó en la Asamblea Permanente (APDH) durante la dictadura. Ahí los conocí a él y a Víctor De Gennaro cuando yo tenía 20 años.

Por ese entonces yo militaba en la Federación Juvenil Comunista y aunque trabajaba en el Estado, en el Instituto Forestal Nacional y estaba afiliado a ATE, no tenía nada que ver con ANUSATE, la agrupación sindical que ellos habían armado.

A mí no me atraía militar en el sindicalismo, no quería, no me gustaba. Muchos dirigentes de “la Fede” me decían que me tenía que meter en el sindicato, porque ahí se estaba construyendo una opción para ganarles a los burgueses. Pero yo siempre decía que no, que no me interesaba.

Por supuesto que apenas se enteraron de que era afiliado, intentaron incorporarme a la agrupación. En eso eran tremendos los dos, no se les escapaba nadie. Me empezaron a hablar, fuimos a tomar un café y me convencieron en parte. En realidad, me cayeron re bien, me invitaron, fui a algunas reuniones pero después de un tiempo me borré, no aparecí más. No era lo que yo sentía, no estaba convencido.

Pasaron unos meses y un día se aparecen por mi casa los dos para hablar conmigo. Me sorprendieron. Tenían esas cosas, mili-

taban hombre a hombre, tocando timbres, golpeando puertas, buscando compañeros por todo el país. Así fue como me engancharon. Siempre digo que si milito en ATE, si me dedico a esto es por ellos dos. Así como Fermín Villareal, delegado de mi sector, me afilió a ATE, Víctor y Germán me hicieron de ANUSATE y militante sindical.

Después los seguí viendo en el local de la agrupación en la calle Constitución, en las reuniones que se hacían en ATE Capital, en los plenarios, durante las discusiones sobre la intervención de la seccional y ya me metí de cabeza como delegado de mi sector y militante de la Verde.

Yo los veía militar al lado de todos los compañeros y daban gusto. Eran los tipos que mejor hablaban, que más claridad tenían, que más seguridad y más confianza inspiraban. Eran jóvenes, claros, con ideas que me contenían como a tantos otros jóvenes.

Yo venía de la izquierda, del Partido Comunista y al principio los miraba de reojo porque los consideraba medio social cristianos pero me daba cuenta que eran unos tipos espectaculares y ya dejó de importarme si eran social cristianos, peronistas o lo que fueran. Tenían las mismas ideas que tenía yo, querían lo mismo que quería yo.

Germán ya era candidato a secretario

general por ATE Capital en 1984; pero aun así venía con nosotros a pintar, a pegar afiches, las hacía todas. Esas cosas impactaban, porque uno no estaba acostumbrado a ver a los dirigentes comprometiéndose de esa manera.

¡Germán era impresionante! Cada vez que hablaba temblaban las paredes porque el tipo tenía una prestancia, una personalidad. Era buen orador, tenía una mirada muy confortable, muy segura y de buen tipo. Y tenía una claridad meridiana para explicar cosas que no cualquiera entendía, sobre cualquier tema. Políticamente, gremialmente era un cuadro de una capacidad innata y una formación impresionante. Germán te conmovía desde ese lugar y si lo dejabas hablar, siempre te convencía. Su capacidad de liderazgo era impresionante: por estampa, por discurso, por representación. Yo diría que era un todo, un combo de virtudes.

Cuando ganamos en el '84 Germán asume como secretario general de ATE Capital y a mí me toca ir como vocal suplente, creo que el 8° vocal suplente, en ATE Nacional. En esa oportunidad hubo una discusión entre Germán y Víctor porque a mí y a Leopoldo González nos querían llevar a uno para la seccional y al otro para el Consejo. Finalmente yo integré la lista nacional y fui director del Departamento de la Juventud y Leo fue como pro secretario gremial en ATE Capital.

También me tocó vivir todo el proceso del armado del Movimiento Renovador Peronista (MRP), del Grupo de los Ocho, todo el armado político del 87 con Cafiero como referencia nacional en el peronismo.

En la cantina de Don Rocco, en la esquina de ATE Nacional, se juntaban los que estaban armando la renovación peronista para comer casi todas las noches. Yo vivía en Lanús y me colaba en las reuniones

porque después me volvía en el auto con Víctor. Allí me pasaba horas escuchando las discusiones. En esas reuniones había tipos grosos como el "Colorado" Quagliaro, Andrés Pérez, Víctor, Cayo Ayala, Germán, Chacho Álvarez, el Conde Ramos y tantos otros.

Yo no venía del peronismo pero rápidamente me adoptaron como un compañero más del equipo y me dieron participación. Germán era muy audaz para esas cosas, no tenía prejuicios pero sí una gran seguridad en todo lo que hacía. Los dos tenían una gran capacidad para vislumbrar cuadros, para captar militantes.

Por aquella época ellos me decían que iba a ser secretario general de ATE y yo pensaba que me estaban cargando. No les creía, sin embargo ellos veían en mí algo que yo no sabía que tenía. Fumaban abajo del agua.

Con Víctor tenían una gran amistad. Eso no significa que no discutieran, al contrario, debatían mucho pero Germán era muy respetuoso del Tano De Gennaro. Aceptaba la conducción de Víctor, le tenía un respeto impresionante, lo consideraba su líder. Es más, yo recuerdo cuando el "Tano" lo retaba, lo cagaba a pedos y el "Turco" bajaba la cabeza porque lo consideraba su conductor y una especie de hermano mayor. Eso sí, el "Colorado" Quagliaro era el padre de los dos. Y Rolando, el "Sordo" González, fue el maestro, el que los agarró de pichones y les enseñó a volar.

Víctor era más serio, más pensante, analizaba todo. Germán era desfachatado, intuitivo, espontáneo, irreverente. Uno pensaba la jugada como un tablero de ajedrez, meditando todo, tomándose su tiempo y el otro reaccionaba como si no lo pensara, al toque, instantáneamente. Pero los dos se equivocaban muy poco.



De Germán como secretario general de ATE Capital recuerdo su capacidad para contener a todo el mundo, a todos los compañeros, de evitar fracturas en momentos complicados; porque estamos hablando de tiempos de resistencia, de defensiva. Germán era el centro: nadie se animaba a romper con él, él juntaba todos los pedazos y mantenía unida a una ATE Capital muy poderosa, que tenía por entonces cerca de 20 mil afiliados, una enorme capacidad de movilización y unos plenarios de delegados impresionantes.

Al poco tiempo de asumir en ATE ya era recontra conocido. Siendo secretario general de Capital fue un tipo mediático, iba a varios programas de televisión y en el ambiente político del peronismo era uno de los cuadros más sobresalientes.

Por eso lo pusieron en la lista del PJ en el '89. Fue toda una discusión: que no tenía que ir con Menem, que en el quinto lugar de la lista no iba a entrar, etc., etc. Pero no solo entró sino que además dio una demostración de lealtad a la causa del sindicato y de los trabajadores que fue impresionante; entre la obediencia al partido o la obediencia al sindicato él se decidió por ATE y jugó por nuestras polí-

ticas y en contra de las del menemismo. Cuando fue diputado su despacho siguió siendo la secretaría de ATE Capital, él fue el diputado nacional de ATE, más allá de su pertenencia a un partido político. En realidad él utilizó el sello del partido para ser diputado y defender los derechos de los trabajadores. Al otro día de asumir ya dijo que él era el diputado de ATE.

Cuando le llegó la enfermedad estaba en el mejor momento de su vida política. A veces pienso que si no hubiese sido por eso, creo que hasta la historia de la Argentina hubiese sido otra. Uno sentía que estaba predestinado, que su crecimiento no tenía límites.

Su enfermedad y su ausencia en el sindicato fue un problema grave. Primero por el dolor personal de cada uno de nosotros por su sufrimiento y segundo por la debacle en ATE Capital que se vino abajo de una manera terrible.

Antes de las elecciones del '91, yo estaba en el Consejo Directivo como vocal titular trabajando en la Secretaría Gremial con Jorge Acedo y Teo Peralta. Un día vino Germán y nos dijo: "Pablo tenés que ir a Capital como secretario gremial y vos Teo

▲ Pablo Micheli, Rodolfo Córdoba y Germán en el Congreso de ATE de 1986.

como secretario adjunto y yo voy a ser el secretario general”.

Yo me niego rotundamente a ir: “No Germán, no me hinchés las pelotas, yo no voy a ir a Capital que es un puterío y un despelote”. Él me dijo: “Mirá, si yo que tengo cáncer estoy acá laburando y traspirando para que no se nos haga mierda la seccional, vos no tenés ningún derecho a decirme que no, así que dejate de joder, agarrá tus cosas y andá a ATE Capital”. Y allí fui.

Años después en el ‘99, cuando Germán ya no estaba, me tocó ocupar el cargo de secretario general, el lugar que ocupó Germán y hubo un par de compañeros que se sentaron en el escritorio enfrente mío y me dijeron “Nosotros creemos que vos sos un buen tipo, pero la verdad es que a Germán no le vas a llegar ni a los tobillos, así que no sabemos cómo va a ser esto con vos de secretario general”. ¡Así me recibieron! Me impactó tanto que me puse a estudiar todo lo de Germán, todo lo que había escrito, los reportajes, me puse a estudiar, a leer, a leer y a leer. Yo quería ser como Germán, mi obsesión era no defraudarlo, estar a la altura de las circunstancias.

Aun en su enfermedad, lo veía seguido. Él nos invitaba a su casa en la calle

Venezuela a jugar al truco, a comer una picada. Íbamos Leopoldo González, Jorge Ascardi, Cuerito y otros compañeros de esa época que eran delegados. Físicamente estaba hecho pelota, muy flaquito, pero siempre mantenía esa sonrisa, se cagaba de risa de todo, tenía un espíritu, una entereza. Jugábamos al truco y se cagaba de risa, jodía con nosotros, nos verdugueaba a lo loco aunque ya no podía con su cuerpo.

Germán fue un buen tipo y un dirigente sindical honesto. En tiempos en que hay sindicalistas que terminan presos por estafas, por malversar la voluntad de sus afiliados y sus trabajadores y los reclamos de la gente, hubo y hay sindicalistas como Germán que dieron la vida peleando por una sociedad distinta.

El año pasado se conmemoraron 20 años del Congreso de Parque Sarmiento donde se conformó la CTA y fue la última aparición de Germán. Hizo un enorme esfuerzo para estar allí porque fundó esta CTA, la que pelea, la que está en la calle, no la alcahueta del gobierno de turno. Entonces, yo escribí que nadie puede asegurar qué haría Germán si viviera, pero estoy seguro de que estaría acá, en esta CTA. De eso no hay ninguna duda.²³

Mesas
de
Trabajo
Peronistas
& ER.

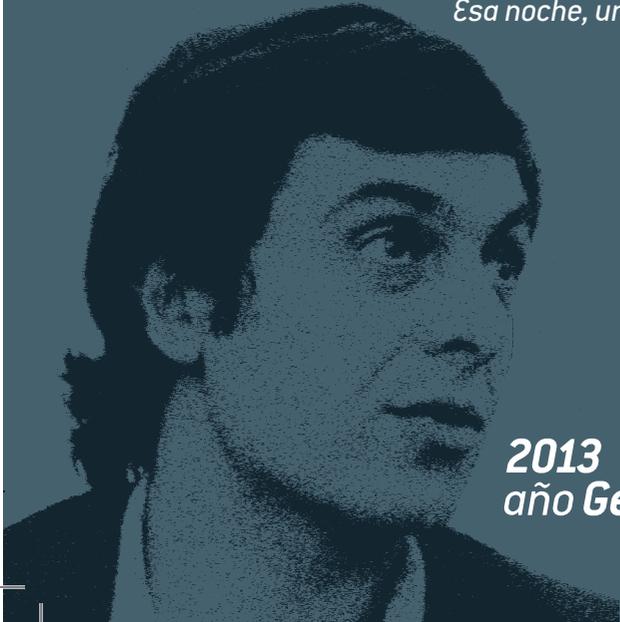
EL FIDEL WALDI
JUP
MON CARRILLO
DE LA
VERDE
ATE

CARTA ABIERTA



Mario Wainfeld (periodista)

“Estaba formando una agrupación política, integrada por dos grupos preexistentes, Germán era el jefe de uno. Uno de los suyos hizo alguna macana, estaba fuertemente cuestionado por la gente de la otra banda, que le exigió una reunión y ahí fue. A ver si se entiende, estaban él, una figura de primer nivel con un conjunto de militantes, punteros, dirigentes de -bastante- menor rango, que querían retarlo, presionarlo, seguramente sacarle alguna ventaja. Otros querían romper la agrupación (las izquierdas son como las células, propenden a la división infinita). En un local sórdido e ignoto, él perseguía ese viejo sueño, “preservar la unidad” de los buenos, sumar. La reunión, es usual, era nocturna e interminable. Todos hablaban para hacerse oír, para oírse, para hacerse valer, para presionar. Muchos doblaban la apuesta, criticaban de más, patoteaban. Él escuchaba un discurso tras otro, sonreía o reía, tiraba alguna chicanita pero básicamente oía. No podía tenerse en la silla, le dolía todo y seguía ahí escuchando rollos pobres, exagerados, hinchapelotas. Podría haber dicho “Muchachos, soy un ser humano, esto me excede, me duele todo, abreviemos”. Podría haber dicho (seguramente con palabras más sutiles) “Compañeros: soy Germán Abdala, soy de primera, diputado, tengo bastante poder, ustedes son perejiles, midamos quién la tiene más larga y cortémosla”. No hizo ninguna de las dos cosas. Dejó hablar y luego habló, discutió, chicaneeó y sedujo a cada uno. Obtuvo un armisticio, lo que en esas condiciones es mejor que una victoria aplastante y se fue muy tarde cuando cualquiera estaba cansado y destruido. Yo era uno de los de la otra banda, lo quería y lo respetaba de mucho antes. Esa noche, una de las últimas que lo vi, lo admiré”.¹²



2013
año **Germán Abdala**

“Podrán arrancar mil flores...”

Germán Abdala comenzó su militancia en la estructura partidaria del peronismo en la Agrupación “30 de marzo” en Capital Federal. Allí conoció a Chacho Álvarez con quien comenzó un recorrido por el Movimiento de Renovación Peronista (MRP) donde se congregaban militantes de ATE, la revista *Unidos* y distintas unidades básicas del territorio porteño entre 1987 y 1989.

Desde ese espacio apoyaron la candidatura de Antonio Cafiero, por entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, contra el gobernador riojano Carlos Menem para definir el candidato a presidente por el peronismo para las elecciones de 1989.

El triunfo del riojano en las internas de julio del '88 fue un baldazo de agua fría pero finalmente el MRP decidió apoyar la fórmula Menem-Duhalde y tanto Chacho Álvarez como Germán Abdala llegaron a integrar la lista de candidatos a diputados por el PJ porteño. Chacho en tercer lugar y Germán en el quinto, con menos chances aparentes.

El 14 de mayo de 1989 Menem es elegido presidente de la Argentina con el 47% de los votos y Germán Abdala logra ingresar a la Cámara de Diputados representando al sector sindical dentro del FREJUPO (Frente Justicialista Popular), una coalición del peronismo con otros partidos menores.

En mayo de 1990, un grupo de diputa-

dos, descontentos por el giro ideológico del gobierno, conforman un bloque parlamentario disidente que el periodismo denominó el Grupo de los 8.

Lo integraban Darío Alessandro, Juan Pablo Cafiero, Luis Brunati, Franco Caviglia, José Carlos “Conde” Ramos, Moisés Fontela, Carlos “Chacho” Álvarez y Germán Abdala.

Las principales razones de la ruptura fueron el denominado giro al conservadurismo y el liberalismo que sufrió el gobierno de Carlos Menem con la incorporación al gobierno de Álvaro Alsogaray, la forma como se encararon las privatizaciones, la insensibilidad social y los escándalos de corrupción. Las advertencias del bloque de diputados menemistas fueron “Van a comer anchoas en el desierto”.

Tras la conformación del bloque disidente, los legisladores convocaron el 16 de junio de 1990 en el Club Ameghino de Villa María, Córdoba, al primer Congreso Nacional de la Militancia Peronista bajo el lema ‘Peronismo o Liberalismo’.

“Lo que está en juego es el poder ejercido por un peronismo nacional y popular o por un peronismo vaciado de contenido y transformado en liberal” declaraba a la prensa Víctor De Gennaro mientras que Darío Alessandro (padre) explicaba que “No representamos al peronismo disidente sino al verdadero peronismo”.

Allí se aprobó un documento que en el terreno gremial, con la CGT dividida, planteaba que “La concepción gremial vinculada al modelo sindical que propone el oficialismo suele legitimar sus prácticas mediante afirmaciones tales como: ‘siendo este un Estado peronista, el movimiento obrero deberá adecuar sus políticas frente a esta nueva realidad’”. Semejante planteo marca con claridad los efectos político-ideológicos del intento dictatorial y –exitoso– de resituar la política y el Estado. En él se sella la inversión colosal de la tradición peronista. Desde nuestra perspectiva debiera afirmarse que “siendo el movimiento obrero peronista, el Estado deberá adecuar sus políticas”.

El mismo documento en sus párrafos finales decía: [...] “Nos reconocemos en Juan Domingo Perón y en Eva Perón para comprometernos en un desafío que consiste, en lo inmediato, en evitar la usurpación del voto popular en un intento de legitimar en nombre de un pasado pleno de realizaciones y luchas, el proyecto más injusto y regresivo de la historia política argentina, desafío que ya no es sólo del peronismo, sino del conjunto de las fuerzas nacionales y populares, que están dispuestas a representar el grito revolucionario que sacudió al país el glorioso 17 de Octubre de 1945”.

Germán fue el orador que dio cierre al Congreso: “En estas épocas donde todos los días se agita la muerte de las ideologías, se agitan estas teorías donde el muro ha caído para que los pueblos del Este se zambullan en el liberalismo; estas cosas que todos los días, los que nos dominan, recetan como verdades absolutas, diciendo que ya los problemas no son más entre los pobres y los ricos, ya no son más entre los explotados y los explotadores, hoy aquí en Villa María hemos instalado este grito donde las ideas no han muerto, nuestra memoria no está pisoteada, nues-

tro pasado nos da orgullo y nuestro presente es de transformación.

Es por eso compañeros que esta actitud de resistencia tiene pasados para nosotros, pasados que no vamos a regalar, que no vamos a permitir que la amnesia de quienes se salvan dentro de esta sociedad los mancille y los olviden. Nosotros sí somos los herederos, como decía Darío (Alessandro), de todos los héroes, de todos los próceres que lucharon por un país distinto. Somos los herederos de Cooke, somos los herederos de Atilio López, somos los herederos de Amado Olmos. Tenemos que decir que somos los herederos de Huerta Grande y La Falda, que somos los herederos de Jorge di Pascuale.

Compañeros; y porque tenemos memoria y porque nos da orgullo nuestro pasado; y porque hoy sentimos que continuamos a aquellos compañeros que dieron la vida por un país distinto; porque pensamos que eso no fue un error, por eso no bancamos ni la obediencia debida, ni el punto final ni el indulto.

Es por eso que yo quiero hoy, en nombre de una compañera que está aquí con nosotros, reafirmar ese testimonio, ese compromiso, reafirmar todo esto que a nosotros nos ata con nuestra historia y que nos da ese compromiso hacia el futuro; quiero que nosotros le hagamos un homenaje a todos nuestros compañeros muertos; desde aquellos que fusilaron en esa semana en los basurales de José León Suárez; quiero recordar a cada uno de nuestros compañeros desaparecidos; y quiero recordar a cada uno de nuestros compañeros detenidos en la compañera Graciela Daleo que se encuentra aquí con nosotros.

Compañeros, Darío decía que no había que forzar y tensionar mucho porque le podía fallar el de la zurda. Yo tam-

poco me puedo estirar mucho porque a mí me tiemblan las piernas cuando veo todo esto. Y quiero decirles simplemente que lo que hoy termina sintetizándose es el principio de algo que tiene que lograr salir de la resistencia para poder plantear a esta sociedad que no sólo está el discurso de la derecha para explicar la crisis política; sino que también los sectores populares tenemos una propuesta, tenemos un planteo para explicar por qué hoy las dirigencias políticas, las dirigencias sociales forman parte todas del mismo esquema de prebenda y de prostitución que han hecho que el conjunto de las masas dejen de creer que es posible vivir en un país distinto. Ese es nuestro compromiso, no sólo echar muy buenos discursos.

Esta noche, mañana, encontrarnos en cada lugar, en cada barrio, en cada fábrica, en cada escuela, en cada universidad, en cada lugar donde está el pueblo. Porque nosotros apenas somos una puntita de ese pueblo que murmura, que late y que exige que haya una transformación en el país.

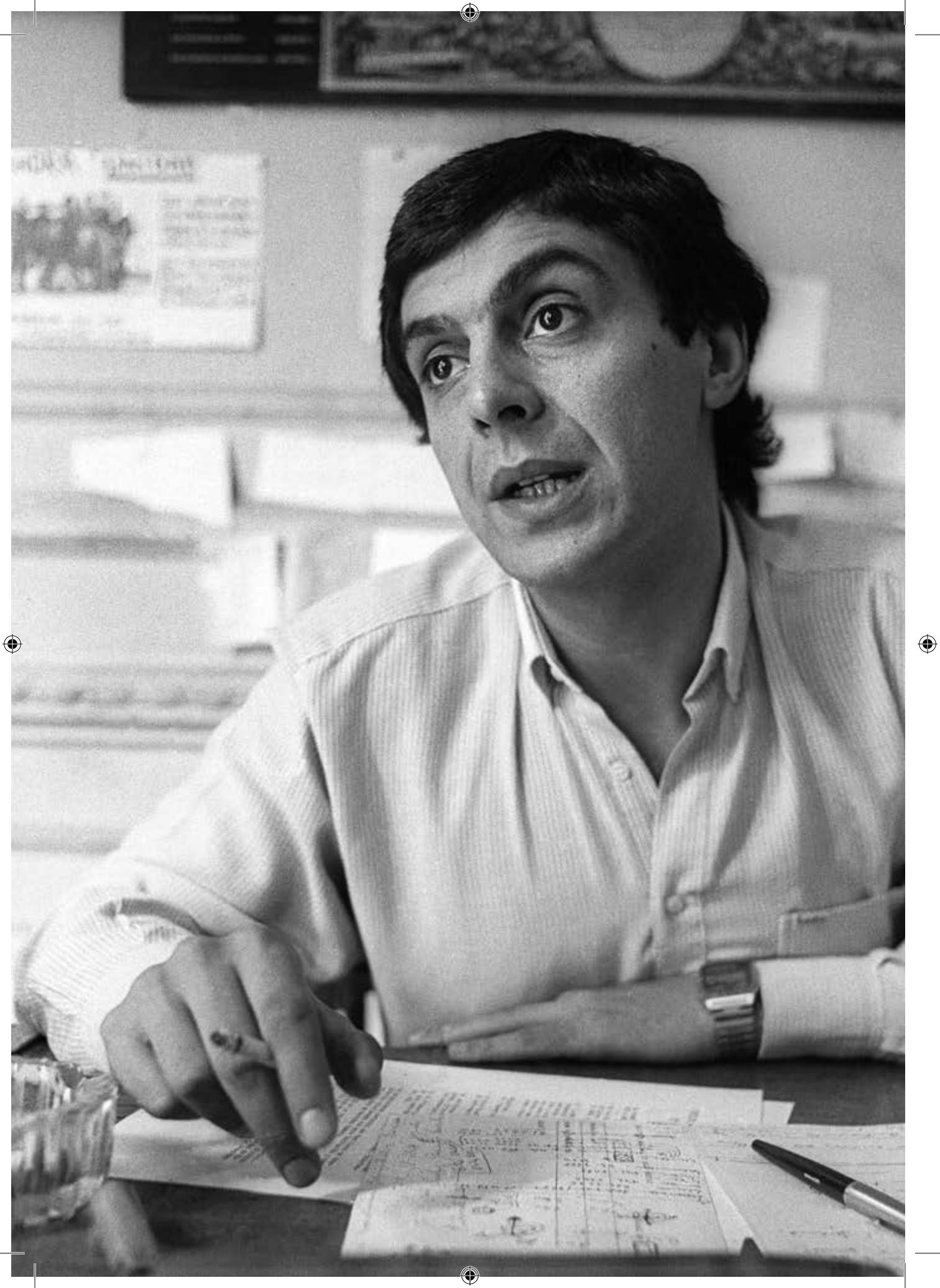
Es por eso compañeros, yo lo que quiero junto con todos ustedes, es que nos comprometamos a esto, a hacer realidad esos hechos en donde podamos demostrar que el campo nacional y popular tiene un país digno que ofrecer a esta sociedad. Que el campo nacional y popular es capaz de decir qué hacer con la deuda externa, con el comercio exterior, con los mercados, con los grupos económicos.

Es por eso compañeros, todas estas cosas que a nosotros nos dan fuerza y nos convocan a transitar este camino.

Yo, al igual que Darío, que terminó con la frase de un poeta, también quiero recordar a ese poeta latinoamericano nuestro (Pablo Neruda) que dijo: *“Podrán arrancar mil flores pero no van a detener la primavera”*.

La tribuna contestó con un cántico que lo resumía todo:

*“No queremos un partido,
un partido liberal,
queremos un movimiento,
nacional y popular”*¹⁶



Peronismo: de la renovación al vaciamiento

Movimiento Renovador Peronista (MRP)

No es una línea, no es una agrupación, no es una fracción; queremos generar un espacio, para dar un sentido de amplitud y recuperar cosas que generalmente las líneas y las agrupaciones han dilapidado en los últimos años en confrontaciones muy chiquitas y muy particulares. Aspiramos a recuperar una militancia frustrada que protagonizamos en los años '70, una utopía de vivir distinto, de cambiar la sociedad, de lograr la justicia, la equidad. Una militancia que perdimos y que ha quedado descreída, porque tampoco ha tenido un ámbito claro donde poder desarrollar la autocrítica.

Una práctica que no encuentra una autocrítica no va a encontrar una nueva teoría para poder expresarse en una nueva práctica, y lo que queremos es esto. No queremos ser considerados objetos de la política, sino ser sujetos de la política, y no queremos considerar a nuestros compañeros objetos de nuestra política personal, sino sujetos, pares de una política que lleve a recuperar muchas cosas. Lo que intentamos es generar un estado de movilización, un espacio lo suficientemente amplio que exprese la realidad social, política y cultural de lo que somos aquí, y donde la militancia dentro del peronismo tenga un grado de alegría, de dignificación, de compromiso con las cosas que nos llevaron a motivar y a creer

que este país podía ser distinto. Eso, para la recuperación de la militancia. Y después, para construir la nueva militancia, que son los nuevos compañeros. Poder construir esta nueva militancia, porque está hecha sobre parámetros y bases totalmente distintas a la anterior.

Nosotros, en los años '70 llegábamos a la política con Fanon, con Debray, con John William Cooke, con toda una motivación ideológico-política; ya sabíamos quiénes eran los buenos y quiénes los malos, no teníamos confusión. Y empezábamos a militar como parte de un compromiso social, concreto, con parte de una mística, con parte de una utopía y con parte de un compromiso de lucha por el poder. Esta nueva militancia que hay que construir no tiene esto, no conoce a Fanon, no sabe quién es John William Cooke, no sabe que Regis Debray proclamó el foquismo en los '60, hoy asesora a Mitterrand en cómo seguir colonizando África... Es decir, está preocupada por lo social como todo ser humano no contaminado en esta sociedad por el *establishment* y el consumo, pero llega de otra forma a la política; llega motivada de otra manera.

Entonces este espacio tiene que sacar el criterio de que la política es una profesión, una clase, que los dirigentes son una casta especial, y que en última instancia la política es nada más que para salvarse personalmente.

[...]

También queremos invertir las reglas de la forma política que funciona normalmente aquí. Cualquier cosa nueva que surge tiene que ser seguidismo y forro de alguien, o tiene que ser en contra para destruir y matar a alguien. Nadie habla por lo que quiere ser; generalmente acá hablamos para diferenciarnos y mimetizarnos en algo pero nadie dice lo que quiere ser.

Nosotros vamos a empezar al revés; vamos a decir lo que queremos ser y después con los que nos encontremos en el camino y compartamos eso, vamos a ir para adelante. El criterio tiene que ser sumamente amplio y no sectario.

[...]

Nosotros pensamos que a esto hay que agregarle la recuperación y reconstrucción de la militancia, para que el peronismo sea una herramienta válida para el conjunto de esta sociedad capitalina. Es por eso que no es “a favor o en contra”, es “por”...

Y en esto hay que confluir con todos los otros compañeros que abrazamos las mismas definiciones sobre el campo nacional y popular: intransigentes, demócratas cristianos, socialistas e independientes. Si los peronistas encontramos las políticas adecuadas para explicar la crisis que vivimos y encontramos, mínimamente, un diagnóstico de cómo salir de la crisis, vamos a poder recomponer este Frente, el Frente de Liberación, que creo que es lo que anima cada intento político que protagonizamos...⁽⁵⁾

A diferencia de algunos renovadores para nosotros la renovación era un punto de partida y no un punto de llegada. Para algunos la renovación significaba volver coqueto el peronismo, ponerle maquillaje, hacerlo más presentable, que no usara cadenas ni cachiporras y disputarse un electorado con el radicalismo. Para noso-

tros era volver a recuperar el debate ideológico y político del peronismo para que el peronismo fuera revolucionario, para que fuera consecuente con sus banderas. Con el Presidente de la Nación nosotros formamos parte del mismo nivel de esperanza y expectativa que tuvo el conjunto del pueblo argentino, y en ningún momento las cosas que planteamos fueron planteadas con mala intención, sino que lo hicimos desde las convicciones que tenemos miles de peronistas que nos sentimos dueños de defender la militancia y nuestro pensamiento ante el vaciamiento y la desnacionalización del peronismo.¹⁴

Menemismo

Cuando [Perón] bajó del avión y nos habló de la ecología, de la revolución científico-técnica; cuando nos dijo que había un problema central con el imperialismo y no entre nosotros. Algunos no entendíamos porque estábamos muy embalados y pensábamos que teníamos la transformación social al alcance de la mano y los otros no entendían porque eran muy fachos, entonces el cortocircuito era muy grande. Pero la realidad de la instancia democrática popular del '73 al '76 fue lo que demostró más a flor de piel el agotamiento de un proyecto, que había que buscar nuevas formas.

[...]

Era muy difícil aceptar que el proyecto estaba agotado en la vorágine de la disputa política, en lo que nosotros considerábamos el auge; en realidad ya habíamos entrado en la etapa de retroceso. Pero quedó claro después en el '83 cuando el peronismo no tiene propuesta para esto, al no tener propuesta revolucionaria asume el discurso del enemigo. Es más fácil recitar recetas neoliberales que aparecen modernizantes y parece que somos muy evolucionados porque somos

democráticos, civilizados, valorizamos los medios de comunicación y las encuestas, no el militante, que no sirve.

Todo ese discurso se ha incorporado en la concepción del peronismo y es lo que lleva a no bucear creativamente y con audacia una nueva propuesta política como la única forma de explicar este país.

Una de las virtudes que tuvo el peronismo fue conectar el conflicto social con la realidad superestructural de las instituciones, hacer estallar el conflicto social en los parlamentos, en todas las esferas del Estado, en los partidos políticos. Durante treinta años de historia la intención de fondo fue fracturar eso que se había afirmado durante una década. Durante los treinta años la lucha fue si podían o si nosotros resistíamos. Después del Proceso, la primera comprobación es que nos han fracturado. Hoy el conflicto social no se expresa en esta realidad de las estructuras de poder.

Hay un montón de síntomas de vida del peronismo, pero a la hora de las definiciones triunfan los síntomas de la muerte del peronismo, eso significa esa designación de Cavallo. También la realidad de Capital Federal con los candidatos, la realidad de la provincia de Buenos Aires con Di Tella que es un excelente profesional, un tipo muy inteligente pero que por los intereses económicos que sustenta, su posición sobre el Estado, no se diferencia de Sourrouille y su grupo.³

Yo me siento defraudado, pero el que no se siente defraudado por lo menos tiene que admitir que está asombrado. Yo sanciono, porque acá lo que estoy sancionando es la mentira, el haberme prometido cosas electoralmente y después no cumplirlas. Creo que nadie votó leyendo el programa porque nadie suele leer los mamotretos que se suelen imprimir antes de las elecciones. Se votaron

cuatro o cinco grandes cosas; cuando uno decía “cultura del trabajo” lo que estaba diciendo es que no quería más robo, que no quería que existiera más impunidad en el país. Cuando se decía “terminar con la especulación” era porque realmente el problema de esta sociedad es la especulación de ese empresariado que no tenía problema en vaciar sus empresas y llevarse el dinero al exterior. Cuando se decía “salariazó” es porque se decía “no puede seguir siendo el salario la variable de ajuste de la economía”; y cuando se decía “recuperar la esperanza” se decía porque la esperanza había sido pisoteada. Porque se había pisoteado con la Obediencia Debida, se había pisoteado con el Punto Final, se había pisoteado con la impunidad en la sociedad, se había pisoteado con una democracia formal. Un país que nosotros decimos que en el mejor de los casos es para diez millones de argentinos.⁴

Hoy no alcanza con decir que uno es un peronista que está en contra de Menem, para poder ganar la confianza de los compañeros, porque no decimos absolutamente nada; como tampoco decimos nada diciendo “somos peronistas”, porque hoy decir ser peronista es un dato histórico como decir “soy sanmartiniano, artiguista, soy de Yrigoyen”... Es un dato histórico, nada más, porque Menem es peronista. Entonces lo único que hacemos es crear más confusión y más contradicciones en la gente. Me parece que tenemos que simplificar el camino y empezar a plantear seriamente que acá estamos construyendo un nuevo modelo político que se va a anteponer a este sistema de valores culturales, ideológicos y políticos.¹

Acusado de peronista

A mí se me acusó de muchas cosas en estos veinte años de militancia; siempre se me dijo zurdo, pero es la primera

vez que se me acusa de peronista, se nos acusa de anacrónicos, se nos dice con tono despectivo “ustedes son peronistas”, y al decirnos así nos están diciendo “ustedes están pasados de moda”. Hoy al acusarnos de peronistas, pareciera que nos están acusando del pasado nefasto que durante cuarenta años llevaron a cabo los liberales en este país, y esto nosotros no lo podemos permitir... que se estén adueñando constantemente de nuestro esfuerzo cotidiano, como es todo este asunto de la especulación financiera, de las remarcações y de los colchones de precios, y sería muy importante que el pueblo argentino tomara conciencia de todo esto porque sería tal vez el aporte más grande que pudiéramos llegar a darle al presidente de la Nación para que rectifique las actuales políticas.¹⁴

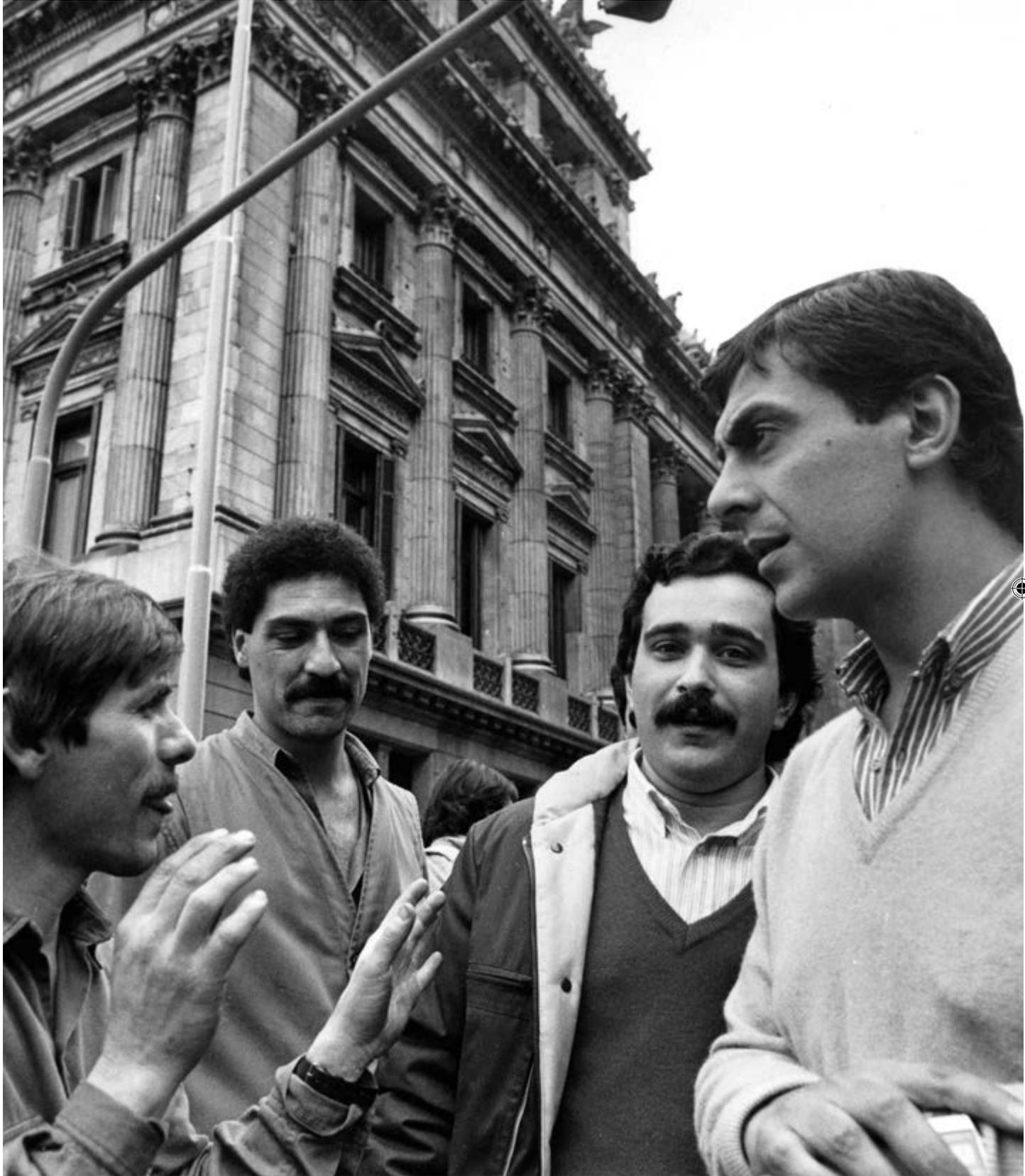
Todo el proceso que llevó a falsear la voluntad popular expresada en el voto que se le confirió al Presidente y su traición posterior, el hecho de los indultos, el hecho de no hacerse cargo de la crisis socioeconómica del país y optar por alinearse en los proyectos hegemónicos de EE.UU. y de los grandes grupos económicos de este país ha llevado a que en estos tres años nos encontremos con un Menem que lo único que sabe es contestar con agresiones, cada vez más irritado, ya estas últimas semanas no sabía qué decir de cualquiera que se movilizara, ya fuera un jubilado, un maestro o un alumno, y creo que esto en primer lugar fue una falta de respeto, porque trataba de sobrar o de ridiculizar esas protestas. En estos últimos días ha demostrado en realidad lo que es en toda su magnitud, una persona que no tendría ningún tipo de inconveniente en apelar a refloatar la “Triple A” si eso le garantizara sostenerse en el poder, en vez de tratar de hacerse una autocrítica y de ver dónde está el pueblo, cómo está ese pueblo que lo votó, que sería tal vez lo más conve-

niente, en qué lugar está hoy ese pueblo que le dio su voto hace tres años, qué cosas le está pidiendo, en vez de contestar con esas atrocidades, esas barbaridades que solamente están a la altura del tipo de persona que él es.¹⁵

Grupo de los ocho

Yo siento que nosotros, desde el Grupo de los Ocho, hemos sido una nueva frustración para la militancia y nuestro pueblo. Primero porque fuimos muy voluntaristas, al pensar que íbamos a poder realmente ganar a todo el peronismo, y la verdad es que lo que hemos terminado comprendiendo es que el peronismo es esto, o sea, es parte de fascismo, parte de sectores progresistas, parte de sectores medios a los que no les importa nada ni una cosa ni la otra. Hemos terminado comprendiendo tal vez que el peronismo murió, cumplió una etapa con la muerte de Perón, y que a partir de ese momento ha sido claramente hegemónico por los sectores más reaccionarios y más retrógrados.¹

El Grupo de los Ocho es una etapa terminada. Valemos hoy más como grupo parlamentario que tiene que confluir con otros legisladores que se oponen al bipartidismo y al ajuste, sin distinguir entre algunos radicales, socialistas, independientes, para hacer una oposición más inteligente y evitar que prosperen los proyectos que perjudican a los sectores populares. Los Ocho cumplimos una etapa, la primera confrontación con Menem, la denuncia de este proyecto conservador, del vaciamiento del peronismo. Ese cometido ya se cumplió y tenemos que hacernos una autocrítica porque no logramos conducir la oposición a Menem dentro del peronismo. Esto nos tiene que llevar a revisar errores y poner el esfuerzo en la construcción de una nueva alternativa popular.¹⁷



Claudio Lozano (Diputado Nacional)

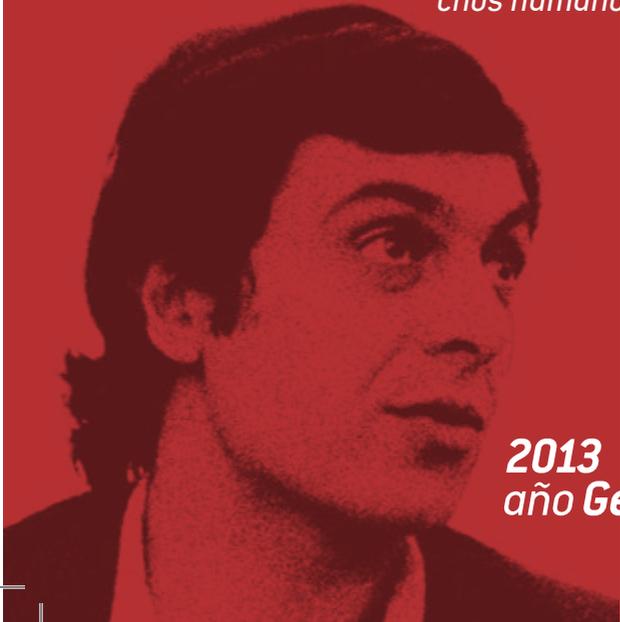
“A pesar de que Germán se nos fue sigue estando el reconocimiento sobre la experiencia que representó en términos políticos, capaz de ser expresión de los trabajadores en el terreno político institucional, capaz de desobedecer disciplinas partidarias vacías de contenido y pararse frente a las autoridades del gobierno –en aquel momento de Menem– para decir “yo no voy a bancar el ajuste que ustedes están proponiendo”. Todo eso que implica el compromiso de vida con los principios y no aflojarle, por más que muchas veces intentan decirnos que no vale la pena.

*Germán es alguien que supo ser parte de la política en la Argentina demostrando que era capaz de vivir como hablaba y comprometerse con aquellas cosas que decía”.*¹³

Alfredo Leuco (periodista)

“Germán se fue y dejó un agujero negro entre los grandes referentes sociales de este país. Se extrañan sus ojeras turcas, su cigarrillo entre los dedos, su mate amargo, su grito de gol bostero, sus ocho hijos, su uniforme de jean, su devoción por Serrat, por Neruda y por Cooke, su hecho maldito del país burgués.

*Se fue a la vida a organizar sindicatos decentes y a seguir luchando por la libertad, la dignidad del trabajo y los derechos humanos. Germán Abdala se fue a la lucha”.*¹²



2013
año **Germán Abdala**

Héctor Quagliaro

Héctor el "Colorado" Quagliaro fue un dirigente histórico de ATE y del movimiento obrero. Secretario general de la CGT Regional Rosario, protagonista del Rosariazó y fundador de la CTA. Víctor De Gennaro y Germán Abdala lo reconocían como su "Pater Noster" político y parte de sus familias.

Germán venía de otra experiencia. Había sido un militante del sindicato de la pintura, vivía también en Lanús y como el padre de Víctor era jefe de personal en Minería en Buenos Aires, lo hizo entrar a trabajar allí.

Germán era algunos años más joven que Víctor y tenía otra formación. Era muy inteligente, un compañero de cualidades innatas, tenía un discurso muy atractivo y era muy simpático.

Nuestra relación no fue sólo la de reconstrucción del sindicalismo combativo, sino que desbordó ese plano y con Germán, lo mismo que con Víctor y otros compañeros establecimos una amistad que, con las vivencias compartidas a través de los años, se transformó en una estrecha relación familiar. Y tratábamos de ayudarnos en todo lo que podíamos.

Cuando se decidieron los cargos antes de las elecciones del '84, Germán quedó como candidato a secretario de Capital Federal y Víctor como Secretario General.

Con Germán tuvimos una relación muy afectiva, era un tipo que siempre tenía una sonrisa. En las reuniones de la agrupación nos pasábamos papelitos por debajo de la mesa haciéndole chistes a Víctor. Y por ahí Víctor se engranaba y nos decía: 'Ahí están los dos pícaros pasándose papelitos'.

Germán coleccionaba mates y era fanático de Serrat, tenía todos sus discos. Era un gran padre, amaba mucho a sus hijas. Y también era un hincha fanático de Boca. Una vez se escapó del sanatorio para ir a ver un partido en la Bombonera. Creo que le estaban haciendo quimioterapia y se escapó, creo que ayudado por el Pelado Llanos (ATE Capital) y con el consentimiento de un médico que casi pierde el puesto por esta locura. Volvió como a las 2 de la madrugada.

Cuando enfermó, Víctor lo acompañó a Estados Unidos. Creo que estuvieron allí un mes, después fueron a Cuba, pero no había nada que hacerle.

La última vez que pudo caminar fue para el casamiento de (mi hija) Leticia, acá en Rosario.

El 14 de noviembre del '92 participó del encuentro de Parque Sarmiento, donde 2.654 delegados aprobaron la constitución del Congreso de los Trabajadores Argentinos. Estaba en silla de ruedas, los compañeros se acercaban a saludarlo y lo abrazaban. Después le dijo a Leticia "Si vos supieras el dolor que siento con cada uno que me toca". Ya estaba muy mal.

Pero nunca dejaba la ironía, decía: "Yo soy peronista y me persiguen en un gobierno peronista".



▲ Víctor De Gennaro, el Colorado Quagliaro y Germán.

Recuerdo que una vez, volviendo de Mar del Plata lo fuimos a visitar. Habían alquilado una casa quinta en las afueras de La Plata y vivía pendiente de la morfina, que ya casi no le hacía efecto. Estaba perdiendo la vista, pero tenía la lucidez intacta.

Falleció el 13 de julio de 1993. Le había pedido a Víctor que no se le hiciera ningún velatorio. Germán era diputado, no quería que ningún *indeseable* tratara de

homenajearlo. Así que decidió que se lo cremara.

Nos dejó un gran vacío. Creo que todavía no había desarrollado todas sus potencialidades, hubiera sido un gran líder, tenía mucha lucidez política, era muy solidario, un tipo ágil, dinámico, actualizado, nos dejó un montón de pensamientos que todavía usamos como fundamento de nuestra militancia diaria.²²



Mario Oporto (Partido Justicialista)

*“No fue sólo un defensor del Estado, fue su exégeta y su vigilante moral. Pensó tanto en su función histórica como en las nuevas misiones a diseñar. Unió la cuestión social con la cuestión nacional. Gritó la defensa de las ideas y de la memoria que da orgullo. Soñó con un país distinto. Repudió las leyes de obediencia debida, punto final y los indultos. Resistió el proceso de las empresas privatizadas. Luchó por las convenciones colectivas de trabajo. Predicó el compromiso con el futuro. Convencía de que el campo nacional y popular podía ofrecer un país digno. Militó por recuperar la esperanza, la cultura del trabajo, los ingresos de los sectores más desposeídos; distribuir con justicia los recursos, fomentar la producción, defender lo nacional, ampliar la participación de los marginados. Estas ideas sostuvieron su lucha conmovedora hasta el temprano final de una existencia ejemplar. El poder retrospectivo de su palabra nos recuerda que para hacer política hay que pensar la política.”*¹²

Alberto Dearriba (periodista)

*“Firme en sus principios pero dúctil en el manejo político, el “Turco” era respetado hasta por sus más acérrimos adversarios. Y temido. Sus amigos lo adoraban. El sindicalismo perdió a un dirigente con perfil distinto. Los sectores progresistas a un reconocido referente. Cualquiera que se haya acercado a él sabe que era un tipazo. Una de esas personalidades que no abundan en este final de siglo en el que se endiosa el individualismo en vez de la solidaridad por la que siempre militó.”*¹²



2013
año **Germán Abdala**

El diputado de ATE

Germán Abdala fue elegido diputado nacional por la ciudad de Buenos Aires el 14 de mayo de 1989 integrando la lista del FREJUPO y se enteró de los resultados electorales al salir del quirófano en una de las tantas operaciones que sufrió. Asumió el 10 de diciembre del mismo año con la convicción de ser leal a la clase trabajadora.

Llevó al Congreso el proyecto de Convenciones Colectivas para el Empleo Público hecho por los trabajadores estatales tras años de trabajo y consulta desde la recuperación del gremio. Acompañaron el proyecto con su firma los diputados Carlos Raimundi, Rafael Pascual, Carlos “Chacho” Álvarez, Juan Pablo Cafiero, Moisés Fontela, Ángel Bassani y Guillermo Estévez Boero, entre otros.

El proyecto original de Convenciones Colectivas que formuló Germán, entre otros aspectos, incluía la participación de todas las organizaciones sindicales en la negociación, la articulación con Convenios sectoriales, establecía la posibilidad de referéndum/plebiscito como sistema de consulta, restauraba el derecho de huelga, proponía un arbitraje especial a cargo de una personalidad propuesta por las partes, entre otros puntos.

La Ley 24.185, conocida como “Ley Abdala”, se sancionó en noviembre de 1992 y marcó un hito en cuanto a pluralidad sindical, garantizando la participación con todas las organizaciones sindicales con representación.²⁶

Labor legislativa

Abdala fue Vicepresidente Segundo de la Bicameral de Seguimiento de las Privatizaciones y se opuso firmemente a

la privatización de Altos Hornos Zapla, Aerolíneas Argentinas y Entel, entre otras empresas públicas.

A través de un Proyecto de Resolución propuso suspender por sesenta días la aplicación de la Ley 23.696 (Reforma del Estado) y sus decretos reglamentarios “en lo referido a privatizaciones o concesiones respecto de empresas de propiedad del Estado Nacional”.

Entre sus proyectos se destaca el reconocimiento del Estado de Palestina y la aprobación de apertura de su Embajada en Buenos Aires; el pase a planta permanente de trabajadores temporarios en áreas del Estado; la penalización severa contra hechos de corrupción desde el Estado como el “tráfico de influencias”; el pedido de informes por los casos, cada vez más graves y extendidos, de enfermos de SIDA; la suspensión de la privatización de Aerolíneas Argentinas, hasta que el Congreso se expida; la creación del Fondo de Emergencia Sanitaria para solventar las necesidades mínimas para la atención de la salud; la amortización en cuotas de los préstamos otorgados por el Banco Hipotecario Nacional para la vivienda; la aprobación de un nuevo régimen de protección a la memoria histórica conservada en el Archivo General de la Nación; el pedido de informes sobre la ocupación del Astillero Río Santiago por efectivos del Batallón Albatros de la

Prefectura Naval Argentina y volver a la Bicameral de seguimiento de las privatizaciones.

Mediante Proyectos de Resolución solicitó informes al Poder Ejecutivo sobre la venta de ENTEL, en donde denunció corrupción y fraude; presentó denuncias ante la Inspección General de Justicia por la privatización de Aerolíneas Argentinas por su precio vil; promovió una denuncia penal contra los funcionarios del Ministerio de Obras y Servicios Públicos por autoconcesionarse rutas nacionales y junto a los 8 denunció la privatización de la actividad minera en La Rioja a manos de una empresa ligada a Menem, cuestionó a los nuevos integrantes de la Corte Suprema, alertó sobre el vaciamiento de Ferrocarriles Argentinos y presentaron junto proyectos contra el tráfico de influencia y por la obligación para los legisladores de presentar declaración de bienes y antecedentes en empresas privadas.⁴⁰

En una oportunidad se refirió a los legisladores de extracción obrera: “Los legisladores que provenimos del campo laboral estamos claramente divididos: yo provengo del campo sindical y no tengo nada que ver con los demás diputados que tienen el mismo origen. Ellos creo que aquí están haciendo un negocio que es tratar de ver cómo salvan sus ropas a nivel de alguna repartija económica... creo que no los unen diferencias que pueden mantener con el menemismo, sino la necesidad de conseguir corporativamente algún beneficio económico”.⁶

Homenaje

El periodista Hernán Dearriba en una nota publicada en *Tiempo Argentino* en el año 2012 titulada “Germán Abdala, el recuerdo del último de los estadistas” recuerda que “el 6 de julio de 2000, la sala de reuniones de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados pasó a llamarse Germán Abdala, a partir de una iniciativa de la por entonces diputada Marcela Bordenave, quien fue su compañera del alma y de la vida.

En la sesión de homenaje, la entonces diputada Cristina Fernández de Kirchner, recordó la entereza de Germán: “No acostumbro a rendir homenajes porque considero que a la gente se la homenajea con las conductas y con los compromisos más que con los discursos. De todas maneras, recordar a Germán Abdala en esta etapa tan particular de la vida política argentina puede ayudarnos a formular nuevas ideas y nuevos teoremas. Hay una frase de Germán Abdala que siempre me impresionó mucho. El decía que había que vivir como se piensa y actuar como se habla. Pero no sólo lo decía, sino que, lo que es más importante en política, lo hacía. Era absolutamente coherente con lo que pensaba en los discursos y en la práctica. No conoció de conversiones ni de adaptaciones riesgosas. En épocas donde todo parece estar en duda, donde florecen teorías acerca de la *realpolitik* y donde debemos analizar cómo comportarnos opositores y oficialistas, el mejor homenaje a Germán Abdala sería reconocer su teorema, que sostiene que hay que vivir como se habla y actuar como se piensa”.²⁷

“Tiene la palabra el señor diputado Abdala”

Sobre Altos Hornos Zapla

“S

ñor presidente: creo que al abordar la discusión de los dos dictámenes por los que se declara sujeto a privatización el establecimiento Altos Hornos Zapla se incurre en un error de procedimiento cuando se quiere determinar lo que es conveniente para esta fábrica y se lo hace fuera del contexto de lo que es la producción para la defensa y de lo que significa Fabricaciones Militares.

Este complejo industrial no es un ente aislado ni separado de la política global de toda un área, sino que se vincula con aspectos técnicos, políticos –por el material que se produce– y estratégicos –por la calidad de muchos de estos materiales–, involucrando una vieja necesidad de desarrollo regional.

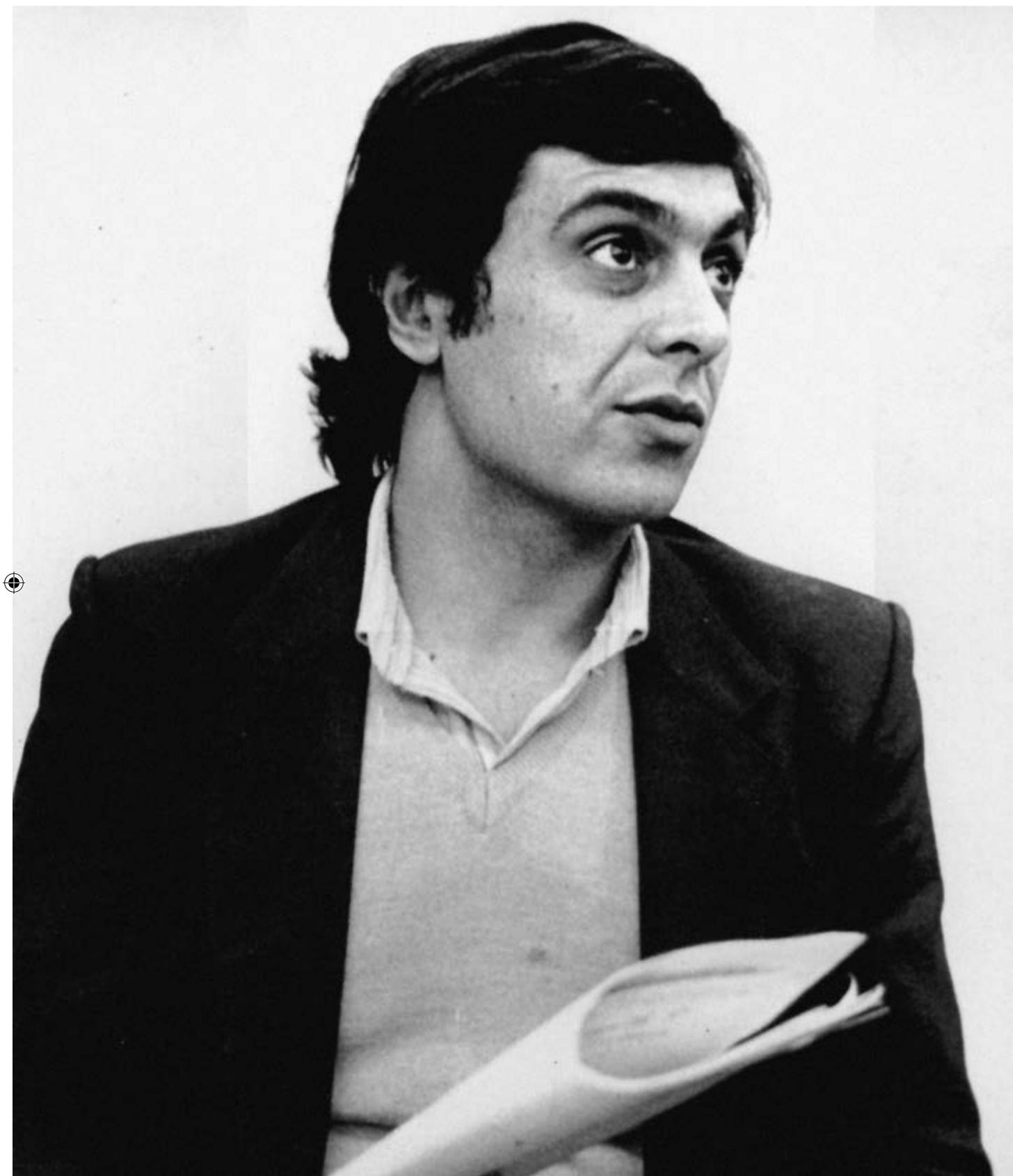
Es un error tomar aspectos aislados de los problemas que aquejan a Altos Hornos Zapla. No mencionando la realidad de fondo. Es un error que el Parlamento se sienta presionado por corrientes de opinión formadas tendenciosamente para lograr este tipo de negocios económicos. Resulta una equivocación dejarnos influenciar por estos formadores de opinión que lo único que tal vez están defendiendo es un beneficio en algún negocio económico en un área que es estratégica para el futuro del Estado y de la provincia de Jujuy.

Muchos colegas ya han mencionado la potencialidad de Altos Hornos Zapla.

Será muy importante precisar qué produce y hacia dónde se dirige esa producción. Así, por ejemplo, cabe destacar que Altos Hornos Zapla es la única empresa del país que produce aceros especiales para herramientas, acero inoxidable para energía atómica, acero fundido para los tanques TAM y acero especial para cañones y para la industria automotriz, donde desarrolla un papel monopólico.

También es importante destacar dónde está su competencia o en qué sector está desregulada su producción. Ello ocurre sobre todo con los materiales vinculados con la construcción. Si analizamos con quién compite, podremos darnos cuenta de qué intereses pueden estar detrás de esta privatización. De a poco nos estamos acostumbrando a que detrás de estos grandes discursos de desregulación se esconde la conformación de poderes monopólicos privados que sujetan las decisiones nacionales de por vida.

Por ejemplo, con Altos Hornos Zapla compite Acindar, que ya tiene una vieja experiencia en vaciar empresas siderúrgicas dentro del área de Producción para la Defensa. Bastaría recordar el caso de Aceros Ohler, en cuanto a la producción de acero al silicio. Estos hechos nos tienen que llamar a la reflexión, porque no alcanza sólo con que en un dictamen se plantee que se deben reunir ciertos requisitos de garantía y estabilidad, un pro-



grama de desarrollo empresario y determinados compromisos de inversión.

Tampoco basta con que se establezcan requisitos sobre el rechazo a la capitalización de deuda, ya que existe la intención del gran capital de vaciar y cerrar Altos Hornos Zapla. Entonces, si podemos encontrar ese objetivo político de vaciarla, como ya ha ocurrido en la historia negra de nuestro país, hacemos un flaco favor al interés público al aprobar un proyecto de ley que permitirá que muchas decisiones queden fuera de la voluntad de este Parlamento.

Ya tenemos una triste experiencia con respecto a estas facultades que se otorgan al Poder Ejecutivo para llevar adelante los procesos de reforma. Es una triste experiencia la de ENTel y la de Aerolíneas, como lo es también la vinculada con la reconversión vial. Por ello no existen garantías de que un funcionario, por más estudioso que sea o porque haya escrito muchos compendios de derecho administrativo —a los que luego contradice porque no cumple lo que propuso hace dos o tres años—, pueda asegurar el cumplimiento del proceso de reestructuración o reconversión.

No le estamos haciendo un favor a la comunidad de Palpalá ni a la de Jujuy; mucho menos se lo estamos haciendo a los intereses vinculados con la producción para la defensa. No estamos beneficiando la posibilidad de un desarrollo autónomo de nuestro país. Aquí hay aspectos claves que debemos tener en cuenta. No podemos guiarnos por las presiones que a veces ejercen sobre la opinión pública los grupos interesados. Es verdad que las comunidades de Palpalá y de Jujuy reclaman una reactivación de Altos Hornos Zapla, pero esto no significa que deseen la privatización del establecimiento. Se aspira a un proceso de reactivación, y para ello es imprescindible que el Parlamento se expida para que se libere el fondo side-

rúrgico, que fue injustamente expropiado del área de Producción para la Defensa para derivarlo al Tesoro, a fin de tapar los agujeros fiscales y de dejar caer la industria de armamentos de nuestro país.

[...]

En cuanto al capital privado, que venga y haga su inversión de riesgo, pero no trayendo papeles desvalorizados de la deuda externa, ¡Que venga a hacer su inversión de riesgo, que se acerque a invertir y que se inserte en la comunidad!

No vaya a ser cosa que esta empresa termine vendiéndose por el diez por ciento de su valor, de manera que dentro de dos o tres meses, como ocurrió con Aceros Ohler, se termine cerrando para no competir en el tipo de acero que produce.

Desde esta óptica, lo que se plantea es que la cuestión de la producción para la defensa sea considerada globalmente. Si en el Senado ha ingresado un proyecto de ley sobre la materia, que contempla aspectos relacionados con Fabricaciones Militares, las petroquímicas, SOMISA, ¿por qué tenemos que resolver sobre un proyecto de ley por el que se dispone en forma unilateral la sujeción a privatización de Altos Hornos Zapla, que es una de las empresas de Fabricaciones Militares?

[...]

No podemos legalizar la entrega del capital acumulado por todos los argentinos a cambio de papeles de la deuda, pues durante diez años todos nos hemos llenado la boca diciendo que dicha deuda era ilegal o ilegítima. No podemos hacer esto. La comunidad, el bien público, nuestro futuro nos lo van a reclamar.

[...]

Fundamento de esta forma mi voto negativo tanto del dictamen de mayoría como del dictamen de minoría, y sugiero

a los señores diputados que los han formulado que revean ese planteo, ya sea disponiendo la vuelta del asunto a comisión o incorporándolo al tratamiento global sobre la privatización de las otras 28 empresas de Producción para la Defensa. No hay ninguna urgencia, no obstante el pedido de reactivación de Altos Hornos Zapla que se le formulara al presidente de la Nación el día del padre”.

No hay argumentos suficientes para poner un área tan estratégica como es la fabricación de acero en manos de quienes han demostrado ya que es lo mismo estar de cualquier lado del mostrador sin analizar todos los elementos en juego”. (Aplausos)²⁸

Sobre la reforma del Estado

“Señor Presidente, sería muy estéril hacer discursos que no tuvieran una profunda coherencia con la forma de vivir y esto es tal vez lo que está sancionando la sociedad en nuestro país. Lo que es cierto, es que esta sociedad no admite más la teatralización de la política, lo que es cierto es que esta sociedad, lo que no admite más es que lo que se dice un año atrás se cambie por el realismo político de sumergirse en la crisis. A la crisis, la única forma, el único remedio, es transformarla y solucionarla; no es explicarnos cómo convivimos con ella. Nosotros tenemos que decir cómo se sale, porque si no, nos quedamos en el diagnóstico; porque si no, terminamos jugando para todas las variables antisistema. Tenemos que tener una profunda responsabilidad con el hecho de que la continuidad constitucional también depende de la seriedad, no sólo del diagnóstico; sino cómo de esa protesta pasamos a una propuesta. Y en esto es donde nosotros tenemos mucho que decir, porque acá si hay una variable que no cambió en los últimos seis años, fue la caída

del pueblo argentino en la participación del Producto Bruto Interno.

No se puede empezar reestructurando una empresa despidiendo trabajadores, reformar el Estado no es privatizar (aplausos). Reestructurar el Estado es poder poner en funcionamiento una maquinaria infernal que existe a nivel de recursos humanos, a nivel de posibilidades técnicas, a nivel de posibilidades de desarrollo, de fomento de la economía, que han sido premeditadamente desquiciados en las últimas tres décadas en nuestro país.

Pero es muy importante dejar claro, que estos grupos económicos que estaban confeccionando los propios pliegos, estas consultoras, lo único que estaban especulando era para ver cómo se podían adueñar de un pedazo de la riqueza de los argentinos. Y sostengo que acá no podemos llamar al que se favoreció vaciándolas para que hoy las reconstruya. Y en esto, nos vamos a encontrar, que el Estado siempre está utilizado como un botín de guerra. Gracias Señor Presidente”.³⁶

Agradecimiento

“Señor Presidente. Simplemente quería distraer la atención de la Cámara porque muchas veces, bueno, pedimos la palabra para polemizar, para plantear nuestras posiciones, pero en este caso yo hoy me reintegro de nuevo a la tarea parlamentaria y quería dejar públicamente sentado mi agradecimiento a todos los legisladores, al personal de la casa, a los periodistas, a todos quienes con una actitud solidaria activa posibilitaron que yo afrontara una situación personal como era la de mi enfermedad. Quería aquí, de cara a todos ustedes, más allá de a veces las divergencias políticas y las cosas que nos hacen confrontar, dejar este testimonio de agradecimiento por haber tenido una oportunidad más. Gracias”.³⁶



Manzur Abdala (Padre de Germán)

“Las primeras veces iba [a las reuniones] y lo dejaba porque quería saber dónde estaba. [Tenía] 16 o 17 años. Pero yo tenía problemas con mi mujer, porque creía que lo llevaba porque yo quería que fuera, que lo quería encauzar en eso, ¿no? Y como ya era el momento crítico, de represión y todo eso lo que quería saber era dónde estaba. Pero lo hacía con el fin de estar en contacto con los que él iba a visitar, para que me dijeran cualquier cosa que pasara. Después lo llevaba a todos lados, cuando militaba en pintura, en el vidrio... lo acercaba, yo no participaba, era lógico ¿no?, porque no estaba yo en la militancia, pero estaba él, hacía de cuenta que estábamos los dos”.⁹

Nestor “Piqui” Llanos (ATE Capital)

“Hay compañeros muy jóvenes que no lo conocieron, que leyeron algunas cosas, que tienen algunas referencias y que siempre preguntaban por Germán y yo les cuento anécdotas, algunas muy risueñas, para que vean que era verdaderamente un tipo de barrio. Un tipo que hablaba con todos los compañeros, que se supo ganar el cariño de propios y extraños. Hasta los opositores lo respetaban.

Con él fuimos amigos, compañeros, compartimos una etapa muy linda de la vida, cuando armamos ANUSATE, cuando asumimos en el 84, cuando recuperamos el gremio mientras armábamos nuestras familias, mientras crecían nuestros hijos.

Germán era alegría. Germán persiste en nuestro corazón, en nuestras vidas y cuando uno discute o propone con los chicos, fundamentalmente con los más nuevos, vuelca muchas de las cosas que aprendió con él”.¹³



2013
año **Germán Abdala**

“Chacho” Alvarez

Carlos “Chacho” Álvarez fue vicepresidente de la Argentina, diputado nacional por la ciudad de Buenos Aires y presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del MERCOSUR. Integró junto a Germán el Peronismo Renovador y el Grupo de los 8.

La tristeza por lo de Germán siempre pudo más que todo lo que podemos decir entre nosotros. Yo no sentí la pérdida de un militante con el que habíamos transitado un período de la última historia juntos. Sentí la pérdida más dolorosa de mi vida. Porque perdí a mis padres, con los que no tuve una gran relación de amor; y a Germán.

Germán me hizo sentir que quizá podíamos llegar a tener diferencias políticas, pero que no nos íbamos a pelear nunca. Eso es algo que hoy en la política no existe. Uno tiene diferencias políticas y rompe un vínculo existencial, rompe un vínculo humano. Me ha pasado a mí con amigos de muchos años. Pero con Germán no se podía romper, porque se sentía que a Germán se lo podía putear y de repente decirle: Turco hijo de puta, qué me hacés hacer.

Porque aparte nos conducía. Nos conducía con un talento, nos conducía sin que nos diéramos cuenta que nos conducía, era excepcional, un tipo excepcional. Muchas veces uno hacía cosas que no compartía solamente porque las decía Germán. Jamás íbamos a poner en juego la relación no política, la relación humana, este vínculo, porque sabíamos y sentíamos que teníamos un largo camino juntos por delante, aunque tuviéramos diferencias.

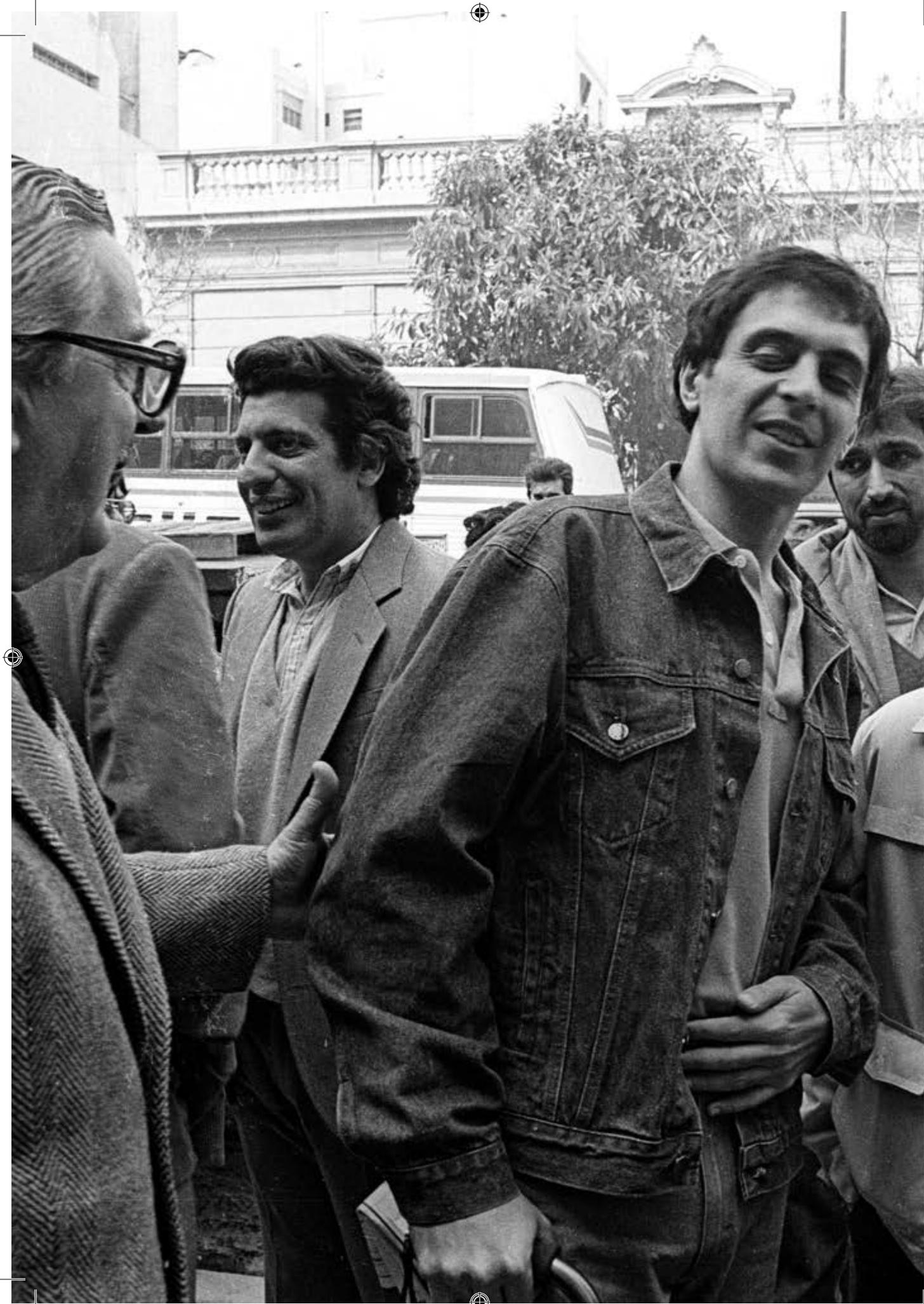
Pero era difícil tener diferencias con él porque era tanta la simpatía de este turco

hijo de puta, era tanta la picardía, era tanta la mística que no se traducían en grandilocuencia, era una mística interior, una cosa que no surgía de la arenga política, del discurso político.

Germán tenía una fuerza interior muy difícil de encontrar en la Argentina de hoy, muy difícil de ver entre nosotros. Qué mezquino me sentía yo yendo a discutir al pie de la cama de Germán la lista de candidatos o cómo estaba la interna del Frente. Sobre todo cuando uno sabía que se podía morir y estaba pensando en la historia grande.

Ojo que también era un buen rosquero, como todos nosotros, porque no fue un santo en esto, no vamos a decir boludeces. Pero uno iba a su lecho (Marcela eso lo sabe muchísimo más que yo) y la percepción de la muerte siempre rondaba, pero él veía la historia que venía, no asoció los tiempos de la historia a sus propios tiempos de vida. Qué grandeza que hay que tener, qué grandeza, qué coraje intraducible en discursos. Qué coraje y qué grandeza para ver más allá de la propia vida de uno y para aconsejar más allá. Y qué falta de egoísmo hay que tener, qué concepción de la solidaridad, qué combate en serio al egoísmo para poder mirar más allá sabiendo que podía morir al otro día.

En la Cámara de Diputados —donde estuvieron para el homenaje Marcela, Víctor,



Carlos Cassinelli, Juan Carlos Ibarra, los compañeros del Borda, del Moyano, de ATE Capital y tantos otros compañeros— nunca hubo tanto silencio, nunca hubo un clima de emoción tan grande, nunca hubo, desde que yo estoy en la Cámara, un reconocimiento tan profundo y afectivo.

Miren que puteamos a los oficialistas, que puteamos a los radicales, que les dijimos cosas durísimas, y a pesar de eso había un dolor, un dolor por una pérdida que sabían era injusta. Eso es lo que sentimos, una sensación de profunda injusticia. Esa era la visión que todos teníamos: tantos hijos de puta que hay en este país y se va a morir justo Germán Abdala.

Y se muere cuándo más lo necesitábamos. Porque era un momento donde todo estaba en crisis y él era un hombre esencial para trabajar esa crisis. ¿Por qué? Porque no era dogmático, porque era abierto, porque era carismático, porque era hiperinteligente, porque era concesivo cuando había que ser concesivo, porque era pluralista, porque miraba la cosa grande, y porque tenía una cuota de afecto que ninguno de nosotros tenemos. Porque irradiaba una cosa de ternura y afecto que en la política argentina y en nuestros espacios está vacante.

Porque saldaba cosas que nosotros no podemos saldar. No sólo era el discurso, la concepción, su conducta... no, tenía otras cosas, eso que quizás a veces nos va a costar siempre definir conceptualmente. Irradiaba otras cosas que son las que lo hacían grande, que son las que hicieron que en la Cámara de Diputados nunca hubiera tanta emoción, tanto respeto, ni tanta sensación de dolor que nos hizo conmover tanto por su muerte.

Y nos deja el Turco. Se nos fue en un momento tan importante y nos dejó a todos nosotros una tremenda responsabilidad.

Por eso él tiene que aparecer como referencia, pero como referencia concreta cuando nos peleamos por pelotudeces, cuando nos difamamos, cuando boludeamos, cuando perdemos de vista la historia grande para entrar en la historia chica, cuando nos peleamos por inútiles espacios de poder que no son de poder, cuando no sabemos convivir con la diferencia, cuando deshumanizamos la política, cuando tenemos muchísima dificultad para entendernos. Ahí tiene que aparecer la figura de Germán Abdala.

Tenemos la obligación de que la figura de Germán Abdala esté casi cotidianamente con nosotros, no en el recuerdo simbólico sino cuando vemos que estamos haciendo cagadas. En esos momentos acordémosnos, por favor, acordémosnos de Germán Abdala.

Cuando vemos que no nos ponemos de acuerdo en cosas secundarias, acordémosnos del valor y del coraje, de su lucha por la vida.

Acordemos cotidianamente de él porque me parece que nos dejó una gran responsabilidad: que todos estemos a la altura de lo que fue en vida Germán Abdala.²¹

El mejor de todos nosotros

Es muy difícil escribir sobre un gran amigo y compañero el mismo día de su muerte. Se mezcla el dolor, la bronca y el sentimiento de pérdida de alguien irremplazable.

Se suele decir que en nuestro país hay pocos modelos de dirigentes. No sobran diputados, políticos o sindicalistas que vivan como hablan, que aúnen coherencia, austeridad, vocación de servicio, y capacidad de lucha. No exagero —y lo saben quienes lo conocieron— que Germán Abdala expresaba todo eso y mucho más.

Nadie pudo definir nunca cómo hacía el Negro, sin bajarse nunca de sus creencias, para sintetizar posiciones, aportar diferencias e imponer una suerte de respeto y autoridad indiscutible. Lo hizo en su doble rol de diputado y dirigente sindical; articulando mundos y visiones contradictorias, juntando, uniendo, irradiando siempre coraje y un carisma irresistible. Era imposible enojarse con Germán. Aun cuando planteaba o hacía cosas que no se compartían. El respeto de sus adversarios, hasta de los más acérrimos menemistas, describe claramente la estatura política y humana que había alcanzado Germán.

Fue quien mejor advirtió a la sociedad sobre las escandalosas privatizaciones de ENTEL y Aerolíneas Argentinas, y también fue el primero que reconoció lúcidamente el fin del peronismo como instrumento para seguir transformando la realidad en sentido progresista.

Germán fue un claro ejemplo de lo que significa una concepción humanista y solidaria de la política, poseedor privilegiado de un bien hoy absolutamente escaso: el afecto. Antidogmático, abierto a los nue-

vos desafíos cabalgaba con más de veinte operaciones sobre su cuerpo, con un optimismo envidiable, contra el fundamentalismo conservador. Aun ausente ninguna discusión en torno a cómo avanzar podía obviar el nombre de Germán.

No fue un luchador popular crispado, triste, sino que derrochaba calidez, buen humor y el talento incomparable de tomarse el pelo asimismo. Hinchaba de Boca empedernido, del fútbol, de la buena comida gallega. Amante alegre y curioso de todas las cosas buenas de la vida, sensible hasta lo indecible con el dolor humano.

Compartí con él los últimos diez años de militancia, lo quise entrañablemente y no tengo ninguna duda al afirmar que murió el mejor de todos nosotros. Sólo aspiro a tener la décima parte de su valor, de su entereza y su optimismo para enfrentar la adversidad. Espero no fallarle.

Un párrafo aparte merece el coraje y el amor de Marcela, su compañera, quien durante más de seis años no supo lo que significa separar su cuerpo del de Germán.¹²

Fortalecer el Estado para liberar la Nación

En nuestro país, el Estado es la única herramienta que tenemos las mayorías nacionales y populares para velar por nuestros intereses. Nosotros no tenemos corporaciones, no tenemos Colegio Militar, no tenemos Curia, no tenemos nada de eso... La única herramienta a la mano que tiene el pueblo argentino es el Estado, que es el que puede velar por los intereses de salud, vivienda, educación, para garantizar que no haya desigualdades, para garantizar que los que más tienen, paguen... El Estado sirve para fiscalizar que las grandes empresas no paguen en negro al personal y evadan los aportes jubilatorios o los aportes fiscales.⁵

Nosotros seguimos sosteniendo la necesidad de un plan que haga eje en las necesidades del pueblo argentino, que haga recaer el peso de la crisis en quienes acrecentaron su riqueza con medios ilegítimos, especulando con la deuda externa y el vaciamiento del Estado.

Seguimos sosteniendo que en un país dependiente el rol del Estado es clave como herramienta de programación, dirección, planificación y control. Si el Estado hoy está desarticulado, las empresas estatales endeudadas y destruidas, es como resultado de las políticas de los grupos de poder que lo utilizaron como su negocio, para blanquear sus deudas, para financiar sus déficit. Los liberales han tratado sistemáticamente de destruir al Estado en los últimos treinta años; pero si el 50%

del gasto público se debe a la política de contratos llegamos a la conclusión de que este Estado al que atacan como ineficiente y como fuente de todos los males los ha beneficiado.

Creemos que el ataque al Estado oculta un debate de fondo sobre el Estado como herramienta que responda a las necesidades del pueblo en materia de salud, educación y vivienda. Las decisiones estructurales que se están tomando sin el debido debate con los protagonistas, avanzan en la entrega de áreas que podrían servir para reestructurar el Estado, para aliviar el déficit de sus empresas.⁷

El tamaño del Estado

Desde el punto de vista de su incidencia económica es verdad que el Estado en Argentina es grande, pero esta discusión sobre el tamaño del Estado esconde un planteo político. El Estado en última instancia es una herramienta, un lugar clave para impulsar una política de dependencia o de liberación.

Hubo décadas en que el Estado argentino cumplió un papel muy importante, como distribuidor, como planificador y alentando a la producción, lo que en muchos lugares del mundo desarrollados se llamó Estado Benéfico o Estado Protector.

Este Estado que tuvo su época de apogeo en las décadas del '40 y '50 marcó una

etapa en el desarrollo económico, social y cultural del país. El liberalismo siempre ha armado su discurso y su propuesta política haciendo hincapié en que había que modificar esta estructura de Estado que estaría impidiendo el crecimiento económico del país. Lo que este mensaje esconde es la disputa por el manejo de esta herramienta que en manos de sectores populares cumplió el rol que antes mencionamos.

[...]

Hoy se sostiene que el tamaño del Estado y su burocratización impiden la construcción de una Argentina moderna. En esto coinciden sectores democráticos con otros muy tradicionales del liberalismo. La diferencia que hay entre ellos es sobre el tiempo en que se hacen las cosas porque los liberales más clásicos le reprochan al radicalismo su lentitud. Pero conceptualmente están de acuerdo, hay que privatizar, hay que achicar el Estado, hacerlo eficiente, hay que modernizarlo. Pero lo que no se discute es para qué sirve una herramienta de esa naturaleza. Se está escondiendo el debate de fondo.

El Estado es una herramienta que, según en qué manos esté, puede servir para liberar o para someter. En las sociedades dependientes en las que estamos sometidos a reglas de intercambio que nos plantean los países desarrollados, determinados por la división internacional del trabajo, la única herramienta en la que se puede acumular poder en forma real y planificar políticas sociales con cierta hegemonía popular es en esta esfera estatal. Esto no quiere decir defender teorías corporativas o defender un capitalismo estatista.

En nuestra concepción tiene un papel la empresa privada, hay un lugar para la economía mixta, pero el que fija las reglas,

las condiciones, la fiscalización, el control, la programación, la adjudicación del crédito es el Estado. Porque éste es el único estamento de poder en que se expresa la sociedad, los otros son los poderes ocultos: las Fuerzas Armadas, los intereses económicos trasnacionales, los poderes de la tierra improductiva.

Esta discusión se plantea en nuestra sociedad, nosotros a veces decimos que la vamos perdiendo, porque va ganando un cierto consenso social de que el Estado no sirve, no funciona, hay que privatizar, los servicios no andan, la burocracia y todas esas cuestiones. Nosotros nos sentimos con bastante debilidad, porque en todo el campo popular no hay propuestas fuertes como para enfrentar esto.

[...]

Pero esto no empezó con el Proceso, no empezó el 24 de marzo con Martínez de Hoz, empezó con el Rodrigazo durante el gobierno popular peronista, con la ruptura del Pacto Social en 1974. Allí comenzó a plantearse una nueva teoría de dominación basada en el endeudamiento, comienzan a generarse las condiciones, inestabilidad política, fragmentación del campo popular y represión. La inflación se convierte en la variable económica fundamental, como antesala del nuevo proyecto monetarista.

La parte más despiadada, más alevosa, fue la del Proceso con Martínez de Hoz, la etapa racional es ésta que continúa ahora: democracias formales con continuidad de la dictadura económica. Libertades individuales, pero no colectivas, seguridad personal pero no seguridad social, con un programa económico asentado sobre las bases, privatizaciones, endeudamiento y renegociación del endeudamiento y la misma política de precios y salarios y de reducción del gasto.

[...]

Claro que hacemos diferencias, una cosa es la dictadura y otra es la democracia, pero estamos hablando de modelos de desarrollo económico.

El modelo económico es el mismo, tiene los mismos agentes: las corporaciones que se favorecieron con el endeudamiento son las que hoy discuten el programa económico en el Palacio de Hacienda, las que se beneficiaron con todos los privilegios de los años de la dictadura son las que hoy asesoran al holding de empresas públicas; las mismas que les venden a las empresas del Estado, hoy están dirigiendo las empresas.

Democratizar el Estado

Nosotros compartimos que este es un Estado ineficiente, así como funciona a los únicos que realmente defiende es a los intereses minoritarios que hoy están sacando réditos muy jugosos. Este es un Estado que no controla, no fiscaliza, no da protección social, no da asistencia. Es un Estado burocrático en la resolución de los problemas. Nosotros hemos sido los primeros en plantear que con el paso de la dictadura a la democracia, democratizáramos el Estado.

[...]

No estamos de acuerdo cómo funciona hoy el Estado y reclamamos una profunda reforma como trabajadores estatales; porque sabemos que puede funcionar de otra forma, que puede cumplir otro rol y tiene que cumplir otro rol. Ahora, ¿cómo adjudicamos las responsabilidades de que el Estado sea burócrata, ineficiente y no cubra todas las tareas que tendría que cubrir? La tendencia natural del liberalismo, de los tecnócratas que se ocu-

pan de ese tema, ubican el problema en el número de la gente que lleva a la burocratización, el estilo y el comportamiento mental del funcionario, el propio trabajador que se ha hecho vividor del aparato estatal.

Nosotros planteamos que esto es así porque hay una decisión política de que el Estado funcione de esta forma y tenemos varios argumentos para demostrarlo. No hay mejor cosa que la salud pública no funcione para que la sociedad tenga que recurrir a la atención médica privada; no hay nada mejor que la fiscalización en la recaudación provisional e impositiva no funcione o tenga escaso personal o personal no capacitado para que exista otro producto bruto interno en negro. El treinta por ciento será economía informal, pero un setenta por ciento es lo que evaden las grandes corporaciones con el trabajo y el pago en negro.

Volviendo al tema de la ineficiencia del Estado, nosotros planteamos que la única forma de revertir esta situación es lograr la participación de los propios protagonistas que son los trabajadores y en segundo lugar, lograr la participación de la comunidad en el control y la fiscalización. Para ello hay que revertir el criterio político que se sigue aplicándose en esta transición democrática. Se planifican reformas, retiros voluntarios, holdings, traslado de la capital al sur, pero en ningún momento se discute el problema de fondo.

Nosotros planteamos una diferencia que a lo mejor no tiene mucha justificación desde el punto de vista semántico o de la Real Academia Española, entre eficacia y eficiencia. La eficiencia está más asociada a lo tecnocrático, a la rentabilidad económica; eficiente es lo que deja una ganancia. La eficacia está más relacionada, para nosotros, con el interés social. En nuestros países, el Estado tiene un

rol social determinante, es el único que puede garantizar determinadas cosas que el sector privado no puede hacer. Sólo YPF puede poner estaciones de servicio en la Puna o en Río Turbio, en el medio de la montaña o en un camino alejado. Una corporación no la pondría porque no es rentable. YPF tiene la obligación de hacerlo aunque no sea rentable.

[...]

Aquí hemos tenido una oligarquía que siempre pidió por favor ser dominada, ser colonizada. Eso la diferenció de otras oligarquías de nuestro propio continente que pelearon contra la dominación extranjera, por más que después explotaran hacia adentro. Esto diferencia la estructura de nuestro Estado. Si uno compara el Estado brasileño con el argentino, son dos cosas distintas: allí, son liberales, son capitalistas, pero tienen coherencia en la defensa de lo nacional y de los propios intereses de la burguesía, entre los propios intereses de las clases dominantes existe una rapiña, una avaricia, un egoísmo tal que en los grupos liberales más clásicos pudieron consolidarse como para lograr un desarrollo armónico. Acá el que viene después tiene que destruir al otro. Está ocurriendo en el propio gabinete de este gobierno. No hay ningún marco de continuidad y en el Estado, eso se advierte claramente. Viene un administrador en una empresa o en una repartición y cambia lo que había estado diagramando el otro. Ni hablar si el otro generó mecanismos de participación porque lo primero que hace es destruirlo, porque eso es corporativismo y hay que empezar a remontar todo de nuevo.

[...]

Además el Estado tiene que acortar la brecha que nos separa de los desarrollados. Hoy con la biotecnología, nosotros

ya no podemos vender un montón de productos a los países industrializados. Tenemos que trazar desde el Estado argentino políticas de integración latinoamericana y de integración del Tercer Mundo, como única forma de que el Sur pueda subsistir, pueda encontrar caminos de liberación. Sino no habrá ninguna posibilidad de desarrollo independiente.

Es verdad que nosotros estamos muy chatos en nuestro pensamiento. Acá se agotó un modelo de desarrollo. El modelo de empresarios buenos, obreros anticomunistas y militares nacionalistas que posibilitaba toda la concepción de “arreglo adentro de casa”, en donde se distribuía la riqueza y llegamos a participar en el 51 por ciento de la distribución del ingreso, ya no es más posible. Los empresarios demostraron que nunca fueron buenos, me refiero a los empresarios con clase, la burguesía en este país demostró la falta de conciencia, se reveló especuladora, individualista, incapaz de compartir el más mínimo proyecto, ni siquiera de transición.

Los militares se quedaron en su mentalidad fascista de país dependiente anti imperio inglés y quedaron parados ahí como los defensores de la patria y los trabajadores nos hemos quedado añorando una etapa donde peleamos con el patrón o con el gobernante y conseguíamos cosas, el sueño de los 15. Este sueño dura poco porque no hay realidad económica que lo sustente. Está agotado un modelo de desarrollo económico y hay que inventar otro.³

Una herramienta

El Estado no es algo abstracto, el Estado no es una entelequia. El Estado es una herramienta que depende en función de qué proyecto de país, de Nación está, sirve, cumple sus funciones o no. La tarea que tiene que prestar un Estado a la comu-

nidad a través de los servicios, que es la educación, que es el tema de la vivienda, que es el tema de la salud, garantizar un piso mínimo, elemental, para toda la población. Y después desarrollar la actividad privada, y aquél que tiene los medios, que vaya y opte. Pero aquí es al revés, aquí se produce un proceso de selección al revés, donde lo que se va destruyendo —que es el dato concreto, las escuelas, los hospitales—, para dejar sin posibilidad de atención a la comunidad y generar un nuevo mecanismo de opresión.¹⁹

El tema del Estado es un debate ideológico claro, nosotros tenemos que volver a encontrar las iniciativas porque está vinculado al proyecto de país, nosotros no tenemos que tener dudas cuando deci-

mos que acá tiene que haber control de cambios, nosotros no podemos tener dudas cuando decimos que tiene que haber regulación en el mercado, a pesar que del otro lado surjan todos los gorilas, los liberales diciendo: 'Estatistas'. Perón decía que en la economía o diagrama el Estado o diagraman los monopolios, pero lo dijo hace cuarenta años y no inventó nada nuevo, lo había dicho ya Adam Smith hacía ciento cincuenta años atrás, pero aparte porque es una cuestión de sentido común, es de lógica. Jauretche decía que vos no podés ir al almacén a comprar con el librito del almacenero, vos tenés que ir con el tuyo, porque sino comprás las cosas que el almacenero quiere que compres y no las que vos querés comprar.⁴

Con "Juampi" Cafiero, del "Grupo de los 8" en una conferencia de prensa. ▼



Mis compañeros

Mis compañeros
Beben el vino manso del pueblo
Cantan canciones de amor y guerra
Tan ardorosas como sus sueños

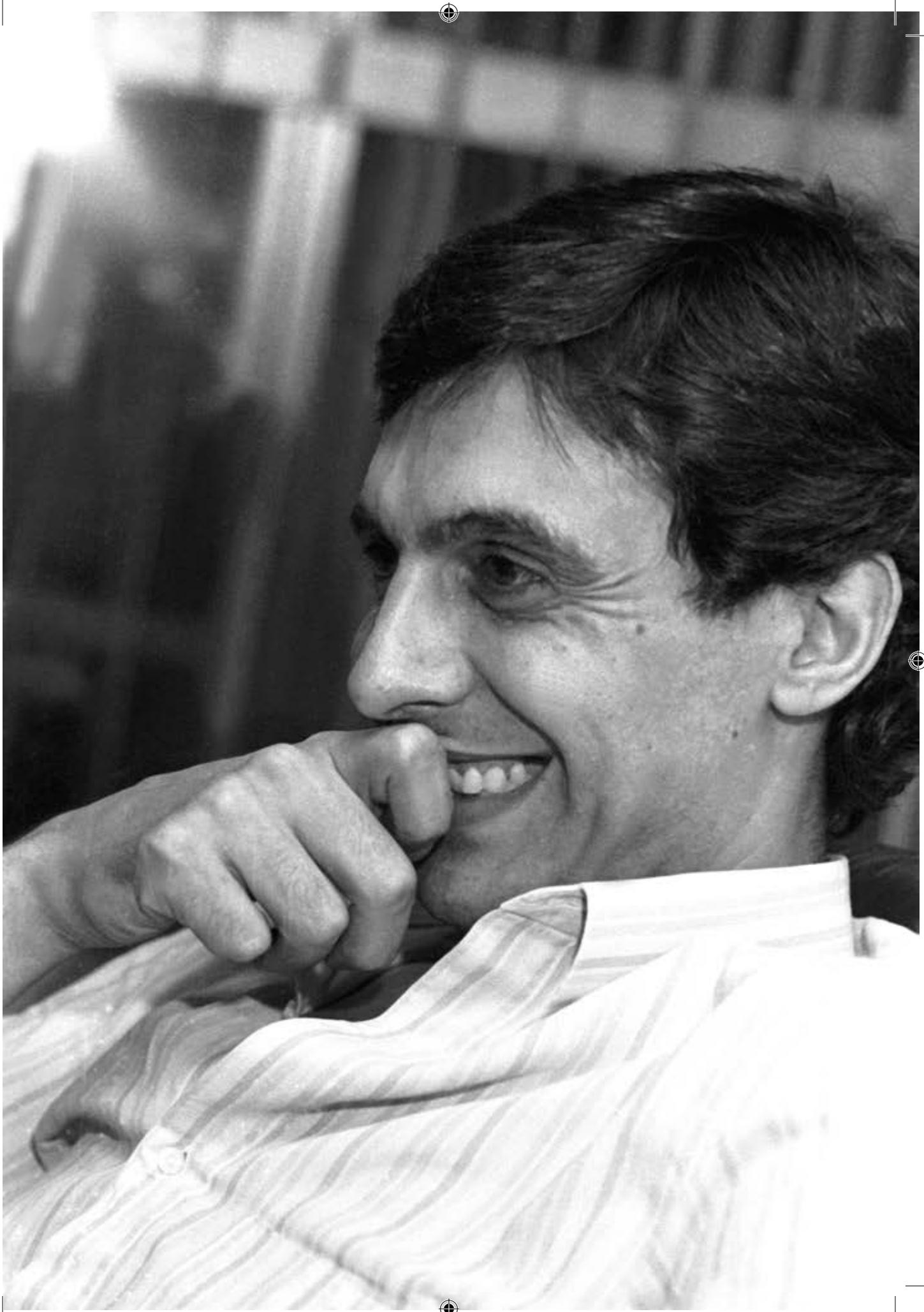
Mis compañeros
Inquebrantables, puros, sinceros
Como quijotes jamás vencidos
Tiran abajo molinos viejos

Dejan el alma en todo momento
En lo infinito del sentimiento
Con alegría casi insolente
Mientras construyen día tras día
Las esperanzas de tanta gente
Sin concesiones, sin aspavientos
Pero entregándose por entero
Van por la vida mis compañeros

Mis compañeros
De las canciones y el pensamiento
De las batallas y los esfuerzos
Por el futuro que merecemos

Mis compañeros
De la poesía y de la justicia
De las banderas y las consignas
De amor por todo, qué maravilla

Teresa Parodi dedicó esta canción
a Víctor De Gennaro y Germán Abdala



Horacio Buccicardi

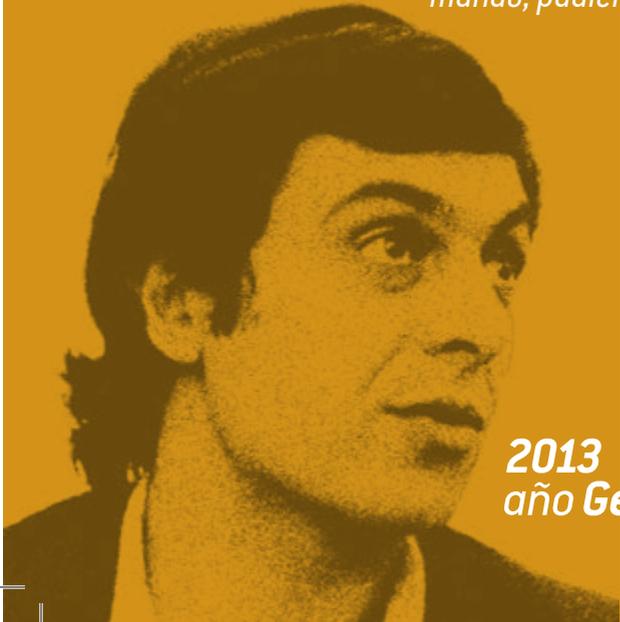
[Fundador de ANUSATE]

“Antes del golpe, cuando militaba en la Coordinadora de delegados no lo tenía a Germán.

*Sabía que era un flaco que coordinaba los campeonatos de fútbol. Después empezó a aparecer más y en seguida uno notaba el ascendiente que tenía sobre los compañeros. Era un tipo caudillo, un excelente polemista y si hablaba, te mataba. Además era frontal y se ganó rápidamente el respeto de todos. Los propios y los rivales. Siempre se terminaba haciendo lo que él decía porque convencía a todos. Tenía un liderazgo natural tanto en la agrupación, como en la seccional y en la agrupación peronista. Era un tipo de iniciativas, de ideas muy precisas y concretas y muy buen orador. Siempre encabezaba, iba para el frente”.*²³

Eduardo Fernández Novoa [Judicial]

*“Todo esto lo van a leer otros, pero te lo quiero decir a vos. Porque quiero tener el derecho de seguir dialogando con vos. Porque ni el destino ni Dios me pueden cancelar ese privilegio. Porque si yo todavía sigo modestamente tratando de aportar a la causa genuinamente popular, te lo debo fundamentalmente a vos. Porque cuando yo me iba de todo esto, te conocí profundamente en Venezuela y me di cuenta que ninguno de nosotros estaba solo, porque teníamos en vos al material más rico que corriente o movimiento alguno en el mundo, pudiera tener”.*⁴¹



2013
año **Germán Abdala**

Empresas públicas, capital acumulado de los argentinos

Creo que no debe privatizarse ninguna empresa de servicio, ninguna empresa de recursos naturales estratégica, ninguna empresa que esté referida a la seguridad del país, ninguna empresa de telecomunicaciones. Deben nacionalizarse y estatizarse todas las áreas que están vinculadas con la tecnología de punta. La informática, por ejemplo, los pequeños componentes. Y creo que el Estado se puede desprender de algún tipo de empresas, sobre todo de aquellas que eran del sector privado. No está mal que Austral se privatice, no está mal que Sol Jet vuelva al sector privado, no tiene sentido que el Estado tenga una empresa de turismo, pero esas empresas han venido como consecuencia del vaciamiento del sector privado... tuvieron que ser absorbidas por el Estado merced al vaciamiento o a la miopía de la burguesía de este país. Bueno, éstas tienen que privatizarse pero si hay plenas garantías de que el sector privado las hará funcionar.⁵

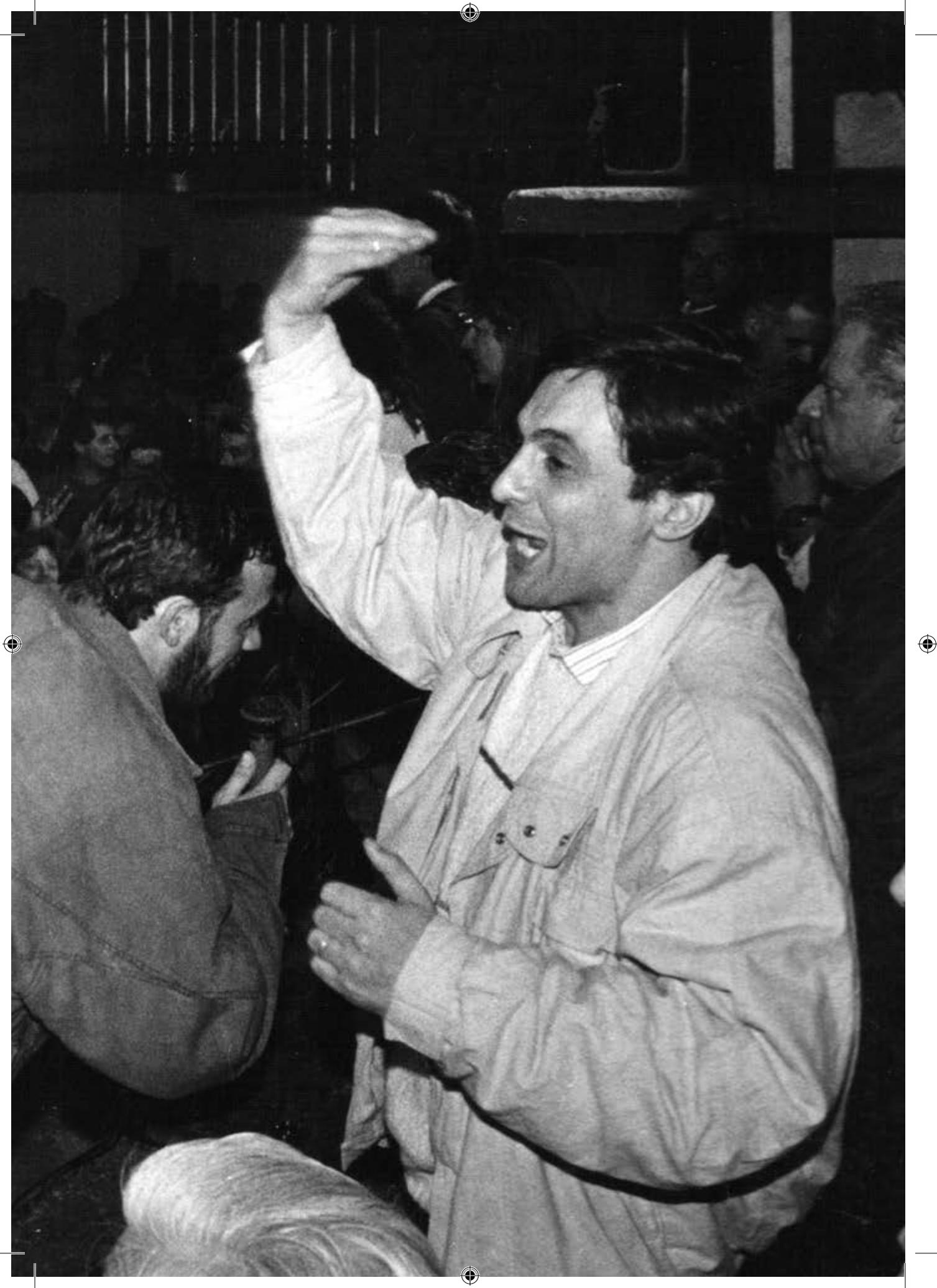
No es una reforma del Estado lo que se está haciendo. En realidad se están entregando áreas importantes de capital acumulado de todos los argentinos, como el caso de las privatizaciones de las grandes empresas, empresas de servicios que tienen que estar al servicio de integrar las regiones, integrar el país. [...]

El Estado en esto está delegando, dándolo a los sectores privados para que ahí apliquen nada más que su criterio

comercial, su criterio mercantilista. [...] Tal vez lo más dramático que tiene toda esta privatización de las empresas públicas es lo que el país deja de hacer. Porque vamos a empezar a tener servicios caros para pocos, se va a desintegrar el país, la prueba de ello está tal vez en el caso más palmario que son los ferrocarriles, el tema de Aerolíneas Argentinas y el tema de ENTel. [...]

Bajo un falso concepto que era atraer el capital privado para que hiciera inversiones de riesgo, en realidad hoy se está demostrando claramente en todas estas privatizaciones, que lo único que vienen son papeles de deuda externa desvalorizados, en donde no va a haber importantes efectivos. Un ejemplo, Aerolíneas Argentinas se vende por el valor de dos Boeing; ENTel se vende por el valor de la facturación de un bimestre de la empresa. [...] el tema del petróleo, de los hidrocarburos, se privatizan y se entregan las cuatro áreas más importantes, esto significa que empresas privadas comercialicen el combustible y que condicionen el desarrollo autónomo en una cosa tan clave como son los hidrocarburos. [...]⁴

Lo que sí ha habido en los últimos diez años es un profundo endeudamiento de las empresas del Estado. Un endeudamiento que ocurrió entre los años '76 y '81, y que no fue un producto de que la empresa del Estado, en base a la diagramación a su proyecto de desarrollo como



empresa, optaba por endeudarse, sino que fueron todos los ilícitos que se hicieron en la época de Martínez de Hoz, donde el sector privado se endeudaba y la nacionalización que se hizo de esa deuda fue absorbida por la mayoría de las empresas cuyo patrimonio fue utilizado para producir ese endeudamiento. Entonces hoy las empresas del Estado están desquiciadas, son deficitarias, fruto de esa política que organizó todo este grupo hegemónico en nuestra sociedad, utilizando la pantalla del Estado para realizar este ilícito.⁵

Creo que en estos años perdimos esa batalla en el seno del pueblo argentino. Tenemos que reconocer que los formadores de opinión desde los medios masivos generaron y orientaron el debate de modo tal que hay trabajadores que ven el problema en su propia área, pero están de acuerdo en que se privatice el área de enfrente; hay trabajadores que protestan porque los trenes no andan, y justifican para los trenes la misma política liberal que va a afectarlos también a ellos en su área de trabajo.⁷

Fin de las ideologías y liberalismo salvaje

Hoy más que nunca están presentes las ideologías, pero ocurre que una ha ganado una batalla en el mundo. Es por eso mismo que, hoy más que nunca, hay que afirmar las ideas y el debate ideológico. Lo de la muerte de las ideologías es una gran mentira del capitalismo, de esta ideología imperialista que trata de convencernos de que no discutamos más ideas y nos insertemos acríticamente en el consumo. Los sectores populares y progresistas tenemos un debate pendiente y una autocrítica que hacernos. Debemos encontrar las nuevas formas y realizar el proceso de actualización que hizo nuestro enemigo para dominarnos.

[...] Dije debatir ideologías; te agrego tomarnos de principios muy concretos que han sido lo elemental de nuestra existencia. Separar las que han sido causas justas de las injustas. Principios de equidad con la explotación terrible que sufre nuestro pueblo. Debemos hacernos cargo de una actualización que no podemos delegar en nadie. Tenemos que crear modelos como en los años 60, como fueron el Che, Fanon, Evita, Cooke y un montón de compañeros. Generar los modelos de los 90, porque tal vez los del 60 hayan quedado desactualizados durante los cambios estructurales. Pero lo primero es reconstruir la actitud solidaria y el compromiso colectivo y revalorizar estos valores contra la marca de individualismo.³⁷

Hay que diferenciar el Norte del Sur porque son realidades económicas y políticas totalmente distintas. Esta ofensiva neoliberal en los países desarrollados aparece como una fase de redefinición del propio desarrollo del capitalismo, el agotamiento del mercado, la propia competencia entre ellos, como forma de generar nuevas válvulas de escape a la acumulación. Había que reducir al Estado Benéfico, al Estado Productor para ampliar el ámbito interno a las corporaciones. Esto llevó a que muchas áreas del sector servicios e incluso algunas de las industrias fueran desprendiéndose del Estado. Pero esto no ha dado buenos resultados. La experiencia inglesa y francesa y en los propios Estados Unidos no ha dado buenos resultados y hoy se está replanteando.

Pero también esos Estados han pasado a una etapa superior, a controlar la tecnología de punta. La prioridad para estos Estados es nacionalizar el control de la tecnología de punta, el arma de dominación del futuro. Esas comunidades se perfeccionaron más. Las etapas que transitaron los estados altamente desarrollados del capitalismo llevaban en su seno medi-

das socializantes, porque esos estados, el inglés, el francés, el sueco ni hablar, hasta el español que sería el más atrasado de todos, distribuyen de lo que se produce internamente, del PBI, como mínimo el sesenta por ciento entre la sociedad, en protección social, en asistencia médica y en nivel salarial.

Se participa en Alemania del setenta y cinco por ciento de la distribución del producto bruto interno, ¡si eso no son aspectos socializantes en la distribución de impuestos y de las riquezas que se producen! Se ha avanzado mucho. Claro; existen otros problemas en la sociedad capitalista desarrollada, problemas creados por la aplicación de la tecnología y el problema del hombre.

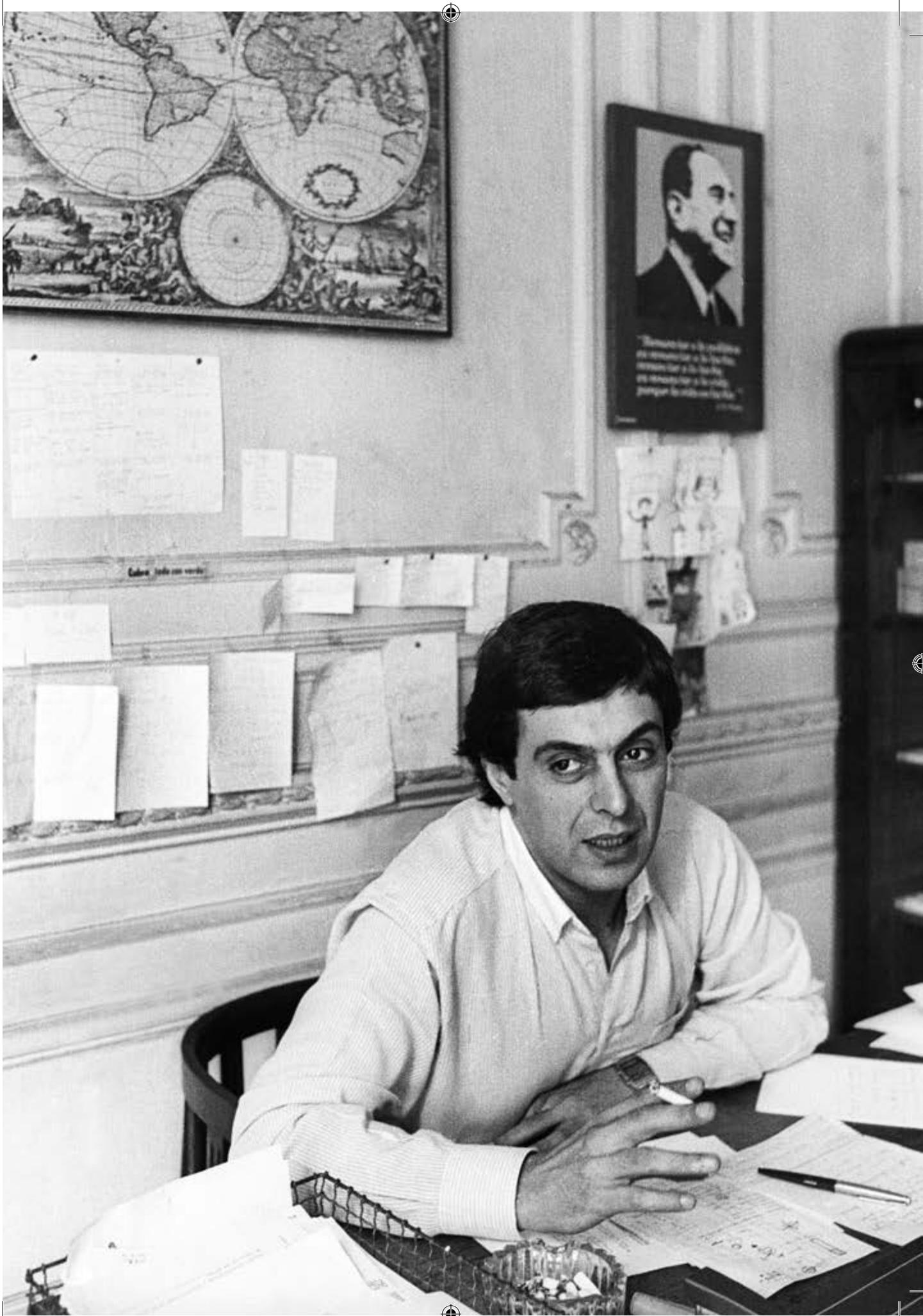
Pero eso tiene que ver con sociedades que nos llevan a nosotros veinte años. Las nuestras son sociedades dependientes. En base a la explotación de nuestros países hemos posibilitado que ellos dieran ese tipo de saltos, que se genere esa brecha en los servicios sociales, en la protección y en la acumulación.

Nosotros estamos en otro estadio, no podemos pensar como ellos y resolver los problemas adentro. Eso es lo que les sale mal a los radicales. Ellos piensan como si estuvieran gobernando para los franceses y no, están gobernando a los argentinos, que vivimos determinadas necesidades económicas, que concebimos la pobreza de otra forma, que concebimos la participación de otra forma. Por eso nosotros seguimos defendiendo no al Estado Benéfico que es la concepción liberal —en este país jamás hubo un Estado Benéfico, en la época en que se dice que más beneficen-

cia se hizo, en realidad lo que se hizo fue política social, solidaria, que es distinto que la beneficencia. Planificar y socializar la salud como hizo Carrillo en la década del '40 no es crear un Estado Benéfico, ese era un Estado que propugnaba la participación popular y que depositaba en la continuidad los recursos para que ella los administrara. Ese es un Estado que regula, que planifica.

Los liberales nos suelen acusar de estatistas. Un día Neustadt me llamó “el último estatista”. Para la estrecha concepción de ellos somos estatistas, porque nosotros decimos: el Estado tiene que ser más fiscalizador, programar más, e incidir más en áreas que son clave en la economía argentina. ¿Cómo puede ser que tengamos un noventa por ciento de los yacimientos mineros tapados, ni siquiera los minerales que necesitaríamos para producir insumos? Necesitamos un Estado que resuelva estos problemas, ellos lo llamarán benéfico, nosotros lo llamaremos un Estado con rol social, un Estado popular, un Estado que está al servicio de las mayorías.³

Acá el empresariado no tiene vocación de nada, agarran la guita y se van a Punta del Este. Son mucho más salvajes, son mucho más prostituidos que cualquier otro empresariado. Si nosotros no manejamos nuestros combustibles, si nosotros no manejamos nuestras telecomunicaciones, si nosotros no manejamos la integración regional a través de los transportes, si no garantizamos todas estas cosas —no con un criterio de rentabilidad, sino con un criterio de construcción social y desarrollo económico—, se desarticula y desgarran el país.⁴



Carlos Cassinelli (ATE Capital)

“Fundamentalmente, Germán fue un compañero. Con lo difícil que es en esta época de tanta hipocresía, de tanta frivolidad, de tanta corrupción, recordar a alguien que el poder no pudo corromper”.³⁰

Carlos Chile (CTA Capital)

“Vengo acá a rendirle homenaje a Germán, pero fundamentalmente a juramentarnos que las ideas que lo hicieron grande, que las ideas que lo hicieron extraordinario y que los rasgos personales que él ha grabado a fuego en ATE y en la CTA, serán una bandera para que nosotros podamos transformar definitivamente la Patria”.¹³



2013
año **Germán Abdala**

Segundos afuera

El Suplemento Económico CASH del diario *Página 12*, publicó el domingo 12 de mayo de 1991 un contrapunto entre el subsecretario de Privatizaciones del gobierno menemista, Mario Quaragna, y Germán, por entonces, diputado del Grupo de los Ocho e integrante de la Comisión Bicameral. Fue una picante discusión sobre las ventas de ENTel, Aerolíneas, los ferrocarriles y sobre el sistema de peajes donde la corrupción no estuvo ausente del debate. Una buena oportunidad de conocer no sólo el pensamiento político y la solidez argumental de Abdala, sino también sus habilidades dialécticas y sus pícaros recursos para el debate cara a cara.

Abdala: Es un momento propicio como para hacer una evaluación de todo el proceso de privatizaciones, ya que ahora se puede discutir sobre resultados y no sólo en base a ideología o intenciones. Lo primero que se ve es que no se cumplieron ninguno de los apotegmas que planteó el Gobierno, sobre todo la gestión Dromi: no hubo inversión de riesgo, no significó una reactivación ni se generaron nuevas fuentes de empleo. Tampoco se produjo la desmonopolización que tanto agitaron como propaganda. Los teléfonos y Aerolíneas quedaron como monopolios y lo único que se cambió fue el Estado argentino por otro Estado. Pero, para colmo, fue un pésimo negocio para la sociedad, porque el Estado terminó subsidiando a los compradores, como en el caso de los peajes y de la aceptación de Bónex en Aerolíneas, o favoreciéndolos mediante la capitalización de la deuda. Además, todo está lindando con la corrupción.

Quaragna: Tocaste muchos temas, pero empecemos por la base ideológica. Independientemente de cómo se lo transmitió a la sociedad, la herramienta de las privatizaciones no es una panacea ni permite por sí sola una reactivación. Es nada más, o nada menos, que una parte que contribuye a eso. Lo que ocurre es que para

que haya mejoras globales es necesaria la estabilidad, y eso no se va a poder lograr si el Estado continúa con un déficit muy grande, que encima no tiene razón de ser, ya que se debe a la mala administración y no, por ejemplo, a la defensa de algún principio básico. La única forma de solucionar eso es acabar con el alto grado de corrupción en las empresas del Estado es con las privatizaciones. Vos mencionaste corrupción en las privatizaciones, pero lo que está en la calle y fundamentalmente en la Justicia vinculado con corrupción no tiene nada que ver con las privatizaciones. Los procesos han sido transparentes y controlados, por ustedes en la Bicameral, por la Sindicatura General de Empresas Públicas y por el Tribunal de Cuentas.

Abdala: Al Tribunal de Cuentas el Gobierno lo cambió en un gesto anticonstitucional. Al Inspector General de Justicia se lo hizo renunciar justo cuando debía dictaminar en dos cuestiones claves de Aerolíneas.

Quaragna: Los cuestionamientos de González Arzac sobre la constitución de sociedades anónimas con minoría estatal no resistían ningún análisis y estaban fundados en razones ideológicas, tal como se comprobó después con sus declaraciones públicas. Él quería obstaculizar el proceso.

Abdala: Pero ese tema lo terminó resolviendo la Corte con un *per saltum* totalmente ajurídico, cuando el primer juez que trató el asunto lo primero que planteó fue una disposición de no innovar. Volviendo a lo otro, recuerde Quaragna que cuando usted venía con Dromi a la Bicameral planteaban que las privatizaciones iban a significar ahorros importantes.

Quaragna: Y así fue.

Abdala: ¿En dónde? En Aerolíneas el Estado terminó pagando 91 millones de dólares y se les facilitó el pago mediante Bónex en una operación ventajosa para ellos.

Quaragna: Momentito, el tema de los Bónex es algo de último momento que no lo manejó la anterior administración.

Abdala: ¡Qué tiene que ver! Se supone que es mismo gobierno y que hay una continuidad jurídica. Lo que decís me hace acordar a Edmundo Soria, (subsecretario de Transportes designado por Cavallo) que cuando viene a la Bicameral dice: “Nosotros no tenemos nada que ver con los que se fueron”.

Quaragna: Yo tengo que ver, porque estuve en funciones con Dromi y sigo ahora. Una cosa es el precio de venta de Aerolíneas o ENTel y otra son los ahorros que permiten las privatizaciones. Ahora esas empresas no necesitan más aportes del Estado.

Abdala: Hay muchas formas de hacer aportes. El Estado hizo un aporte al haberles dado a los adjudicatarios de ENTel tarifas altas con colchones. El Estado puso plata en forma indirecta en Aerolíneas no cobrando lo que correspondía.

Quaragna: El Estado pone plata cuando utiliza dinero de rentas generales y lo destina a la operación de una empresa del Estado, o también de privadas, como tantos subsidios que han habido con la promoción industrial. Eso ya no existe ni en ENTel ni en Aerolíneas.

Abdala: ¿Por qué se entrega Aerolíneas sin inventario previo?

Quaragna: ¿Cómo sin inventario previo?

Abdala: Sí, sin inventario previo. Hoy los españoles de Iberia están reclamando como mínimo 40 millones de dólares por diferencia de inventario. No se sabía que uno de los Boeing era de los japoneses.

Quaragna: ¿Cómo que no se sabía? Eso se supo desde un principio. Estaba en el inventario y en un anexo del pliego donde figuraban las deudas: ahí estaba la deuda por leasing de ese Boeing con la Orix de Japón. El de Aerolíneas era un inventario modelo. En ENTel no había inventario. No sé lo que pasó con las supuestas diferencias de inventario en Aerolíneas, pero me consta que entregamos la empresa junto a un inventario muy detallado.

Abdala: El simple hecho de que quedó un solo oferente fue suficiente motivo como para dar por caída esa licitación. Eso lo indicaba el sentido común. Ahora están tratando de ver cómo tapan los agujeros para evitar que se caiga, tal como lo admitió Soria en la Bicameral. El hilo conductor de todas las privatizaciones es la desprotección en la que quedó el Estado.

Quaragna: No es así. Es cierto que al haber habido una única oferta para Aerolíneas cabía la posibilidad de anular todo, pero hubo una decisión política, que yo no tomé y no voy a juzgar, de seguir adelante.

Abdala: Fijate el peaje: el Estado termina subsidiando y no cobrando el canon. Dónde está el negocio brillante. En los contratos viales el Estado quedó atado y obligado en muchas cosas. Los privados pusieron cuatro casillas y el Estado no pudo deshacer el contrato.

Quaragna: Primero que no pusieron cuatro casillas. Pusieron mucha inversión, aunque el tema fue mal presentado. Pero además, ambas partes quedaron obligadas. En cualquier contrato, una vez que alguien lo firma debe cumplirlo. Ahora bien, si después de tres meses el Estado, o cualquier persona, cambia de opinión, tiene que evaluar cuál es el costo: sea privado o público.

Abdala: Pero acá no estás manejando una verdulería. Estás manejando los únicos 100.000 km de rutas en buen estado que hay.

Quaragna: En buen estado no.

Abdala: En buen estado y sin vías alternativas para transitar. Se violó el derecho constitucional.

Quaragna: Sostengo que eso no es un derecho constitucional.

Abdala: ¿La libertad de tránsito no es un derecho constitucional?

Quaragna: La libertad sí, pero la gratuidad no.

Abdala: Acá no hay caminos alternativos como sí hay en otros países que cobran peaje.

Quaragna: Yo puedo darme el lujo de tener un camino alternativo si tengo tráfico suficiente y si el país tiene la riqueza como para bancarse esa enorme doble inversión. La única ruta que hubiera soportado una inversión a riesgo por peaje es la Panamericana.

Abdala: Eso es técnico y el tema es más bien político. Dio la casualidad que con el peaje cobraron las empresas contratistas que quedaban fuera del negocio financiero en el país. La reconversión vial apareció justo para compensar a los sectores empresarios que antes chupaban de la tela del Estado. Y no se les dieron las rutas alejadas que precisan inversión de riesgo sino la frutilla del sistema vial. Encima se les garantizó la rentabilidad.

Quaragna: No se les garantizó absolutamente nada.

Abdala: Por algo la tarifa subió de 1,20 dólares a 3.

Quaragna: No señor. Jamás llegó a 3 dólares y nunca fue de 1.20. La tarifa original de los pliegos fue de 1,50 dólares por cada cien kilómetros, con una fórmula de reajuste. Como en 1990 el dólar quedó planchado la tarifa en dólares subió y llegó a un máximo de 2,28 dólares en febrero, y con la devaluación bajó a 1,80 y pico. Eso fue por fórmula de ajuste y no porque se

les garantizaba rentabilidad. Los pliegos tampoco garantizan tránsito.

Abdala: Fijate las vueltas que tiene que dar Cavallo ahora al querer cambiar todo, para evitar los juicios de las empresas. Tuvo que dar subsidios y encima renunciar al canon, que supuestamente era una de las grandes ventajas para el Estado, ya que con eso iban a financiar las otras rutas.

Quaragna: Dejame que te explique. Se trataba de los 10.000 kilómetros de rutas más transitados...

Abdala: Y los de mejor estado.

Quaragna: No necesariamente los de mejor estado.

Abdala: Les dieron la Ruta 7 luego de que Vialidad Nacional había puesto la última carpeta asfáltica. Como funcionario público habría que haberla excluido.

Quaragna: No recuerdo haberte escuchado decir que se habían elegido mal las rutas.

Abdala: Está por escrito. En el caso de la Ruta 7 un día me tomé el trabajo de ir hasta Luján para contar cuántos coches pasaban.

Quaragna: ¿Y qué probás con eso?

Abdala: El nivel de rentabilidad que tenían asegurado.

Quaragna: Estás equivocado. Se ve que nunca trataste de hacer una inversión de riesgo con tu propia plata. Si haces un negocio por doce años no podés pensar que los coches que pasan hoy son los que van a pasar siempre. Sin ir más lejos, en estos momentos los concesionarios tienen un grave problema. Pero dejame hablar del canon. Tenés una gran habilidad polémica y no me dejás hablar. Cuando se eligieron los 10.000 kilómetros el planteo fue que las tarifas iban a ser las mismas para todas las rutas, pero las obras iban a ser distintas porque el estado de las rutas no era parejo. Por eso se puso como variable de cotización el canon, con la idea de que íbamos a tener algunas concesiones con un canon negativo que iban a ser subsidiadas por las de canon positivo. Las cuentas nos daban



Suplemento económico
Página/12
 Domingo 12 de mayo de 1991
 Año 2 - N° 55

**ABDALA Y GUARAGNA
 POLEMIZAN SOBRE
 PRIVATIZACIONES**

SEGUNDOS AFUERA

El subsecretario de Privatizaciones Mario Guaragna, y el diputado del Grupo de los Ocho que integra la Comisión Bicameral, Germán Abdala, trenzan en una picante discusión sobre la venta de ENTEL, Aerolíneas ferrocarriles y sobre el sistema de peaje. La corrupción no estuvo te del debate.



que por todo el sistema íbamos a recibir de canon casi cero. El resultado de un proceso que fue muy competitivo es que hubo casi 70 millones de dólares anuales de canon.

Abdala: Los tipos hicieron los números y se dieron cuenta de que tenían una papa. ¿En las cuentas que ustedes hacían no entraban las protestas de la gente que tiene que pagar peaje para pasar de un pueblo al otro?

Quaragna: Sí que entraban. Todos esos problemas fueron solucionados.

Abdala: Hay denuncias.

Quaragna: No hay ninguna denuncia. Pero dejame terminar con la idea básica del canon. El Estado se encontró con 70 millones de dólares de canon por año. ¿Qué hacía con ese dinero? Tenía sólo dos posibilidades legales si no quería que fuera cuestionado como un impuesto: distribuirlo en otras obras viales en el resto de la red o disminuir el canon bajando al mismo tiempo la tarifa. Dromi decidió transferir el dinero al resto de la red. Cavallo tomó la otra decisión porque quería bajar la tarifa. Fue una decisión política.

Abdala: Y resulta que entonces no tendremos inversiones en el resto de la red y la comunidad sigue puteando en todos lados.

Quaragna: No es cierto que la comunidad proteste en todos lados. Los que protestan son los camioneros, y no por el peaje, ya que eso lo transfieren a su precio, sino por la balanza. El otro sector que protesta es el campo. Los particulares no protestan.

Abdala: ¿Y qué es la gente de la Panamericana?

Quaragna: Eso lo provoca un señor que es intendente de San Isidro que quiere ser gobernador y que está usando el tema.

Abdala: ¿Y el resto son todos giles?

Quaragna: ¿Dónde viste manifestaciones multitudinarias?

Abdala: Ahora está lo de Maradona, lo de los Yoma. Yo voy a que las privatizaciones que ustedes hicieron no significaron ningún beneficio para el país.

Quaragna: Esa es tu opinión y la respeto.

Abdala: Es que no es mi opinión ideológica. Se trata de que hicieron pésimos negocios. El Estado tuvo que ponerse en todos lados.

Quaragna: A ver, ¿qué puso en ENTel?

Abdala: Por empezar sacrificó la garantía.

Quaragna: ¿Qué garantía?

Abdala: La que no reclamó de la Bell. Perdió un palo verde.

Quaragna: Estás equivocado. Cuando se presenta una garantía en una licitación, esa garantía tiene un límite de tiempo. Si el Estado pide que prolongues la validez de tu oferta, tenés el derecho de decir que sí o que no. De todas formas, estamos hablando de una operación de cientos de millones de dólares y vos sacás el caso de una garantía por un millón que eventualmente se dejó de cobrar. Es como fijarse en la lamparita quemada de un estadio de fútbol mientras 80.000 personas ven el partido cómodas y con mucha luz.

Abdala: Te puedo decir más. Iba a ser una licitación para desmonopolizar y se termina con un monopolio absoluto. Además les garantizaste un colchón tarifario magnífico para que los tipos vinieran y embolsaran directamente.

Quaragna: Si era tan buen negocio, ¿por qué tuvimos tres y no doce ofertas? Es un negocio de riesgo sin garantías.

Abdala: Porque hay negocios más cercanos.

Quaragna: No pensarás que los mexicanos son más giles que nosotros, que los neocelandeses son más giles que nosotros.

Abdala: No vinieron porque se cayó una de las tesis de ustedes, la tesis de que acá si largaban privatizaciones el mundo iba a venir corriendo a la Argentina para tener negocios sin ningún tipo de riesgo.

Quaragna: Si era así me extraña que para ENTel sólo hayan venido tres y para Aerolíneas nada más que uno.

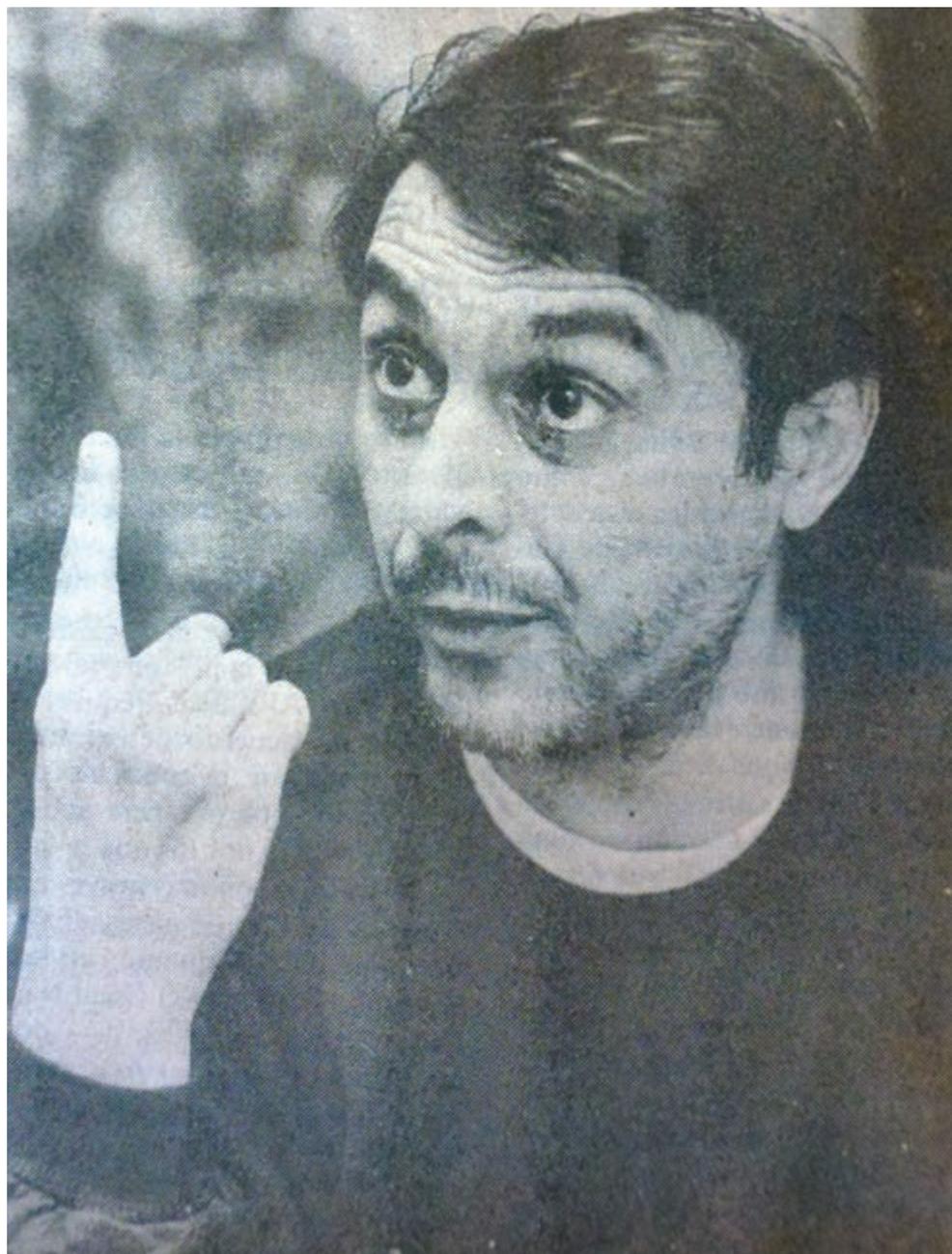
Abdala: Es que no hay inversiones para la Argentina. Legisladores alemanes que

estuvieron acá nos decían que en países como el nuestro lo primero que había que hacer es importar funcionarios de Europa. Nos decían que allá los funcionarios se corrompen por 10.000 dólares y que acá no hay nadie que baje de un palo verde.

Quaragna: Yo debo ser entonces el único gil. Vos hablabas de que ENTel quedó en monopolio. Es así, quedaron dos mono-

polios para telefonía básica. Te pregunto: ¿hay algún lugar del mundo donde la telefonía básica no sea monopólica? En ninguno. Con el actual nivel tecnológico eso es imposible.

Abdala: Para qué entonces se vendió la empresa a empresas estatales de todo el mundo habiéndola dejado limpiita de deudas que fueron absorbidas por el Estado.



¿Cuál fue el negocio? La hubiésemos dejado en manos estatales y hubiéramos facilitado el desarrollo de tecnología local y de la pequeña y mediana empresa.

Quaragna: ¡No hablemos de utopías! Miremos para atrás lo que pasó con las empresas estatales.

Abdala: Nos quedamos con las tarifas más altas del mundo.

Quaragna: No son las más caras del mundo.

Abdala: Estamos en el lugar décimo.

Quaragna: En la Argentina no se podía seguir con empresas estatales. Es una utopía pensar que se puede poner un grupo de cruzados para hacerlas eficientes.

Abdala: Quedó demostrado que transfiriendo los activos del Estado no se garantiza el bien común.

Quaragna: Si el servicio es monopólico, el privado no va a tender al bien común a menos que se lo controle. En competencia es diferente. En el ferrocarril va a haberla. Tendrán que competir con los otros medios de transporte.

Abdala: Lo de ferrocarriles es peor todavía que lo de ENTel. Le dan el puerto, los silos, las vías, le dan todo, más quince palos verdes.

Quaragna: ¡Qué quince palos verdes! No digas mentiras. No se les da ni silos ni puertos. Nada de eso.

Abdala: Si contás todo es así.

Quaragna: Rosario - Bahía Blanca lo conozco de memoria.

Abdala: Y eso qué tiene que ver. Hay que tener en cuenta la política de puertos junto con la de transporte, y se demuestra que es como yo digo.

Quaragna: La política de puertos la van a decidir ustedes en el Congreso cuando traten el proyecto de ley.

Abdala: Vamos a tratar de impedir que se privatizen los puertos, para que Cargill y los grandes monopolios no se queden con todo.

Quaragna: ¡Qué tiene que ver Cargill con los ferrocarriles!

Abdala: Ellos y todos los grandes exportadores. Techint tampoco tenía nada que ver con ferrocarriles y van a ser los dueños. Son los grupos económicos que se juntan: van el tener el Ferrocarril, el silo y los puertos.

Quaragna: ¿Vos qué preferís: que el Estado ponga 600 millones de dólares al año?

Abdala: Se hubiera ahorrado mucha plata si hace dos años se hubiese intentado tener una empresa ferroviaria para un país productivo realizando las inversiones necesarias.

Quaragna: El ferrocarril en manos del Estado es un barril sin fondos que se autodestruiría. Además, el ferrocarril es mucho más privado de lo que creés. Aunque está en manos del Estado hay muchos privados que ganan un montón de plata con él.

Abdala: El ferrocarril pierde plata porque hay muchos casos como el del subintervector que a su vez tenía una sociedad que se dedicaba a transportar palos.

Quaragna: Entonces, ¿qué hay que hacer: decidir por decreto que los funcionarios son buenos de la noche a la mañana?

Abdala: Es un proceso bastante largo de cambio de mentalidad y cambios políticos para que los que gobiernen no tomen al Estado como un botín de guerra. Los funcionarios peronistas lo tomaron como botín de guerra e hicieron el reparto entre los grupos económicos y los bancos acreedores. El Ministerio de Obras y Servicios Públicos quedó para la patria contratista. Dio la casualidad de que los abogados que siempre litigaron contra el Estado pasaron a ser los funcionarios. Dromi es el caso más saliente.

Quaragna: Ese panorama es una versión novelística de la realidad.

Abdala: Son los hechos. En el peaje fueron favorecidas Sade, Techint...

Quaragna: Hubo 46 empresas adjudicatarias.

Abdala: Se repartieron todo bien.

Quaragna: Claro, y yo como funcionario

que adjudicaba era un gil que hacía lo que ellos querían.

Abdala: No es cosa de giles.

Quaragna: ¿Me estás llamando delincuente?

Abdala: No estoy diciendo eso. Digo que son funcionarios que vienen de la actividad privada...

Quaragna: ¿De dónde querés que venga un funcionario: de Marte?

Abdala: En cualquier lugar del mundo donde un funcionario viene o vuelve a la actividad privada se lo acusa como mínimo de tráfico de influencias.

Quaragna: En mi caso, no fui empleado ni nunca trabajé para la patria contratista. Vengo de otra patria, la patria consultora. Decidí hace veintipico de meses dejar eso que me daba un pasar razonable para hacer el servicio civil. Y me tengo que bancar que me digan gil o delincuente. Mala suerte. Pero yo no hice ningún negocio ni nunca lo haré.

Abdala: Entre todas las denuncias que nosotros hicimos al respecto sobre los funcionarios de Obras Publicas vos sos el único tipo que no está involucrado. Los otros están todos.

Quaragna: Me alegro. Pero tené en cuenta que vos decís que el peaje se lo repartieron, y fui yo el que decidió en el tema. No me puedo comer ese sapo de lo que decís. No soy gil ni delincuente.

Abdala: Vos estás convencido de que a la patria contratista había que darle el peaje, sin ser gil ni delincuente. Lo que digo es que tu acción terminó favoreciendo a los grandes grupos que hicieron fabulosos negocios.

Quaragna: No hicieron tales negocios. Vos partís del error de pensar que el Estado puede hacer a la vez de policía y control y de productor. Todo junto no puede. Hagamos una sola cosa, pero bien.

Abdala: Esa es la concepción de aquellos que quieren ingresar en la era tecnocrática sin haber pasado por la revolución industrial. Dicen “modernicémonos pero

sin desarrollar el país”. Estoy de acuerdo en que hay muchas cosas que el Estado no tiene que hacer, pero hay áreas que no puede resignar. Nunca deberían haber comenzado el remate por las áreas estratégicas como telecomunicaciones, transporte y petróleo.

Quaragna: El petróleo es estratégico si se lo extrae. Si se queda abajo no sirve para nada.

Abdala: Tampoco sirve si se lo regala, o si se olvidan de contabilizar seis millones de metros cúbicos en una licitación. Eso es una mejicaneada.

Quaragna: No sé a qué le referís.

Abdala: A lo que salió en todos los diarios.

Quaragna: Respeto al periodismo, pero si algo sale en los diarios no es necesariamente verdad.

Abdala: El caso está en la Justicia.

Quaragna: Tampoco por eso es necesariamente verdad. Yo sólo creo en las sentencias.

Abdala: Nadie salió a desmentir el lema.

Quaragna: Sinceramente, desconozco ese tema.

Abdala: Llevamos un año y medio de privatizaciones y sólo veo que el Estado perdió plata y que no vinieron inversiones.

Quaragna: Están los 130 millones de Aerolíneas, están los Bónex por un importe equivalente. Están los 214 millones de ENTel, más los 5000 millones de títulos. La plata está. Además desapareció todo el déficit de esas empresas.

Abdala: Y quedó la deuda para el Estado. Ahora el Gobierno está discutiendo con Siemens cómo pagarles los 800 millones de dólares que debía ENTel.

Quaragna: Me preguntaste dónde estaba la plata, y te respondí. Lo que pasa es que vos Germán ves todo negro como el color de tu pullover, y yo lo veo rosadito como el color de mi camisa.

*(Abdala y Quaragna se saludaron muy amistosamente)*¹²

DEFENDER LA DIGNIDAD
DE NUESTRO TRABAJO
SOLO ES POSIBLE SI



Alberto Graizaro (ATE Capital)

“Además de la militancia hicimos una amistad, a muerte. Tengo muchas fotos y libros dedicados por él. Siempre íbamos a jugar al truco a su casa, un PH en la calle Chacabuco y después en la calle Venezuela. La última vez fuimos con Pablo Micheli, compañeros del Astillero, del Congreso, gente de ELMA...

Germán a los funcionarios siempre los terminaba convenciendo con su labia, con su simpatía. Pero una vez se agarró tal máquina con un funcionario por mi despido que casi le tira con un cenicero por la cabeza.

No sé con qué términos se puede describir a Germán, era un tipo extraordinario. Comprometido, militante, sencillo. A Germán le daba lo mismo juntarse con tres compañeros que juntarse con cincuenta o con cien. Él se destacaba en los discursos. Llegaba a todos, impactaba”.²³



2013
año **Germán Abdala**

La enfermedad y la mala política

“**B**ajé los brazos muchísimas veces. Calculá que llevamos siete años con mi familia. Bajé muchísimas veces los brazos. Me acuerdo de un domingo a la tarde en el pueblo donde está el hospital, Rochester, en el norte de los Estados Unidos. Había casi cuatro metros de nieve, hacía cuarenta grados bajo cero, miraba por la ventana y me ponía a llorar y decía que quería ir a ver a Boca, pensaba quiero irme a mi país, no puedo estar más acá.

Por un lado ese tipo de bajones que son muy fuertes afuera, y por otro lado cuando uno se desesperanza, cuando uno intenta cosas continuamente y el final de ese camino es siempre que no se puede hacer nada, es muy importante tener energía. Es muy importante el tratar de buscar las cosas más positivas que uno tiene en la vida. A mí me ayudó mucho tener al lado a una persona como mi compañera; como Marcela que dejó todo, nosotros tenemos ocho hijos en total, porque ella tiene cuatro hijos de su primer matrimonio y yo tengo tres de mi primer matrimonio, más uno que tenemos en común, y quedaron solos los chicos, con amigos aquí pero sin la contención del padre y de la madre. Y lo que tal vez más nos fortaleció fue la ayuda de nuestros amigos más cercanos.

Creo que esto le sirve a mucha gente que está enferma. Ahí uno se encuentra con la verdadera vida, con la vida que no valorizamos. Con las cosas más elementales,

con las esenciales, como ese pedazo de pan que te van a quitar y vos te das cuenta recién ahí que ese pan te servía para calmar el hambre y que lo estuviste comiendo durante toda tu vida y no te diste cuenta de todo lo que había detrás de él. Cuando te lo van a quitar, ahí es cuando vos sentís que está en riesgo todo. Creo que ahí surge el ser humano en todo su potencial espiritual, en todas sus partes afectivas y en lo más romántico.

En todos los aspectos a mí me ha ayudado mucho la vida que llevé. Me ha ayudado mucho tener un proyecto de vida que planteara la construcción de un mundo mejor o de un hombre mejor. Creo que el creer en estas cosas me hizo valorizar la vida de una forma distinta, pero no en forma material y, aunque es una pelea difícil, es muy gratificante también, cuando uno da un pasito.

Después de haber estado once meses en cama sin poder pararme, el volver al sindicato, el volver a la Cámara, el volver a las reuniones fortalece mucho; primero porque la gente con la que uno se encuentra da todo su afecto y lo apoya para que uno haga las cosas, y porque también te encontrás con los otros que dicen por qué mejor no se quedará donde está, por qué vuelve a decir las mismas cosas que antes, y eso, desde otro costado, también te da fuerzas”.¹⁰

Pero aun convaleciente creo que hay que aprovechar el tiempo en las cosas que a

uno le dan más placer o lo reivindican más y por eso volver a los lugares donde se ha puesto la militancia y el proyecto de vida también tiene que ver con la posibilidad de curarse. Por eso estoy de nuevo en ATE y en el Parlamento.¹⁷

Tal vez todo eso es parte de una cura. Si para uno cuenta que el proyecto de nuestra vida ha sido tratar de transformar la sociedad y tratar de estar comprometido con esa transformación, la enfermedad ha aparecido como un obstáculo que a mí me ha impedido desde caminar hasta poder cumplir con esos compromisos con mi militancia... tanto en el sindicato como en el parlamento.

Es parte también de encontrar energía para luchar contra la enfermedad; y yo me siento mucho mejor por más que la enfermedad esté latente y estemos tratando de curarla a través de médicos también, pero estas cosas espirituales, estas cosas esenciales del ser humano, ayudan a pelear en mejores condiciones. A la enfermedad, yo

la asocié mucho y la sigo asociando con la mala política.

Yo en los peores momentos, cuando más dolores tuve, me ponía a pensar con quién me estaría peleando en ese momento, y eso tal vez me hacía descargar energías, calmar el dolor y buscar una forma que tenía y tiene que ver con la forma de vida nuestra.¹⁵

Yo asocio mucho la enfermedad con la política o la lucha con la enfermedad. Lo de asociar nuestra vida cotidiana, lo que hacemos todos los días con el mundo que queremos, con la sociedad que queremos, con la justicia que queremos, está todo muy ligado.

Es un tipo de enfermedad la política mezquina, la política comercio, la política de la prebenda, la política de la entrega que destruye, la política que aísla a la gente de los grandes valores de cambio; es un tipo de cáncer, es un tipo de enfermedad terminal.¹⁰



Marcela Bordenave

Marcela Bordenave fue esposa de Germán Abdala, madre de uno de sus hijos y quien lo acompañó hasta sus últimos días. Representó a la Provincia de Buenos Aires en la Cámara Baja del Congreso Nacional y actualmente se desempeña como consultora en la Cancillería Argentina.

“**S**i alguien tenía espíritu de Estado, corazón de Estado, era Germán. Para él el Estado era ese instrumento, esa herramienta que a través de otro instrumento que es la política, había que modificar.

Lo demostró a lo largo de toda su vida, luchando desde ANUSATE para poder recuperar ATE, que fue el único gremio, el único sindicato que en el 84 fue realmente recuperado de las manos de un genocida, Horvarth, que fue el que “dedeaba” a cada uno de los compañeros del Estado, por eso los desaparecidos, por eso los presos, los exiliados.

Y digo que fe el único, porque todos los gremios que fueron recuperados después de la dictadura, los recuperan sus antiguos jefes, aún hoy, algunos siguen estando en manos de esos jefes.

Otra de las cosas que quiero rescatar de Germán es su coherencia porque sentía, pensaba, hablaba y actuaba de la misma forma.

Un tipo humilde, ahora... era un león convenciendo gente. Por ahí venía uno seguro de que una piedra era roja y terminaba siendo negra, porque Germán decía

que era negra. Y encima después decía “¡Qué pelotudo!, ¿cómo puede haber pensado que era negra?”.

Tenía grandes cualidades Germán, pero creo que lo más importante que nos dejó es esto de ser coherentes, ser felices con esa coherencia, hacer las cosas alegremente y el haber sido capaz de seguir siendo hoy un ejemplo. Hay un video que se llama Germán por Germán, que hizo mi hijo Bruno, donde sólo habla Germán; y todo lo que dice ahí sigue vigente.

Un tipo que se empeñó en que el Estado fuera un Estado Benefactor, que beneficiara a las mayorías. Un tipo que se opuso desde la Cámara de Diputados a todo lo que fueron las privatizaciones y alertó sobre lo que iban a significar.

Un tipo simpático, un tipo querible, un tipo capaz de transformar las peores cosas en las mejores. Se puede hablar mucho de él, pero lo importante es que todos aquellos que tenemos “un poquito de Germán”, los que lo conocimos, los que lo escuchamos hablar desde los videos, o los que lo leímos, aprovechemos ese “poquitito” y hagamos un Germán enorme para tener una Patria grande, libre y soberana”.²⁰



“Yo creo que él era el único tipo que era la síntesis entre lo social y la representación política. Hoy tenés por un lado la representación política y por el otro lado movimientos sociales que van surgiendo día a día por cosas totalmente concretas. Luchas por el agua en un barrio, por la seguridad en otro, por la iluminación o por problemas en las escuelas de los distintos lugares, pero no tenés una articulación entre esas luchas, algo que es vivo,

que se mueve y cambia, y la representación política de semejante proceso. Por eso digo, que Germán era la síntesis de esos dos aspectos de la realidad. Aparte era un tipo que podía articular tanto la militancia política con la militancia gremial. Por eso, da tanta pena que no esté en este momento. Si él estuviera, ejercería el papel de síntesis entre lo político y lo social y no tendríamos la fragmentación que hoy observamos en esos campos”.³⁴



Fabio Basteiro

(Legislador de la ciudad de Buenos Aires)

“En el encuentro de Parque Sarmiento estaban presentes los compañeros del PIT-CNT de Uruguay y me llamó la atención que ni ellos, ni los paraguayos ni los brasileños conocían bien quién era Germán Abdala que cerró el encuentro con un discurso memorable.

En ese momento todo el estadio comienza a cantar el “Eva de mi vida” y el “Olé, olé, olé Germán”. No recuerdo si el estadio estuvo 5, 10 o 15 minutos tarareando esa canción mientras nosotros les íbamos explicando muy sintéticamente quién era Germán, ese compañero ya muy enfermo en una silla de ruedas y de repente vemos a los uruguayos llorando, nos abrazaban como sintiendo que era un compañero de ellos. Con nuestro relato y viendo lo que pasaba en las cabezas, los corazones y la piel de los compañeros que estaban ahí entendieron perfectamente cuál era el proyecto de la CTA y los niveles de vínculos que teníamos que tener con el PIT-CNT”.³³



2013
año **Germán Abdala**

“La opción de todos los trabajadores”

“E n la Capital Federal, en las instalaciones de Parque Sarmiento, a los 14 días del mes de noviembre de 1992 se inician las deliberaciones del Congreso Nacional de Delegados del Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA) de acuerdo con la convocatoria oportunamente enviada a las organizaciones sindicales que lo integran ante la presencia de 2.654 congresales presentes”, se escribió en el acta.

Llegaba el día de darle forma a la construcción de un nuevo sindicalismo. Luego del aún perdurable “Grito de Burzaco” aquel 17 diciembre de 1991 en el camping de los obreros navales cuando un grupo de dirigentes empezó el camino.

Luego del segundo encuentro en Rosario convocado bajo el lema “Para que nuestra dignidad se ponga en marcha”, ya con más de mil dirigentes, y de la celebración del 1° de Mayo en Corrientes con “El Sapucay del Trabajo”.

Luego del Encuentro de Trabajadores del Sur en Neuquén y de la Marcha de las Antorchas frente a la Casa Rosada el 13 de noviembre del '92, llegaba el momento de construir formalmente una organización que con los años se convertiría en la Central de Trabajadores de la Argentina.

Germán ya había abandonado la internación y el tratamiento en los EE.UU. y quiso estar presente. Víctor De Gennaro insistió

que no era necesario, que debía cuidarse. Pero Germán no le hizo caso.

Apareció acompañado por Marcela y el gimnasio del Parque Sarmiento se estremeció. “Olé, olé, olé, olé, Germán, Germán” se gritó como nunca mientras la silla de ruedas avanzaba entre besos y abrazos que le dolían en el cuerpo pero le ensanchaban el alma.

Las autoridades del Congreso, los 2.654 congresales y la militancia que llenaba las tribunas le dieron la palabra en lo que sería su último discurso público, su despedida.

“Compañeras y compañeros, yo no puedo agregar mucho más a lo que han dicho los compañeros de la Mesa, a lo que han dicho los compañeros de las distintas seccionales, de las distintas provincias, de los distintos gremios que es lo que pienso y lo que siento.

Yo aquí lo que quiero decirles es que el cáncer no me puede matar, lo único que me puede matar es la tristeza; la tristeza de saber que no vamos o que no podamos llegar a construir esto que tiene que ser la opción de todos los trabajadores.

Es por eso que hoy en cada beso, en cada abrazo, en cada mano sentía ese aliento y esa fuerza que lleva décadas de historia. Que lleva tal vez la sangre de miles de compañeros, de saber que este compromiso a pesar de los muchos conversos, los

muchos que se han cambiado las ropas, los muchos que se han lavado la cabeza, nosotros seguimos creyendo que hay un país para cambiar, una sociedad nueva para construir, que hay un camino nuevo por alumbrar y por eso compañeros, mi

esfuerzo es desde ustedes, mi esfuerzo es solamente una punta muy chiquita de todo lo que ustedes expresan por abajo.

Muchas gracias, los quiero por todo lo que me han dado durante estos años”.



Nueva Construcción

Me parece que acá tenemos que sobreponernos a toda esta actitud propagandística de que hay de un pseudo triunfo, donde las ideologías murieron, los principios murieron y las utopías existen, y que esas nuevas formas sociales también existen. Por eso los militantes también existen. Por eso los militantes que llevamos mucho tiempo en esto tenemos que empezar a modificar nuestro lenguaje, nuestras propuestas.¹

Está demostrado que hay muchas formas de encarar el devenir social y económico del país. No tenemos que actuar con resignación, ni en función de determinismos históricos que nos digan que esto es lo único que queda por hacer.

Hay otro camino de sacrificio, si nos planteamos la independencia, si tenemos firmeza ante el FMI y la banca acreedora; sería un camino duro, lleno de obstáculos y crisis, pero al final de ese recorrido nos recontraríamos como nación, seríamos los protagonistas de nuestra historia cotidiana.

Hay muchos proyectos de las pequeñas y medianas industrias, de los sectores agrarios nucleados en las federaciones agrarias, de cooperativas, fundamentales en un país dependiente que se resuelva transitar caminos diferentes de los señalados por los centros de poder.

También el movimiento obrero ha hecho sus aportes, proponiendo modelos de dis-

tribución de la riqueza absolutamente diferentes a los planteados por las políticas de los últimos años, generando mecanismos autogestionarios en muchas áreas de la economía.

Hay caminos alternativos que transitar. Para eso hay que organizar socialmente a los trabajadores en su conjunto. Después de años de dictadura militar que ilegalizó la discusión política y dejó miles de muertos, después de una gestión democrática donde se planteaba que debatir la problemática social era desestabilizar, después del chantaje de los dueños de la economía, el desafío nuestro, sobre todo con el peronismo en el gobierno, es resistir la ilegalización del debate popular, de la participación y del protagonismo.⁷

Tenemos que salir de la típica actitud infantil de la izquierda, de luchas por la hegemonía, donde jamás se permite construir a largo plazo. Tenemos que romper con los egoísmos que hay entre grupos y subgrupos que hacen que todo se fracture, que todo sea divisible por dos. Es indispensable que toda la izquierda social no organizada, todos los sectores populares, democráticos, nos unifiquemos.

[...]

Nosotros, desde el peronismo, estamos haciendo una autocrítica que nos está costando mucho. Por ejemplo, para mí el peronismo es ya un dato histórico, nada



más. Como cuando decimos: “Viva San Martín”, “Viva Artigas”, “Viva el Chacho Peñaloza”, decimos: “Viva Perón y Evita”. Hoy el peronismo es este menemismo que nos gobierna. Así que tenemos que tomar distancia de todo lo que sea estructura.

La gente está desorientada, desganada, porque no ha sido interpretada en sus problemas más elementales. Y bueno, ésa es la responsabilidad que tenemos hoy: o tenemos 20 o 30 años de desierto con anchoas en el bolsillo o construimos en los próximos años una alternativa para disputarle el poder a este bipartidismo, a este partido único, del ajuste. Pelearle a esto, que sólo se diferencia entre el menemismo, que es salvaje y corrupto, y el radicalismo, que puede ser prolijo y con buenos modales, pero que en última instancia es el mismo modelo de sociedad.

[...]

Nuestra experiencia nos demostró que

no alcanza con democratizar un sindicato, recuperar una estructura y ponerla al servicio de los trabajadores. No alcanza si eso no se potencia con una propuesta política masiva hacia toda la sociedad, si no se une íntimamente con el resto de las organizaciones sociales y políticas del país.

Nosotros fallamos en la construcción de un nuevo modelo, de la nueva propuesta, la alternativa global a esta sociedad. Hemos quedado embretados en sobrevivir cada uno en su experiencia, cada uno en su sindicato, en su fracción. En nuestro gremio nosotros hacemos una profunda autocrítica: creíamos que teníamos razón en el debate sobre el rol del Estado y pensábamos que era necesario reformarlo y democratizarlo, pero no supimos cómo ganar a la gente para eso: se la ganaron los formadores de opinión del menemismo, de esta “revolución conservadora” que logró que la gente se plantee a sí misma como usuaria, con su valor individual, y no con sus reclamos y necesidades sociales.

[...]

[...] tratar de profundizar una democracia formal, restringida, es nuestra responsabilidad para construir una alternativa popular con todos los sectores que se lo banquen. Hay que hacerlo con humildad, partiendo de una autocrítica entre los militantes y los dirigentes. Y saber que hoy tienen que confluír lo social, lo político y lo gremial. Digo: confluír lo generacional con la posibilidad de demostrar que podemos construir un país distinto. Que es posible gobernarlo sin pagar la deuda externa. Que es posible elegir un camino que será duro, pero que no dejará a la mayoría de este país marginada, arruinada. Y es aquí que hay que volver a pelear por legitimar que la deuda la paguen los ricos, porque lo que el poder logró meterle a la gente es la resignación acerca de que sólo la paguen los pobres.⁶

Estamos ante nuevas formas de construcción social, ante nuevas formas de la construcción popular que van a retomar lo mejor y en esto el desafío más grande es para nosotros los peronistas porque somos dueños de un pasado muy importante. Este mensaje de negar nuestra historia, de que todo fue un terrible error, una terrible confusión que es mejor olvidar, es el peor mal. Si no somos capaces de discutir desde López Rega a los Montoneros, pasando por el MRP, pasando por la Organización Peronista 17 de octubre; si no somos capaces de discutir a John William Cooke, a Perón, si no somos capaces de explicar ese pasado tan rico, de tanta vida y de tantos fracasos también, no vamos a encontrar esas nuevas formas y se habrá estabilizado esta concepción del statu quo, de la política por televisión, por la informática; esta política de la encuesta en la que todos somos números fijos; de acuerdo a eso se hacen los discursos de los candidatos que van a conmovier a la mujer y a la juventud.

A través de esta discusión tenemos que rescatar al adulto del individualismo, de la competencia por subsistir en la sociedad de consumo y a la juventud volver a convocarla para un proyecto de vida mejor, porque esto es lo que está en el fondo. En la droga, en el alcohol, en la marginalidad, encontrás formas de negar la vida que te ofrece esta sociedad de consumo. Nosotros quince años atrás en la lucha por la revolución encontrábamos un proyecto de vida, algo por qué morir. Hoy los pibes son capaces de morirse en una sobredosis como forma de resistir, de protestar ante esta sociedad de consumo.

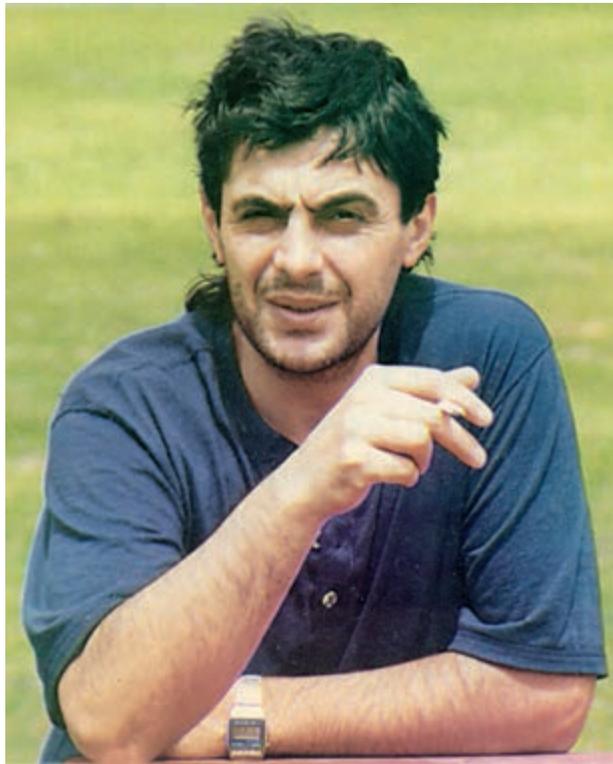
Es obligación nuestra encontrar de nuevo un proyecto, una nueva forma de la militancia, que sea un buen motivo para vivir, y por el cual morir si es necesario.³

Lo que nosotros en esto apelamos, en esta discusión con los compañeros, con los trabajadores estatales, con los compañeros militantes, con todos lo que nos consideramos el campo nacional y popular de este país, es no arriar las banderas, es no comprarnos el mensaje ideológico de quienes nos dominan, no pensar que está todo perdido, y saber que hay una Argentina posible por construir, y que no tiene como protagonista a estos grupos minoritarios sino que nos tiene como protagonistas a nosotros. Ahora depende de recuperar esta mística, depende de si somos capaces de volver a valorizar para qué sirve pintar un paredón, si sirve volver a revalorizar para qué sirven nuestras actividades políticas, por lo menos eso.⁴

Esta noche, mañana encontrarnos en cada lugar, en cada barrio, en cada fábrica, en cada escuela, en cada universidad, en cada lugar donde esté el pueblo porque nosotros apenas somos una puntita de ese pueblo que murmura, que late y que exige que haya una transformación en el país...¹⁶

Es por eso que hoy en cada beso, en cada abrazo sentía ese aliento y esa fuerza que lleva a miles de compañeros a este compromiso que a pesar de los muchos conversos, los muchos que se han cambiado

la ropa, los muchos que se han lavado la cabeza, nosotros seguimos creyendo que hay un país para cambiar, hay una sociedad nueva para construir, hay un camino nuevo que alumbrar.¹⁸





*“Estoy convencido de que un día
el pueblo va a triunfar, estoy
convencido de que nací para ser
un militante de ese pueblo, y estoy
convencido de que, en términos
históricos, ese día llevaremos
las banderas que hoy llevamos...
porque el final del camino es nuestro”.*

Germán Abdala



2013
año **Germán Abdala**

El 16 de abril de 2009 la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sanciona por unanimidad la Ley 3.037 que en su artículo 1° dice: “Denomínese ‘Germán Abdala’ a la calle sin denominación oficial, paralela a la Av. Irala al 100, entre las calles Pi y Margall y Pilcomayo, en el Sector Casa Amarilla del Barrio de La Boca”.

La iniciativa, nacida en el Consejo Directivo de ATE Capital, fue promovida inicialmente por el legislador Héctor Bidonde y luego por el legislador Fernando Cantero quién formuló el proyecto que se convirtió en ley.

Después de un año y medio de su sanción, gracias a los esfuerzos de Fabio Basteiro, legislador por Buenos Aires para Todos y ex secretario general de la CTA Capital, se consiguió la declaración de nomenclatura. La cuadra ubicada a espaldas de la Casa Amarilla, a metros de donde entrena la primera de Boca Juniors, comenzó a llamarse Germán Abdala un 13 de julio de 2011.

“Abdala fue un luchador inabarcable que vivía como pensaba. Para estos tiempos que corren eso tiene un valor innegable”, resaltaba el texto acordado por los legisladores de la ciudad pertenecientes a las distintas bancadas en forma unánime.

De esta manera el barrio de La Boca y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tenían

su calle Germán Abdala, que ya existía en la localidad de Isidro Casanova, en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires y en la ciudad de Concordia en la provincia de Entre Ríos.

El mismo nombre le fue dado a la Cátedra Libre para la Actualidad Política de la Universidad de La Plata; al Bachillerato Popular de la Organización Territorial Germán Abdala de la Boca; al Centro Educativo perteneciente a la organización Tupac Amaru de Jujuy; al Curso de Formación “Historia nacional para la militancia popular” de la Fundación INKA en Gualeguaychú, Entre Ríos; al Centro de Formación de ATE Río Cuarto en Córdoba y al Centro de Formación Profesional N° 406 de San Nicolás en el norte bonaerense, entre otros espacios educativos.

Así bautizaron también al Torneo de fútbol en ATE Capital, a La Casa de los Trabajadores en Miramar y a una Asociación Mutual de la provincia de Buenos Aires.

Similar homenaje le hicieron quienes pusieron su nombre a una Colonia en San Clemente del Tuyú; a los Barrios ATE 1 y 2 de Gualeguaychú en Entre Ríos; a la Imprenta Cooperativa Gráfica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o al Centro Cultural y Social de Lanús Oeste.

Así se llama el Centro de Salud que los docentes de SUTEBA tienen en Quilmes; la Sala de Capacitación y Galería que ATE

tiene en el Mercado Central; la sala de reuniones de la Comisión de Trabajo de la Cámara Baja del Congreso Nacional; el Auditorio de la Jefatura de Gabinete del Gobierno Nacional y el anfiteatro de su querida seccional.

“Por Germán Abdala, Evita Perón y los 30 mil desaparecidos” juró Vanesa Orbes, concejala de Lanús por el Acuerdo Cívico y Social en el 2009.

Germán Abdala se denominan la Lista 1

de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA); incontables agrupaciones; salas de reuniones; aulas y espacios diversos que organizaciones de todo tipo dedicaron a su memoria. Afiches, actos evocativos, postales, pintadas, banderas y frases de su oratoria se repiten cada 13 de julio en todo el país.

Demostación palpable de que el pensamiento y el ejemplo de Germán Abdala siguen y seguirán vivos en la práctica política y en el afecto de miles de compañeros y compañeras.



Fuentes y bibliografía

1. Reportaje de Mona Moncalvillo: "Sindicalismo y nuevos tiempos". Revista *Humor*, año 1992. En: Parceró, Daniel. Compilador. *El mejor de todos. Germán Abdala, no ha muerto*. Buenos Aires, 1996.
2. "Habla Germán". En: Giles, Jorge. *Los caminos de Germán Abdala*. Editorial Colihue, Buenos Aires, junio de 2000.
3. "Diálogo con Germán Abdala". Entrevista. En: *Revista Crisis*, N° 20, julio 1987.
4. Charla de Germán Abdala en ATE Misiones, Posadas, mayo 1990. En: Video "Germán", Magoya Films, Buenos Aires, 2005.
5. Reportaje de Mona Moncalvillo: "Vamos a destruir la política de las patotas". Revista *Humor*, año 1987. En: Parceró, Daniel, *op. cit.*
6. Entrevista de Luis Vásquez. "El poder y la gente". En: *Parlamentario*, N° 96.
7. Entrevista a Germán Abdala de Marta Vasallo. "Hay caminos Alternativos". En: *Informe de Crisis*, 1989.
8. Entrevista en Radio Splendid, 1984. En: Giles, Jorge. *Los caminos de Germán Abdala*. Editorial Colihue, Buenos Aires, junio de 2000.
9. Entrevista de Jorge Giles. En: Giles, Jorge, *op. cit.*
10. Entrevista de Quique Pessoa en Radio Rivadavia. Marzo de 1992. En: Giles, Jorge, *op. cit.*
11. Testimonio dado durante un acto-homenaje en ATE Capital. Julio 1994.
12. Diario *Página 12*
 - "Segundos afuera". Debate con Mario Guaragna. Suplemento Económico CASH, 12-5-1991.
 - "El peronismo disidente ya ha cumplido su ciclo". Entrevista de Ernesto Muro. 13 de junio de 1992.
 - "El mejor de todos nosotros". Carlos "Chacho" Álvarez. 14 de julio 1993.
 - "Murió Germán Abdala". Alberto Dearriba. 14 de julio 1993.
 - "Germán". Contratapa. Mario Wainfeld. 13 de julio de 1998.
 - "Hace diez años Germán Abdala se fue a la lucha". Alfredo Leuco. 14 de julio de 2003.
 - "Germán y el Estado". Mario Oporto. 31 de julio de 2007.
13. La Boca. Inauguración de la Calle Germán Abdala. Video producido por ATE TV, Equipo de Comunicación de ATE-CDN, 13 de julio de 2011.
14. Entrevista en Radio Provincia. 11 de marzo de 1990. En: Giles, Jorge, *op. cit.*
15. Entrevista en el programa radial "El eslabón perdido", conducido por Fernando González y Daniel Fernández Quinti, 12 de julio de 1992. En: Giles, Jorge, *op. cit.*
16. Discurso de Germán Abdala en el "Primer Encuentro Nacional de la Militancia Peronista". Villa María, Córdoba, 16 de junio de 1990. En: Documental "Germán x Germán". Centro de Estudios Sociales "Germán Abdala", 2007.
17. Entrevista de Eduardo Jozami. "Los Ocho, una etapa terminada". En: *Señales*, junio 92.
18. Discurso de Germán Abdala en el Congreso Fundacional de la CTA. Parque Sarmiento, 14 de noviembre de 1992. En: Documental "Germán x Germán". Centro de Estudios Sociales "Germán Abdala", 2007.
19. Debate en el programa "Tiempo Nuevo", conducido por Mariano Grondona y Bernardo Neustad, 1986. En: Documental "Germán x Germán". Centro de Estudios Sociales "Germán Abdala", 2007.
20. Homenaje a Germán Abdala en el Salón Auditorio de la Jefatura de Gabinete de la Nación. Buenos Aires, 13 de julio de 2012.
21. Testimonios durante la bendición del Salón Germán Abdala en la Seccional Buenos Aires. En: *La Bunesaires*. Órgano oficial del

Consejo Directivo de la Capital Federal. Septiembre de 1993. Año 1, N° 6.

22. En: *Quagliaro. La vida de un rosarino en la historia del movimiento obrero*. Hugo Alberto Ojeda, Ediciones ATE-Rosario, Rosario, 2006, pág. 182-183.

23. Entrevistas de Marcelo Paredes a: Pablo Micheli, Juan Adolfo "Cuerito" Díaz, Víctor De Gennaro, José Luis Matassa, Alberto Graizaro, Horacio Buccicardi y Alberto Giúdice.

24. Homenaje a Germán Abdala a 19 años de su partida. Secretaría de Comunicación ATE Seccional Capital Federal. 13 de julio de 2012. En: <http://www.youtube.com/watch?v=HkV5jiamfO7A>

25. Discurso de Germán Abdala en la inauguración de la sede de la Seccional de ATE Capital. En: Homenaje a Germán Abdala, 13 de julio de 2012, ATE Nacional, <http://www.youtube.com/user/ATENACIONAL?feature=watch>

26. Serie Módulos de Formación. *Convenios Colectivos*. ATE. Abril 2006

27. "Germán Abdala, el recuerdo del último de los estadistas". Nota de Hernán Dearriba. En: *Tiempo Argentino*, 11 de julio de 2012

28. Intervención de Germán Abdala en la Cámara de Diputados de la Nación. Diario de sesiones de la Cámara de Diputados, 16 de agosto 1990, pp. 1725-1729

29. Carlos Aznares. "Como vos, Germán". En: Parceró, Daniel, *op. cit.*

30. Homenaje a Germán Abdala. Telenoche. Programa del 13 de julio de 1993

31. Testimonios durante el encuentro "Encontrándonos con Germán". Buenos Aires, 25 de julio 2008. Video producido por el Equipo de comunicación de ATE Nacional.

32. "Los caminos de Germán Abdala". En: Giles, Jorge, *op. cit.*, Cap. 57, pág. 268.

33. AGENCIA CTA-ACTA. 12 de septiembre de 2012

34. Entrevista a Marcela Bordenave. *Pizzarrón del Pueblo*. Suplemento especial, viernes 11 de julio de 1997

36. Intervención de Germán Abdala sobre la Reforma del Estado en la Cámara de Diputados. En: Video "Germán", Magoya Films, Buenos Aires, 2005.

37. Entrevista de Omar López. En: *El Porteño*. Agosto de 1992

38. Descubrimiento del mural "Germán". Secretaría de Minería. Material sin editar. Buenos Aires, Quimei Ñe Producciones, 16 de agosto de 2008.

39. "El enemigo político N° 1 de Menem". En: *Noticias*, 16 de septiembre de 1990.

40. "Germán nos distingue". En: Memoria ATE CDN.

41. "Hola, Germán...". Eduardo Fernández Novoa. En: *Pregón Judicial*, Año IV, N° 19, Buenos Aires, julio 1993

42. Hugo Barcia y Norberto Ivancich. *La Carpa de Alí Babá. El Grupo de los Ocho contra la corrupción*. Ed. Legasa, Buenos Aires, febrero 1991.

Páginas web

- ATE Consejo Directivo Nacional: www.ateargentina.org.ar
 - ATE Consejo Directivo Capital Federal: www.atecapital.org.ar
 - Biblioteca Digital de los Trabajadores de la República Argentina: www.bibliotecacta.org.ar
 - Central de los Trabajadores de la Argentina: www.ctanacional.org
 - ACTA. Agencia de Noticias de la CTA: www.agenciacta.org
-

Fotografía

- Archivo fotográfico CDN Asociación Trabajadores del Estado
 - Página/12
 - Revista Noticias
 - Archivo Hasenberg-Quaretti
 - Archivo Leonardo De Gennaro
-

Índice

Prólogo	5
Presentación	7
Biografía	11
AUTOBIOGRAFÍA. Infancia de mar	13
AUTOBIOGRAFÍA. Juventud maravillosa.....	15
SEGÚN... Víctor De Gennaro. <i>Historia de tres fotos</i>	19
PENSAMIENTO POLÍTICO. Reconstituir la política.....	25
SEGÚN... Carlos Custer	27
Recuerdos de Minería.....	29
PENSAMIENTO POLÍTICO. Por un nuevo sindicalismo	35
SEGÚN... “El Sordo”, Rolando González.....	41
ATE y la verde Anusate.....	43
SEGÚN... Víctor De Gennaro. <i>ANUSATE: Uno adentro, otro afuera</i>	47
AUTOBIOGRAFÍA. “Por la recuperación y el cambio en ATE”	51
SEGÚN... José Luis Matassa	55
DISCURSOS. “No nos vamos a dejar arrebatar la esperanza”	57
SEGÚN... Pablo Micheli	61
“Podrán arrancar mil flores...”	67
PENSAMIENTO POLÍTICO. Peronismo: de la renovación al vaciamiento	71
SEGÚN... Héctor Quagliaro	77
El diputado de ATE.....	81
DISCURSOS. “Tiene la palabra el señor diputado Abdala”	83
SEGÚN... “Chacho” Álvarez	89
PENSAMIENTO POLÍTICO. Fortalecer el Estado para liberar la Nación.....	93
PENSAMIENTO POLÍTICO. Empresas públicas, capital acumulado de los argentinos	101
ENTREVISTAS. Segundos afuera	107
AUTOBIOGRAFÍA. La enfermedad y la mala política.....	117
SEGÚN... Marcela Bordenave	119
“La opción de todos los trabajadores”	123
PENSAMIENTO POLÍTICO. Nueva Construcción.....	125
Legados	131
Fuentes y bibliografía	133

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de mayo de 2013
en Gráfica Laf S.R.L., Monteagudo 741 (B1672AFO),
Villa Lynch, provincia de Buenos Aires, Argentina